

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

VOL. XVIII - No. 19
LA HABANA,
MAYO 8 - 1932



HEMEROTECA
RESERVA

MAS
SAG
JER

Biblioteca de la Universidad de la Habana
HEMEROTECA
PUBLICA

1932

Lea:

“La Desaparición de Mlle. Ana”

Dime lo que lees, y te diré
quién eres.



Donde haya una mujer,—
donde haya un joven,—
donde haya un niño,—
allí debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVIE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRA EL ULTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

No argumentamos: demostramos

Pruebe en su cámara un rollo
de película

Gevaert

Tenemos

surtido
completo

para
Profesio-
nales.

Placas
Películas
y Papeles

de todas
clases.

La gran sensibilidad del
**Roll-Film Gevaert
Expres**, no perjudica en
nada a los contrastes del
negativo. En el revelado
se puede dar a cada prue-
ba el grado de contraste
deseado.

Revelamos e imprimimos

Precios de situación y rapidez en la entrega.

Pida
Folleto

Representantes para Cuba:

Belga Photo, S. A.

O'Reilly, 90, Habana. Tel. M-8840

¡A Ud. le interesa instruirse!

A usted le interesa conocer que el fan-
tasma del **CANCER** es el mayor enemigo
que reconoce la actual civilización.

El cáncer cuenta sus víctimas por mi-
llares, y entre ellas hay niños, jóvenes y an-
cianos, mujeres y hombres de todas las razas
y de todas las posiciones sociales.

¿Sabe usted que no hay preventivo con-
tra el **CANCER**? Usted puede contener
por medio de inyecciones muchas enfer-
medades, pero el **CANCER** no.

Es por eso que recabamos su óbolo,
cualquiera que sea, y de acuerdo con su
posición, para lograr que los dos únicos
centros anticancerosos de la República estén
equipados de acuerdo con los más mo-
dernos adelantos.

USTED NO PASARA por la tristeza
de ver como el fantasma del **CANCER**
siega la vida de algún amigo o ser querido
instruyéndose sobre los síntomas iniciales
de esta terrible enfermedad, ayudándonos
a sostener y mejorar los dos únicos cen-
tros anticancerosos que poseemos.

SEA UNO DE LOS NUESTROS en
tan enconada lucha.

PAGINAS DE UN DIARIO DE JOSE MARTI

Del **ARCHIVO** de **MANUEL SANGUILY**

Está a la venta en librerías y en la
Papelería Nacional,
Galiano, 136.

Precio: 30 cts.

Interior y extranjero: 45 cts.

EXTRACTO OVARICO

O V A R I O L

SIMPLE: EN LIQUIDO, EN TABLETAS Y EN
INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

GOMA Y TIJERAS



—¡Esto no marcha, viejo! Lo que nos arruina son los gastos generales.
(De "El 420"—Florescia).

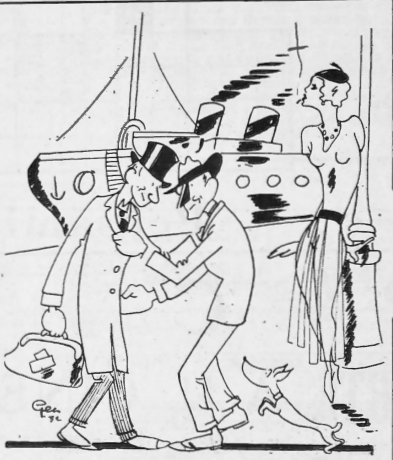
ERROR
—¿Cómo? ¿Va usted a sucarme un diente? (Pero esto no es una peluquería?)
(De "Judge"—New York).



—¡No me extraña que sienta usted fría el agua con un traje como éste!
(De "Nebeispatler"—Suiza).



EL CARTELITO:
"Entre y pídale lo que no sea en la vidriera."
(De "Der Goetz"—Viena).



CONSECUENCIAS DE LA CRISIS
—Pero ¿cómo? ¿Va a hacer solo el viaje de bodas?
—Qué quieres... Estamos en crisis y hay que ahorrar algo.
(De "El 420"—Florescia).



LAS POTENCIAS.—Déjemoslas. Es un juego de niños.



EL PELIGRO AMARILLO
—¡Hola! Parece que la cosa se pone seria. ¿Cómo remediaría?
(De "El Guertin Meschino"—Mítán).

Cuentos

LO QUE NO SE PUBLICA

Todos los periódicos hablan del caso de la joven Olga que está dormida desde hace tres meses en una cama del Hospital "Calixto García". En torno a ese asunto se hace mucho ruido—aunque tratándose de una mujer que duerma fuera mejor guardar silencio,—y varias celebridades médicas han dado su opinión con gran acople de citas científicas y de palabras técnicas.

Pero la verdad, según nos ha contado un enfermero indisciplinado, es que la joven Olga despertó hace unos días, cuando los médicos la sometieron a un tratamiento energético, pero volvió a dormirse más profundamente todavía tan pronto como supo que aun estábamos en el mes de mayo de 1932.

EL "HALLAZGO" DEL COSACO

Esta breve historia ocurrió en la Galtzta, en tiempo de la guerra mundial.

Un cosaco encontró a un pobre judío que venía a caballo, y después de apalearlo, le robó la bestia; el judío pudo escapar. Al día siguiente fué a consiliarlo al jefe. Este, que era un hombre honrado, hizo formar a todos los cosacos; el judío reconoció al ladrón, pero éste juró y perjuro que "se lo había encontrado". El coronel interrogó al judío y éste contestó:

—Mi coronel, yo iba en la silla del caballo.

—Es verdad—quiso justificarle el cosaco.—Me encontré las dos cosas, pero como el judío no me servía para nada, me quedé solamente con el caballo.

MATANDO EL TIEMPO

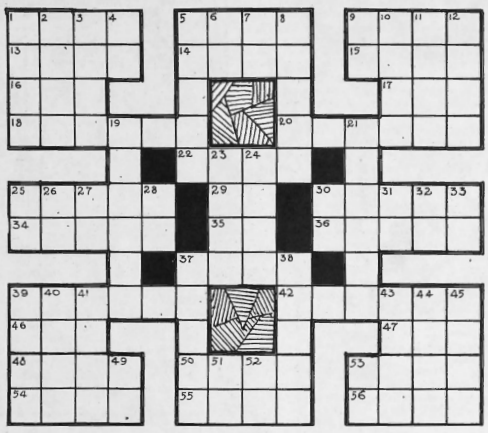
SECCION A CARGO DE LUIS SAENZ



Verticales:

- 1-Recipiente.
- 2-Epoca.
- 3-Lastimado.
- 4-Maize.
- 5-La médula del coco.
- 6-Carta.
- 7-Pronombre personal.
- 8-Molusco.
- 9-Nota.
- 10-Gran lago de la América del Norte.
- 11-Adjetivo.
- 12-Del verbo ser.
- 19-Perfensoriente a una secta que profesa la poligamia.
- 21-Voccar, gritar.
- 23-De leer.
- 24-De traer.
- 25-Interjección.
- 26-Contracción.
- 27-Nombre que se da al golpe fuerte en el toque de tambor.
- 28-Río de Galicia.
- 30-Nota.
- 31-Artículo.
- 32-Preposición.
- 33-Adverbio.
- 37-Vibra muy venenosa.
- 38-M, rreñencia.
- 39-Tr pús de.
- 40-I, rreñificación del viento.
- 41-Ciudad de la provincia de Tarragona.
- 43-Queror.
- 44-Cesta para pescar.
- 45-Peribir los colores.
- 49-Entrega.
- 51-Pronombre posesivo.
- 53-Marchad.
- 53-Río de Italia.

CRUCIGRAMA



Horizontales:

- 1-Telido.
- 5-Isote bajo.
- 9-No son bellos.
- 13-Labres.
- 14-Plantigrados.
- 15-Lo que es la música.
- 16-Interjección.
- 17-Pecado.
- 18-Empezar a mostrarse.
- 20-Menean el rabo.
- 22-La que no es baja.
- 25-Especie de cama.
- 29-Terminación.
- 30-No entran.
- 34-Arbol común.
- 35-Personifica el sol.
- 36-Imanto.
- 37-Limpta.
- 39-Conjuntos de tres cosas de una especie.
- 42-Estación.
- 46-De roer.
- 47-No está bien.
- 48-Masa de nieve que se derrumba en los montes.
- 50-Deidad egipcia.
- 53-De posar.
- 54-Sin gracia.
- 55-Ensoy perplejo.
- 56-Resar.

Pensamiento

P C QE ? S S P
 ROPARTE A EL CINE D ARTIFICIAL
 EZA, $\frac{TI}{EN}$ DL MUSICA ,
 500 10000 QE to 2 OT
 GOCC d a $\frac{V}{TA}$ JÁ
 $\frac{INM}{SA}$ D QE N I K LA SAN JUAN DE F

HAEKEL

L. Muñoz, Habana: Los números que ha pedido ya han sido remitidos.
 Mel Mondragón, Colombia: El golfo consistió en boca de la palabra que se me dio como bola a la que se da como hoy mediante palabras intermedias que se diferencian unas de otras por el cambio de la adición o la supresión de una letra.

Josefina Berenguer, Alto Songo: Todos los pasatiempos deben venir con su solución correspondiente para ser publicados.

Aurelio Baldón, Vedado: Recibida su carta con los cupones de sustitución. Un concursante, Sancti Spiritus: Su carta ya ha sido contestada.

Aida Eche, Rep. Dominicana: Su carta ya ha sido contestada. Los números pedidos ya han sido enviados.

Juana B. de Machrán, Guanantánomo: Su carta ya ha sido contestada.

Jaime Masdari, Marianao: Sentimos mucho no poder acceder a la petición que usted hace, pero los pasatiempos del desempeño serán de la misma índole que los que han formado el Concurso.

Dario Gandarías, Santiago de Cuba: Su carta ya ha sido contestada.

Hemos recibido pasatiempos de: Iratze Castillo, Cienfuegos.
 Mercedes Barrera, Cienfuegos.
 Carlos Vaquero, San Salvador.
 Mel Mondragón, Colombia.

Josefina Berenguer, Alto Songo.
 Carlos Valdés, Remedios.
 Jaime Masdari, Marianao.

SOLUCIONISTAS:

Machón Pires, Habana: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Martina Venero, Cienfuegos: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Pedro C. Paura, Vibora: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

José Reyes Polín, Oriente: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Fernando Fuentes, Antilla: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Ernesto, Ciego: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Marcelo Rojas, New York: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Carlos Valdés, Remedios: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Aurelia C. de Gómez, Central Algodoneras: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Aixa R. Inada, Cascoero: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Adelaida Oria de Rodríguez, Morón: Primera, segunda, tercera y cuarta.

Diego de Castro O., Colombia: Duodécima.

Solomón Soto Z., Honduras: Séptima.

Remberto Chaumont, Santos Suárez: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Berta Lavernia Acosta, Bayamo: De la novena a la duodécima, ambas inclusive.

María Santana Reelo, Trinidad: Primera, segunda, tercera, cuarta, quinta y novena.

Teodoro Martínez, Vedado: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Josefa Piñar, Habana: Primera, quinta, sexta, séptima, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Juan de Dios Umaña D. Costa Rica: Segunda.

Miguel Rodríguez, Habana: Primera, segunda, tercera, cuarta, séptima, novena, undécima y duodécima.

Aida E. Rojas G., Rep. Dominicana: Cuarta y octava.

Otilia Barón, Camagüey: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Rogelio Mirabal, Luyanó: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Quinta, sexta, séptima y octava.

Manuel Ortiz, Habana: Undécima.

Josefa Barrera, Colombia: Décima.

Luis E. Villanasa, Habana: Primera, a la duodécima, ambas inclusive.

Lorenzo Martín, Caibarién: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Enrique Cordero, Camagüey: Primera, segunda, tercera, cuarta, sexta, séptima, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Antonio Pino Morales, Habana: Primera a la duodécima, ambas inclusive.

Narciso Durán, Central Baraguá: Segunda, tercera, quinta, sexta, séptima, octava, novena, décima, undécima y duodécima.

Desiderio Cadenas G., Versacruz: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Renée A. de Boan, Camagüey: Primera, segunda, cuarta y séptima.

Eduardo Bioca, Habana: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Isabel María Breñosa, Habana: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Bertha Muñiz Pagliery, Oriente: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Enzo Trujillo, Güines: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Arturo Urta Delgado, Habana: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Mercedes C. Betancourt, Camagüey: Decimoquinta y duodécima.

José A. Villanón, Luyanó: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Elena Govin Gary, Camagüey: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Luis J. Morote, Guanantánomo: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Mario Díaz, Vibora: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Américo Moreno, Mérida: Duodécima.

Ángela Suárez, Habana: Quinta, sexta, séptima y octava.

Pedro Bianch, Emeralda: Primera a la sexta, ambas inclusive.

Dario Gandarías, Santiago de Cuba: Undécima y duodécima.

Carmen Penelas, Caibarién: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Hilda López, Caibarién: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Ismael Castellanos, Güines: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Darwin Cabrera, Habana: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Dario Gandarías, Santiago de Cuba: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Ismael Castellanos, Güines: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Rafael Chirino Fontanilles, Marianao: De la primera a la duodécima, ambas inclusive.

Fernando G. González, Santos Suárez: Primera a la duodécima, ambas inclusive.

José Santana G., Central Palma: Undécima y duodécima.

Teresa Rodríguez, Habana: Primera a sexta, ambas inclusive.

Rolando Bezos, Camagüey: Primera a duodécima, ambas inclusive.

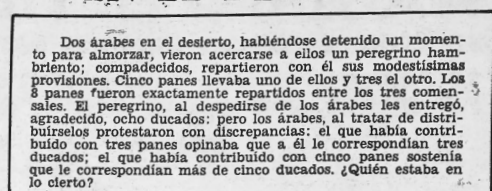
H. Bertó, Santiago de Cuba: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Julio Iglesias Delgado, Central Francisco: Primera a duodécima, ambas inclusive.

José Ramón Lago, Palma: Tercera a duodécima, ambas inclusive.

Mercedes Barrera, Camagüey: Primera a duodécima, ambas inclusive.

Guadalupe Ríos, Central Stewart: De la sexta a la duodécima, ambas inclusive.



Los árabes en el desierto, habiéndose detenido un momento para almorzar, vieron acercarse a ellos un peregrino hambriento; compadecidos, repartieron con él sus modestísimas provisiones. Cinco panes llevaba uno de ellos y tres el otro. Los 8 panes fueron exactamente repartidos entre los tres comensales. El peregrino, al despedirse de los árabes les entregó, agradecido, ocho ducados; pero los árabes, al tratar de distribuirse los prestaron con discrepancias: el que había contribuido con tres panes opinaba que a él le correspondían tres ducados; el que había contribuido con cinco panes sostenía que le correspondían más de cinco ducados. ¿Quién estaba en lo cierto?

Solución. Habiéndose repartido exactamente los 8 panes entre los tres comensales, cada comensal había comido 2 panes y 2/3. Luego el que llevaba 3 panes sólo había comido 1/3 al peregrino, mientras que llevaba 5 panes le había dado 2 panes y 1/3. Luego los 8 ducados no debían dividirse en la proporción de 5 a 3, sino en la de 2 1/3 a 1/3, o sea en la de 7 a 1. El árabe de los cinco panes debía quedarse con 7 ducados y el de los 3 panes con 1 ducado.

Hay diversas variantes en este problema, en el que se sustituyen los personajes y los números: 3, 2 y 5 en vez de 5, 3 y 8. El origen es muy probablemente árabe, pues se halla en la cosmografía de Kazwini (siglo XIII).

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

Solucion a pensamiento en clave.

LAQUE LQUE REGA

LAEL DINE ROQU

ENOH AGAN ADOIE

ISSOL OGEN EROS

OCON ELTR ABAJ

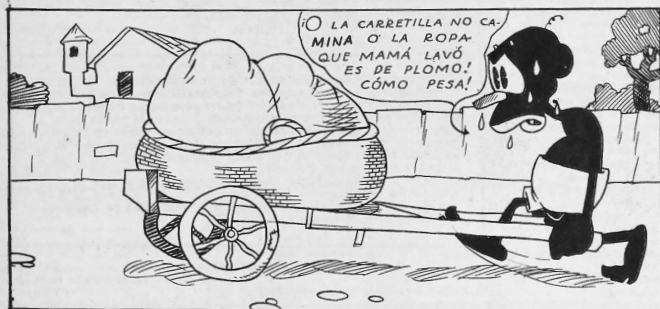
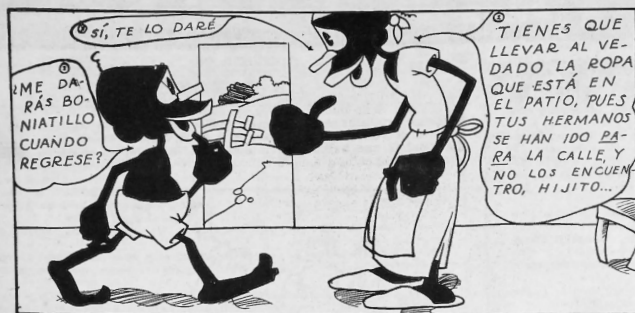
ODEL OSOT ROS

Al pensamiento:
 De todos los bienes de la vida, la salud es el más precioso, el que con seguridad apreciamos menos, y sin duda también el que descuidamos más:

Al crucigrama:

A	T	E	V	A	N	A	H	D	E	O				
H	E	L	A	D	E	A	D	E	N	O	S	A	R	O
S	U	S	H	E	R	D	O	K	E	S	R	A	L	
V	N	E	S	M	A	N	O	S	A	C	O			
T	A	L	L	E	R	E	S	S	O	L	I	D	O	S
A	R	D	H	A	S	A	S	A	L	I	V	O		
A	N	T	L	O	S	P	A	R	N	H	E	M		
N	I	C	A	S	I	A	L	A	T	R	O	N		
T	D	O	S	B	R	A	V	O	T	E	L	A		
B	A	R	L	I	D	I	A	D	O	S				
A	L	S	A	L	E	N	I	D	O	S				
N	S	A	L	A	R	E	S							
V	E	N	O	S	A	L	E	S	T	A				





El mundo de las

Breves consejos

Pon en tu madre confianza de amiga, compañerismo respetuoso y el amor inexorable de una buena hija.

Conoce todos los secretos de su alma, lo mismo los más triviales de niña que los importantes de mujer. Hazle caso como ella para iluminar y guiar.

Acostúmbrate a sus consejos como el alimento más necesario de tu espíritu y no dudes al ejecutarlos, porque tienen el acierto de la experiencia y el deseno intenso de lograr tu bien.

No busques en otro fuente lo incomparable del amor materno. En el correr de los años, palpárate la honda diferencia de tantos amores interesados y la inmensa generosidad del de tu madre.

Analiza todas las bondades que te rodean y te chocarán intereses ocultos o francos. En las de tu madre no hallarás que cosa con construcción, sacrificios y adonación.

Comparte tu cariño con todos los que están enlazados a tu vida pero deja lo mejor, lo más puro, lo más sincero, para depositarlo en el corazón de tu madre como la más dulce y delicada ofrenda.

Que no ocupe nadie el sitio de honor que a ella sola corresponde. Sus derechos son soberanos y sería imperdonable apagarle su alto significado.

Acostúmbrate a tu madre a tus hijos a ver en ella lo más venerable de tu hogar, y a respetar su vida como algo sagrado que no debe traspasarse jamás con una desatención.

Recuérdala siempre como la gloria más honrosa de tu vida, y no te olvides nunca si para todas las ocasiones de pena o de goce tienes la recompensa divina de los besos de tu madre.

No se mueren las madres para sus hijos más que cuando se empeña la defensa de su nombre.

Si existiese en la vida before la norma imborrable de su ejemplo, la separación se daría, supuesto que hacemos intercambio de sentimientos.

La imagen deliciosa está vibrando en todos nuestros esfuerzos de bien. Se honra con la fuerza del espíritu en gestos sin derecho.

Y al vivir viviendo en perfecta comunión si reproducimos en la nuestra la honrosa vida de nuestra madre.

La madre y el niño

Por Charles Louis Philippe

No me es posible imaginar el mundo sin ti. Tú eres el cielo que se extiende por encima de nosotros, hermano azul de la luz. Tú estás aquí, sobre mi cabeza con un amor igualmente azul y que va más lejos en el horizonte. Yo pienso que la vida es dichosa y ligera cuando ponés a nuestro lado una madre cuidadosa, una madre atenta que nos mira, una madre dedicada que nos ama, una madre fuerte que nos lleva de su mano, iba de esta manera y veía el mundo pasada, porque se reflejaba en tu seno.

El principio

Por Rabindranath Tagore

—De dónde venía yo cuando tú me encontraste?—preguntó el niño a su madre.

Ella, llorando y riendo, le respondió, acordándose contra su pecho:

—Estabas escondido en mi corazón como un anhelito, por mí; estabas en las y caídas de los fuegos de mi infancia; imagen de mi Dios, una mañana, formaba yo un niño del hogar nuestro, y él te con y te desahacía; estabas en el altar, rario a El, te adoraba; tú estabas en sus esperanzas y en todos mis cánticos.

—Has vivido en mi vida, y en el siglo tras siglo, en el seno del espíritu inmorale que ríe nuestra casa.

—Primo amor del cielo, hermano de la risa de la vida, y al fin te paraste en mi corazón.



¡Madre mía!

Desterrado en España, le dedica José Martí a su madre esta tierna poesía que podremos soborar en toda su belleza en el prólogo salustoso de "La Edad de Oro", de Emilio Roig de Leuchsenring.

(Fragmento).

"Mi madre: el débil replañador te baña De esta misera luz con que me alumbro, Y aquí, desde mi lecho, Te miro, y no me extraña —Si tú vives en mí— que venga estrecho —Si tú pignite corazón, mi pecho. La luz alumbra ahora Tus ojos, y me mira. ¡Cuán dulcemente me hablas! Me parece Que todo rie plácido, a mi lado; Y es que mi alma, si me miras, crece, Y no hay más después que me has mirado! ¡Huya el sueño de mí! ¡Cuán poco extraño Las horas éstas que al descanzo robo! ¡Oh! Si sentís la muerte, Es porque, muerto ya, no podré verte.

Practico

Haz con tu vida un manejo de amores, donde cada flor sea una recompensa dulcísima a los desvelos de tu madre, y pon en todos tus actos el divino reflejo de sus lecciones, como el hombre más sincero de tu devoción.

Alisa en lo mejor de tu alma este culto que no merece rivalidad, y no titubees en depositar en su corazón las impresiones más radiantes y también las lágrimas que más te agobien, porque Dios quiere hacer de la maternidad un refugio inapagable, donde compartir triunfos y donde calmar dolores.

Todo lo tienes en tu madre, y todo será apaco si ella falta. Su luz mas que alma las tinieblas más densas... su falta es pérdida que no se reemplaza jamás.

Pienso en tí cuando el brillo del sol dora el mar. Pienso en tí cuando la luz de la luna se refleja en la onda.

* * * * *

GÖTTE.

Para educar el alma de una joven, todos los sistemas del mundo no valen lo que una madre.

VICTOR HUGO.

* * * * *

"No hay gloria de hombre sin sonrisa de mujer".

* * * * *

"El cariño exige y merece cariño, por lo que no o muy baja que sea su procedencia".

Marrinette.

Lo que tú no sabes

De Pedro Mata

Lo mejor que en nosotros existe es aquello que nadie conoce. Tú no sabes, mujer, todavía, lo que hay en el fondo del alma de un hombre, lo que allí se esconde, lo que allí se esconde. Ya verás qué sorpresas tan grandes encuentras el día que a mí alma te asomes.

* * * * *

¡Dios mío! ¿de qué se lamentan los hombres? ¿Hay más dulce que amar?

* * * * *

A. DE MUSSET.

El amor, en la vida común, no puede durar, o habrá que cultuorarlo como un jardín, en vez de abandonarlo a los días, cada uno de los cuales se lleva una partícula. El único físico el único que queda, con sus cobardías, sus humillaciones y sus rencores.

* * * * *

H. BORDEAUX.

Para ciertos almas se confían es el fondo mismo del amor.

BALZAC.

* * * * *

¡Quién hace culpable la juventud de las mujeres y ridiculiza su vejez! La vejez.

MADAME DE SOUZA.

La madre

DESE el seno florecido de la madre comienza el intercambio en que pone la mujer los matices más divinos de su alma. Aquello que no es aun nada ya lo es todo para ella, y en la vida que va infiltrando mezcla la esencia pura y generosa de su ternura.

Más tarde, en la cuna de aquel hijo adorado, viene todas sus más caras ilusiones, y es allí donde se sella ese pacto irrompible en que ofrenda la madre todos los bienes de su vida, las más de las veces en un desprendimiento de imposible reciprocidad.

Se va tejendo la cadena en que cada eslabón tiene una mínima porción de risa y un máximo de amarguras.

La vida suele cobrar caro lo que más se aprecia y en estas cotizaciones la humanidad no hace excepciones. El mejor de los hijos no pagará jamás la divina labor de su madre.

Es una cesión total en que se renuncian todos los goces, traspasándolos a algo que se quiere más que la propia vida. Sacrificios, ternuras y devociones que no admiten paralelo, porque se proclaman sin interés y bajo el solo prima de una generosidad que se resiste del manto precioso de lo natural.

Solemos disfrutar de este cariño sin pensar la profundidad de su grandeza, saboreando este goce como algo que merecemos, y sin aglutinarlo en su justo valor, más que cuando llegamos al ocaso, desajustados y colmados de amarguras, pero viendo brillar entre todas las tinieblas, por tenebrosas que sean, la ternura infinita de la madre.

Si la bondad de la vida nos permite por largo tiempo la más dulce y más fiel de las compañías, qué cortos serán los momentos para cumplir a conciencia el deber ineludible y delicioso de ser buen hijo.

Si la muerte celosa de este tesoro nos lo arrebató, qué corta será la vida para un recuerdo tan imborrable, y qué pobre el caudal de las lágrimas para liquidar una deuda tan poderosa.

LEONOR BARRAQUÉ.

El dolor eterno

POR GABRIELA MISTRAL

Palidezco si el sufrimiento dentro de mí, dolerida voy a su presión recordada, y podría morir a un solo movimiento de él, a quien más me amo.

Pero no créis que únicamente me traspasaré y estará trenzado en mis entrañas dentro lo guardo. Cuando sea libre por los caminos, aunque esté lejos de mí, el viento que lo azote me rasgura las carnes y su grito bonará también por mi garganta. ¡Por siempre mi llanto y mi sonrisa comienzan en tu rostro, hijo mío!

Mi canción

POR RABINDRANATH TAGORE

Mi canción te enlazaré con su música, hijo mío, como los liernos abrazos del amor. Te tocaré en la frente, como un beso de bendiciones. Si estás solo, se sentará a tu lado y te hablará al oído; cuando estés entre la gente, te cercará, para alejarte de ella.

Mi canción, cual las dos alas de tu ensueño, se llevará tu corazón hasta el fin de la tierra.

Como la noche tierna se tiende en tu camino, mi canción será sobre tu cabeza una estrella fiel. Se sentará en la niña de tus ojos y guiará tu mirar al alma de tus cosas.

Cuando mi voz enmudezca con la muerte, mi canción te seguirá hablando en tu corazón vivo.

LIMPIEZA DE MUEBLES

Las manchas de los muebles se quitan con esencia de trementina. Se completa la limpieza dando al mueble aspecto de nuevo con la siguiente pasta: cera, 15 gramos; jabón blanco, 15 gramos. Se funden el jabón y la cera al baño de María, y después de retirados del calor se añade medio vaso de esencia de trementina.

LECHE DE BELLEZA

Se emplea después del lavado de por la mañana momentos antes de empolvor el rostro.

Agua de rosa	200	gramos
Almendras dulces	25	"
Almendras amargas	25	"
Alcolol	125	"
Alcohol	125	"

Son pocos los que perdonan, aunque son muchos los que olvidan.

MADAME SWETCHINE.

Do you speak English..?

**Usted DEBE aprender el INGLES,
y usted puede aprenderlo.**

La revista CARTELES en combinación con la afamada pedagoga norteamericana Miss Elizabeth A. Ferry, ofrecerá a sus lectores un curso simplificado para aprender a hablar y escribir el idioma inglés en un plazo de tiempo increíblemente breve.

Este curso ha sido probado con sorprendentes resultados, **sin una sola excepción**, en un número de alumnos de elemental cultura, sin previa preparación y sin el concurso directo del maestro, tal cual aparecerá en CARTELES.

El método es sencillo, práctico y de fácil comprensión. Todo en él viene explicado con claridad. Usted sólo necesita dedicarle algunos minutos y

DENTRO DE SEIS MESES

**ya usted entenderá y se dará a entender
en este idioma universal.**

En seis meses abrirá usted a su vida horizontes y oportunidades insospechados.

Lea nuestro próximo número para más detalles.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

"LAS SIETE LLAVES DE BALDPATE".

Si usted ha seguido esta formidable novela de serie, no deje de leer el capítulo undécimo que aparecerá en el número próximo. Ese capítulo contiene indicios extraordinarios, que pueden ponerle—si es usted observador—en el camino del desenlace.

Entre todas las novelas de serie que ha publicado CARTELES, acaso ninguna ha interesado a los lectores tanto como "Las Siete Llaves de Baldpate".

"ESCRITO EN EL POLVO".

Es sabido que los norteamericanos se llevan la palma en lo que a escribir cuentos policíacos respecta. Pues bien: entre todos los cuentistas norteamericanos, ninguno se ha distinguido tanto por sus cuentos detectivescos como William MacHARG, el autor de "Escrito en el Polvo". Es este un cuento sorprendente, de acción y de interés, en el cual el detective O'Malley logra descifrar el mensaje de un muerto...

"¿SE SUICIDAN LOS ANIMALES?"

Un interesante estudio de Sarah DIAMOND acerca de las extrañas costumbres de ciertos animales, que en determinadas circunstancias

se comportan como lo harían los hombres. Muchas de las observaciones de Sarah Diamond son fácilmente comprobables en Cuba.

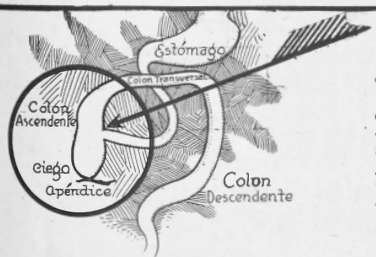
* * *

Vea, además, crónicas de Alejo CARPENTIER, Arturo Alfonso ROSELLO, Luis GOMEZ-WANGUEMERT, Antonio PENICHER, Mariblanca SABAS ALOMA, Mary M. SPAULDING, Leonor BARRAQUE etc., y las interesantísimas lecciones de cultura física de la profesora Marisabel SAENZ.

* * *

CARTELES prepara, para los números próximos, una interesante sección de ajedrez, con problemas curiosísimos de los mejores problemistas modernos y con una información completa del mundo ajedrecístico. Dicha sección estará a cargo de uno de nuestros buenos aficionados.

Publicaremos asimismo: una página de información gráfica española, enviada especialmente para CARTELES desde Madrid, y las secciones informativas habituales que cubren los sucesos de todo el mundo. Estas páginas le permitirán "ver", sin moverse de su casa, los aspectos más interesantes de la actualidad universal: personajes políticos, reuniones internacionales, crímenes, curiosidades, inventos, etc. Para ellas trabajan constantemente, en el extranjero, los fotógrafos de la International News Service y de la agencia Contreras y Vilaseca, y en Cuba, los repórteres gráficos de nuestro "staff".



La Felicidad depende de la salud, de la alegría de vivir, de esa euforia que produce a los seres el ritmo perfecto de todos sus órganos.

La Belleza es consecuencia de la salud y de la alegría.

EN SU COLON

suelen engendrarse los gérmenes de múltiples enfermedades que atacan su belleza, su alegría, su felicidad.

ENTERODEXTRIN

es un alimento delicioso que favorece el desarrollo en sus intestinos de elementos que lo defienden de otras bacterias nocivas y muy virulentas. Tome 3 cucharadas al día de **ENTERODEXTRIN** y su colon estará libre de putrefacciones.

DIETETIC FOOD Co.

VILLEGAS 76.

HABANA

EN LA ERA DEL MAQUINISMO



—Ya el matrimonio de la esquina soltó la máquina... no podían con los plazos.
—¡Uf! Qué tiempo hace, desde fines de año...
—Es que ahora fué la máquina de coser...



CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas. Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1631; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8151.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 220 E. 42nd St.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

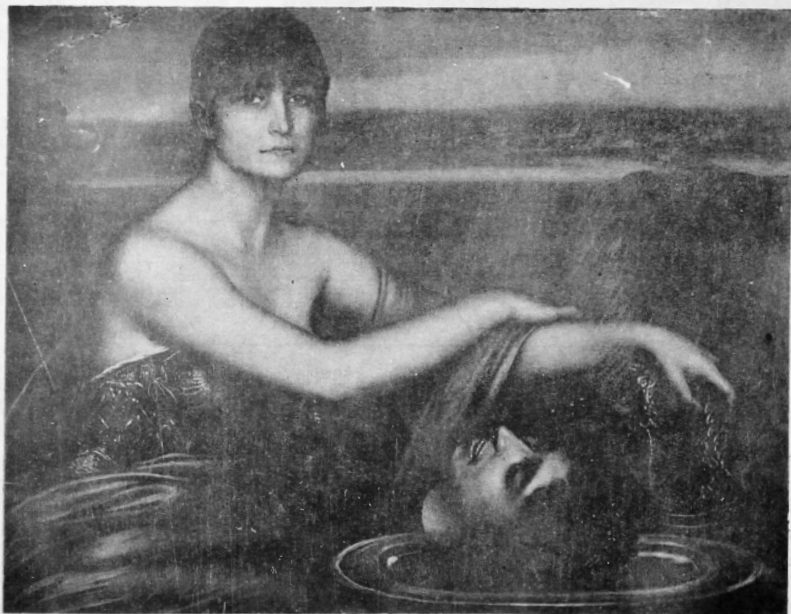
VOL. XVIII.

LA HABANA, MAYO 8 - 1932

No. 19

Galería de Cuadros Célebres

HEMOCROTA
RESERVA



Judit
(Cuadro de Julio Romero de Torres)



LA DESAPARICIÓN

de *Mlle.* ANA
E. PHILLIPS y P. PENHEIMO

Oppenheim creó en una serie de agradables cuentos, de los que hemos venido brindando las primicias a nuestros lectores, dos interesantes personajes: Pedro Hames y Sibila Christian. En este cuento, último de esa serie, mantiene el interés del lector en faque continuo hasta llegar a un desenlace lógico y hermoso, aunque inesperado.

AUNQUE pequeño, este territorio es realmente delicioso,—meditaba Paddy Collins, el aventurero, asomado en una de las ventanas de la villa de su amigo, en La Turbie. El whisky es agradable, y el costo de la vida moderado. Estay pensando en fijar definitivamente mi residencia en estos alrededores, mi querido Pedro Hames movió la cabeza

—Eres demasiado inquieto, Paddy. Dejando aparte el juego, que no te preocupa mucho, aquí no hay suficiente interés para ti.

—¡Demonios!—replicó el irlandés.—Cinco buenas peleas, dos cabezas rotas, un tiro en mi hombro, una docena de borrachos, y una prima adorable encontrada en lo más recóndito de las montañas. ¿Qué estás diciendo, amigo mío? Este el lugar que llena todas mis aficiones.

—Fues tienes más suerte que yo,—fue el triste comentario de su amigo.

Paddy Collins levantóse de su asiento en el estudio y se dirigió hacia el caballete.

—Pierdes demasiado tiempo embarrando telas con tus dichasas pinturas, Pedro. Eres un buen pajarraco cuando hay algo de interés en el ambiente, pero eso es todo. Tú no necesitas pintar para subsistir y, por otra parte, no haces bien a nadie con echar a perder una tela tan buena como la que tienes en el caballete. Ven conmigo, ahora mismo, al centro del mundo y tomaremos un par de copas.

Pedro Hames sacudió la ceniza de su pipa.

—No eres muy adular que digamos, compañero,—observó.

—Aunque tenga la lengua de un irlandés, soy amigo de la verdad. Preferiría mejor tener un cuadro de aquel tipo cuya casa recuperaste en las montañas que una docena de los tuyos. Vamos, suelta el trabajo. Ven conmigo a dar una vueltecita por la ciudad.

—Voy por complacerte, pero conste que no siento deseo alguno de salir. Espera a que me cambie de ropa y estoy contigo...

Dirigiéronse al Royalty Bar y, siendo temprano, encontraron una mesa al sol. El irlandés dirigióse a su amigo, a través de la mesa.

—Pedro, ¿te parece buena muchacha la aldeana que conocimos allí en las montañas?

—Indudablemente.

—Fues, bien, prima o no prima, voy a casarme con ella. Haremos de aquella fina algo que valga la pena, nos pasaremos uno o dos meses al año en ella, y cuando nos vayamos a vagabundear un poco, la dejaremos a cargo de su padre. ¿Qué te parece mi plan?

—Eres un hombre dichoso, Paddy,—declaró su compañero

—¿Y qué te ocurre a ti que no acabas de encontrar una muchacha que te convenga? Por aquí hay muchas de tu nivel social, y por cierto he visto una...

—De eso me ocuparé yo, Paddy,—le interrumpió su amigo.

En ese preciso momento se les acercó un camarero.

—Hay una dama que desea hablar por teléfono con el caballero,—dijo, dirigiéndose a Pedro Hames.

Este último se apresuró a entrar en el interior del bar, cogió el receptor en sus manos, se dio a conocer y escuchó. La voz que le respondió no le era familiar.

—¿Es monsieur Pedro Hames?

—El que habla.

—Lo he llamado por encargo expreso de mademoiselle Christian. Me dijo que podía localizarse en su villa, en el Hotel de Paris, el Royalty Bar o en el Café Paris. Mademoiselle desea que se reúna con ella.

—Será complacida al instante. ¿Dónde se encuentra en estos momentos?

La voz de la mujer se turbó un tanto.

—Pero... monsieur... monsieur debe saber eso.

—¿Cómo es posible que yo lo sepa, si hace más de una semana que no veo a la señorita Christian? Si usted me ha llamado por orden suya, usted debe saber dónde se encuentra. Dígamelo y me reunire con ella inmediatamente.

La mujer seguía denotando inquietud en la voz.

—Mademoiselle nunca permite que se habie de los lugares que frecuenta. Es de suponer que monsieur debe saber el lugar donde suele pasar ella las madrugadas...

—¡Acabáramos! ¿Se refiere usted a...?

—Monsieur tiene, probablemente, razón,—interrumpió la voz.—Monsieur irá en busca de mademoiselle allí?

—Claro está,—terminó Pedro Hames, colgando el receptor.

Presuroso, salió hacia donde su amigo le esperaba.

—Siento tener que interrumpir la agradable mañana que teníamos en perspectiva, Paddy. ¿Te sientes valiente y dispuesto?

—La pregunta está de más cuando se refiere a mí. Tengo siempre los puños dispuestos para cualquier catástrofe,—declaró Paddy Collins, ingiriendo con presteza la ginebra que le había servido el camarero.—Vamos, bebe, Pedro. Eso no te hace daño.

Pedro Hames tenía otras ideas. Había subido ya a su coche.

—¿Vamos muy lejos?—inquirió su amigo, al tiempo de instalarse a su lado.

—A menos de media milla. Nuestro objetivo es el pequeño café nocturno de Beauoleil.

—¿Habrá oportunidad de pelear allí?—preguntó Paddy, pesanzado.

—No puedo anticiparte nada. Lo único que sé es que una mujer joven en la que estoy interesado estuvo probablemente allí esta madrugada y que no ha regresado a su casa. Acabo de enterarme por medio de la criada.

Pedro Hames arrimó la máquina a la misma puerta del café, sin ocultarse para nada. La puerta estaba cerrada pero cedió ante un tratamiento vigoroso. Un joven soñoliento hacia esfuerzos por limpiar el local.

—¿Dónde está Juan?—demandó Pedro Hames.

—Se fue,—replicó bruscamente el mozo de limpieza.—Yo soy el nuevo tabernero

—Y madame Lapouge, la patrona, ¿dónde está?

—Se fue también. Todos se marcharon.

—¿Dónde está el patrón?

—Salí a tomar café. Si quieren beber, les serviré lo que deseen, aunque no estamos preparados todavía para recibir a los clientes.

—¿Estuvo aquí anoche una jovenita... mademoiselle Ana?

El tabernero encogióse de hombros.

—¿Cómo voy a saberlo? Esta es la primera noche que paso aquí. Quizá haya estado, pero no puedo asegurarlo.

Pedro Hames agarró al joven por la camisa y el cordillo de los pantalones, levantándole en alto, para arrojarlo luego a cierta distancia.

—Voy a registrar este local,—anunció.

El joven arrojó la escoba al desagradable visitante y desapareció por el fondo. Le pudieron oír vociferando en el interior. Casi simultáneamente entró una figura familiar por el mismo lugar donde el joven había desaparecido. Sin americana y sin afeitarse, presentaba un aspecto bien distinto, pero indudablemente se trataba de monsieur le Marquis de Vetrals, algunas veces conocido por Francois Legrande.

—¿Qué quieren ustedes, dando un escándalo en mi café a hora tan temprana de la mañana?—preguntó, sumamente irritado.

Pedro Hames quedóse mirando al que le había dirigido la palabra, y aquella vaga aprensión que le había asaltado desde que le llamaron por teléfono se hizo más profunda.

—¿Desde cuando este café es de su propiedad?—preguntó Pedro.

—Los papeles se firmaron ayer, si es eso lo que usted quiere saber. Este es mi café y estoy en libertad de servir a quien me plazca. No es a usted ni a sus amigos a quien puedo recibir con gusto aquí. Tengan la bondad de retirarse sin dar más escándalo.

—Al contrario,—replicó, bravamente, Pedro.—Quiera o no quiera, voy a registrar esta casa desde el desván hasta el sótano.

—¿Registrar mi propiedad! ¿Para qué?

—¿Fuera de mi camino!—ordenó Pedro.—La última vez que le noqué en la carretera de Corniche fue una verdadera sorpresa, ¿verdad? Le hice un poco más de tiempo del que usted esperaba. Por este, si no entra en razón, puede costarle un poco más de tiempo el reponerse.

Los dedos de Legrande se intro-

dujeron en el bolsillo del chaleco, y sacó, no un arma, sino un silbato. Sopló en él repetidas veces.

—Esto es en demanda de la policía. Ahora veremos si es posible que los extraños se tomen ciertas libertades en mis propiedades.

—No le somos tan extraños como usted pretende, monsieur le Marquis,—recordó Pedro Hames.

Legrande señaló triunfante hacia la puerta. Con porte oficial, aunque sin apresurarse mucho, estaba cruzando la puerta un sargento de policía acompañado de un gendarme.

—Sargento,—quejóse el falso marqués,—estos dos hombres— a quienes no conozco— y que llegaron hace poco, atacaron a mi tabernero, y anunciaron su intención de romper cuantas puertas se opusieran a su paso para registrar la casa entera. Debe detenerlos bajo mi responsabilidad. Les acusó de allanamiento de morada.

—¿Qué dice usted a esto, monsieur?—demandó el sargento, volviéndose hacia Pedro.

—Una joven, que acostumbra pasar una hora o más en este lugar, varias veces a la semana, estuvo aquí ayer por la noche y no ha regresado a casa. Sé que está individuo, Legrande, que dice ha-



ber comprado este café, además de ser un perfecto canalla, está resentido con esa joven. Admito que le anuncié mi intención de registrar la casa en busca de la mujer. Toda vez que usted se encuentra aquí, sargento, quizá usted me evitará la molestia.

El sargento lo miró friamente.

—¿Qué motivos tiene usted, monsieur, para creer que la joven se halle en este lugar?

—Recibí una llamada telefónica en la que se me indicó que debía venir en su auxilio.

—Usted está equivocado, señor,—declaró el sargento, dirigiéndose a Pedro Hames.—Por lo que sabemos, monsieur Legrande es un hombre honrado y no existen pruebas suficientes para registrar su casa.

Pedro Hames dejó escapar un suspiro al tiempo de sacar la cartera.

—No, sargento,—dijo, gentilmente,—no tema usted que piense sobornarle. Solamente le ruego que le dé un vistazo a esta tarjeta.

El sargento la miró al principio con indiferencia; en cuanto leyó el nombre demostró asombro; y después de leer unas líneas de escritura que ella contenía pa-

lidió. Al devolverla, saludó militarmente.

—Monsieur está en libertad de registrar toda la casa,—anunció.—Mi gendarme y un servidor, estamos a su disposición.

—¿Cómo?—gruñó Legrande.—Sargento, ¿qué es esto?

Le creó un hombre honrado, monsieur Legrande,—dijo el sargento.—Mis simpatías están con

(Continúa en la Pág. 52)

BASI ZAHAROFF, Muerte

El Trust de la CARPENTERIA

Epidemia de suicidios.—El hombre misterioso de Europa.— Aventuras balcánicas.—Zaharoff y la guerra de Cuba.—El consorcio internacional de los armamentos.—Cómo la guerra europea resultó un fabuloso negocio.—300.000 víctimas para "darle gusto" a Sir Basil.

"Mis fábricas de dinamita impondrán la guerra. El día en que dos ejércitos puedan aniquilarse recíprocamente en un segundo, las naciones civilizadas huirán sus armadas..."

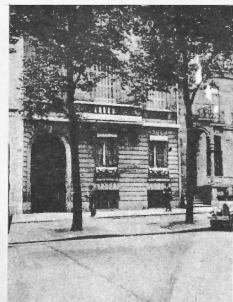
(Declaraciones del fabricante de explosivos NOBEL, en vísperas del 17 de agosto de 1914).

A ruina y muerte de Ivar Kreuger, "Rey de las cerillas suecas", desencadenó una verdadera epidemia de suicidios. En días sucesivos, mientras el atañá del gran financiero se alojaba de París en un vagón transformado en capilla ardiente, los diarios nos enteraban lacónicamente de hechos como éstos: "El Sr. K. . . de Viena, que había invertido las tres cuartas partes de su fortuna en acciones Kreuger, se ha matado de un tiro en la sien"; el Sr. V. . . administrador de una de las filiales de Kreuger en Oslo, se envenenó durante la noche pasada; el Sr. A. . . representante de las empresas Kreuger en Fraga se ahorcó en su oficina". En el solo número del *Intransigent* del 17 de marzo último, aparecen tres noticias análogas. Muerto el Demulgo capitalista, ¿qué ilusiones podían sobrevivir en aquellos que sólo aspiraban a igualarlo?

Si existe una vida de ultratumba, Kreuger debe de haberse comovido bastante, al conocer estas consecuencias de su trágico gesto. Debe haberse comovido, porque, en general, no debe ser muy grato saberse causante de algunas muertes. Y decimos "en general", porque hay hombres para quienes tal perspectiva no resulta fuente del menor remordimiento. Es cierto que muchos de los que pertenecen a esta última categoría, vegetan tras las rejas de las prisiones. Pero unos

pocos, que han sido bastante hábiles para situarse en el mundo de la alta finanza, y han envuelto sus manejos en el manto de un patriotismo que se hace cómplice de las mayores inmoralidades, disfrutan de honores y riquezas, al amparo de las leyes y del servilismo humanos. Basil Zaharoff, el "hombre misterioso de Europa", organizador del más formidable "Trust de la Muerte" que haya conocido la historia contemporánea, es actualmente el rey indiscutible de todos aquellos individuos que saben dormir con sueño tranquilo, a pesar de tener miles de muertes acumuladas sobre la conciencia.

¿Quién, al ver pasear ese anciano arrogante y grave por las avenidas floridas de Monte Carlo, podría pensar que ha sido el héroe de aventuras capaces de alimentar treinta novelas policíacas? . . . ¿Quién, al ver entrar en



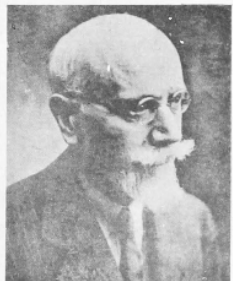
La residencia de Sir Basil Zaharoff en la Avenida Hoche, en París.

Buckingham Palace llevando el pomposo uniforme de corte reservado a los pares, podría reconstruir, con la imaginación, la serie de tenebrosas maquinaciones internacionales que le han valido el premio de una fortuna de varios centenares de millones? . . .

Lo cierto es que la existencia tormentosa de Sir Basil constituye el más sorprendente film de episodios que pueda brindarse a nuestra curiosidad. Film tan extenso, que un artículo sólo puede ofrecer un resumen somero de sus momentos capitales, dejando muchos a la sombra.

El *Mystery Man of Europe*, nac en 1849, en una misera y polvorienta aldea del Asia Menor. Sus padres son de origen griego, pero súbditos turcos. Hasta la edad de diez y ocho años, Sir Basil es educado, por caridad, en una escuela primaria inglesa.

Después—fatalidad que se cierra sobre los hijos de esas razas híbridas que pululan en el Levante mediterráneo,—el futuro magnate consagra sus actividades a los oficios brindados por el azar: guía para turistas, bombero, *office boy* en una casa de cambios. Uno de sus tios, mercader de tela en el barrio de Galata—Constantinopla,—le ofrece un ínfimo puesto en su establecimiento. Pero el joven Basil es ambicioso. Y como desea irse a Londres, desaparece un



Sir Basil ZAHAROFF.

pobres campesinos, por los aullidos de los amputados. Pero, ¿quién se ha preocupado nunca de la carne de cañón? "Ojos que no ven, corazón que no siente", nos dice el adagio popular.

En 1865 Basil Zaharoff reaparece en Londres—Consagración. Para prepararle de sus actividades, Nordenfledt, presidente de la fábrica de armamentos, lo asocia a la categoría de asociado. A partir de ese momento, la carrera de Zaharoff adquiere un ritmo vertiginoso. El 1888, se asocia con Hiram Maxim, inventor de la ametralladora moderna, y, un año más tarde, el terrible juguete es adoptado oficialmente por el ejército inglés. Los beneficios de Zaharoff se cifran ya por millones. En 1890, la casa Nordenfledt pasa a ser prácticamente de su propiedad.

ELEUTHEROS VENIZELOS.

buen día con el dinero de la caja. Apenas desembarca en las orillas del Pánisis, se ve llevado ante el tribunal de Old Bailey, acusado de estafa y abuso de confianza. . . Vegeta pobremente en Inglaterra durante algún tiempo. Regresa a su tierra. Vuelve a partir. Y, de pronto, lo hallamos en Grecia, bastante pobre y viviendo de lo que cae al paso, pero poseedor de un santo y seña misterioso que le abre todas las puertas. ¡La aventura comienza a hacerse interesante! En 1877, de golpe, Zaharoff se nos presenta como representante general, en los Balcanes, de una gran fábrica de armas inglesa, la *Nordenfeldt*. ¡Sorprendente ascenso! Al llegar a este punto Xavier de Hauteclouque, autor de una importante biografía del magnate, nos pregunta con sorpresa: "¿En qué estaba calificado el muerto de hambre de Constantinopla, el inculcado de Old Bailey, para desempeñar un trabajo que exigía tantos conocimientos técnicos como relaciones diplomáticas?" . . . No habrá en ello una actuación oculta del *Servicio Secreto* británico, que fue organizado sobre bases modernas, precisamente en ese año? . . .

Lo cierto es que la actividad de Basil Zaharoff, en esos días, se hace prodigiosa. Venio submingino a Grecia; dos a Turquía. Los montenegrinos, serbios, búlgaros, griegos y turcos, se diezman a golpe de artillería, rifles, balas, vendidos por el eficientísimo representante de la *Nordenfeldt*. Mientras la política inglesa alimenta las discordias de la Europa Oriental, el comercio inglés percibe jugosos beneficios, a consecuencia de las guerras locales. Comercio alimentado por vendas de

Transcurren algunos años, en que el Oriente y los Balcanes bastan para asegurar la prosperidad de la firma Zaharoff-Maxim. Y un día se desencadena la Guerra Hispanoamericana, que culminaría con la independencia de Cuba. El yankee Maxim vende armas a sus compatriotas. ¡Zaharoff no puede dejar pasar tan buena oportunidad de abrirse un nuevo mercado! Pactando con el ejército adverso! Se dirige a España. Y precisamente, en el ferrocarril, es presentado a la exduquesa de Marchena, que no espera mucho tiempo para haberlo penetrar en la corte. Zaharoff es guapo, mundano, intrigante, astuto. Con menús cuidados pueden hacerse mirarlos en una corte reblandecida. No pasan numerosas semanas, antes de que Sir Basil venda su mortifera mercancía. . . Y fué de este modo como, en los campos de Cuba, dos ejércitos se ensangrentaron con armas vendidas por una misma firma.

Los métodos de Zaharoff se revelaban de primer orden. Cuando estalla la guerra del Transvaal, Zaharoff, entonces en Rusia, regresa febrilmente a Londres. Pero ya el *Ward Office* ha pactado con una casa rival, la *Vickers*. Sir Basil no se deja intimidar. Su socio Maxim, que no es de nacionalidad inglesa, venderá cañones y ametralladoras a los *sujerdos*. Pero el contrapelo ha servido de enseñanza: ¡hay que devorar a los competidores! Además los boers e ingleses dejan de exterminarse, la *Vickers* y la *fir-*

(Continúa en la Pág. 66.)



Sir Basil ZAHAROFF y la duquesa de MARCHENA.

El MUNDO y una CÁMARA



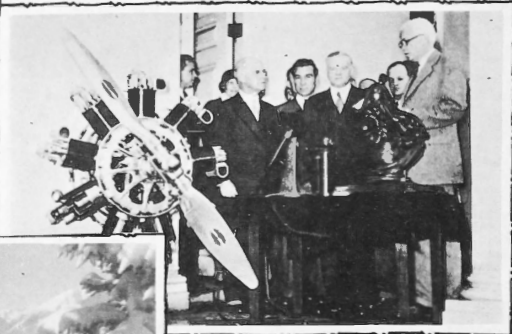
CIRUGIA SIN BISTURI.—El profesor E. HEYMAN, cirujano jefe del Hospital Augusta, de Berlín, realizando sin bisturi una delicada operación de la vesícula biliar. Los cortes se efectuaron por medio de corrientes de alta frecuencia, que evitan la hemorragia y aseguran la asepsia. (Foto Godkowns).



UN ALMUERZO POR \$0.31.—Rolland B. MARVIN, alcalde de Albany (New York) ha descubierta la manera de almuerzo por 31 centavos y está dispuesto a confiarla a los miles de "sin trabajo" que existen en su municipio. Sólo falta ahora que descubre a también la manera de obtener los 31 centavos cuando se corre de trabajo. (Foto Internacional).



LOS DEPORTES EN DAVOS.—La pista donde se practican los deportes de nieve en Davos. (Foto Rudolj).

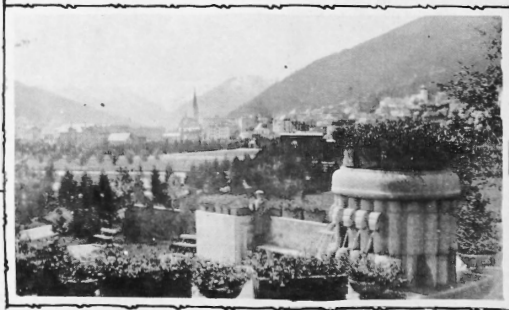


EL TROFEO COLLIER.—El presidente HOOVER, de los Estados Unidos, entregando al presidente de la Packard Motor Co el trofeo Collier, que se otorga anualmente al autor de la obra de mayor mérito para la aviación. A la izquierda: el motor de petróleo crudo para aviones que le valió el premio a la Packard.



DAVOS EN INVIERNO.—Otra vista parcial de Davos-Dorf tomada durante el invierno. (Foto Rudolj).

LAS DELICIAS DE DAVOS-DORF.—Vista parcial de la ciudad de Davos, en Alemania, tomada durante el verano. Davos-Dorf es un centro deportivo y sanitario de primer orden, en el que funciona el famoso sanatorio "Solisana". (Foto Rudolj).



LAO for DAO

(Traducido del francés por Ramón Martín)

Ilustración de HORACIO

La despiadada represión que pesa sobre la Indochina, ha inspirado a un joven escritor anamita, DAO, el presente cuento.

EXTENUADO, Lao se detuvo.

Se despojó de su pequeña chaqueta, expuso su torso desnudo a la lluvia, y miró con inquietud a través de la ruta sinuosa. No era aún la aurora; la aurora que él temía tanto.

Dentro de una o dos horas, todas las aldeas circundantes estarían alerta. Los soldados irrumpirían por los campos y los bosques. En pleno día, Lao sería descubierta, denunciado, cercado... Entonces comenzaría la lucha, la más terrible, la última. El no ignoraba que la guillotina le esperaba desde hacía muchos años... El alba comenzaba a brillar a través de la lluvia.

Lao tomó entonces la resolución de buscar un refugio donde dormir con seguridad para esperar la noche, que era su dominio. Al borde de la ruta advirtió un pagodón, especie de jaula solitaria encaramada sobre cuatro columnas de madera. El techo, de tejas rojas, extendía sus escamas verdosas y lucientes bajo los brazos gigantescos de un árbol centenario.

Lao alzó la cortina húmeda del pagodón, e inspeccionó el interior: imágenes de madera laqueada; incensario de cobre; varillas de incienso semiconsumidas, y el resto, oro y púrpura, abismado en la oscuridad.

Se prosternó en el barro e hizo una breve oración. Después, ágil, trepó sobre el borde del altar, se apoderó de los objetos del culto, y desde el interior bajó la cortina. Inmóvil, sentada sobre sus tálones en el fondo de la sombra, Lao temblaba. El lugar era estrecho e incómodo. Un fuerte olor a humedad lo envolvía.

Luego, más tranquilo, extendió sus pies.

Poco a poco un intenso bienestar lo invadió. Después recordó que durante un día y una noche no había comido nada. Por todo alimento había devorado algunas frutas encontradas al azar de la ruta, y un poco de agua tomada mientras llovía, abriendo la boca hacia el cielo...

—¡Bah!—exclamó resignado.— El ayuno es el plato favorito de los dioses...

Después sonrió mientras fijaba los ojos en las numerosas telarañas que constelaban la sombría bóveda del techo musgoso.

Luego se estiró en el suelo, los brazos bajo la cabeza.



Lao tenía veintitrés años.

Huérfano, vivía solo en el mundo, teniendo por único ideal la liberación de su país, que venía a ser como la traducción de su amor por la masa anónima y silenciosa del pueblo, de donde procedía él: campesino, jornalero, obrero de los bosques, donde contaba los días por los árboles que derribaba; y a toda esa lección de gente humilde que miraba la vida con una mueca en los labios como se mira un cielo negro y terrible, Lao la amaba con toda su alma.

Cierto. El representaba casi nada sobre la tierra. El lo sabía y se lo repetía a cada instante. Él venía a ser una gota de agua en-

tre muchas otras gotas de agua, y a fin de cuentas un hombre entre los demás hombres. El despreciaba la muerte; pero amaba su vida y la defendía con celo. La vida representaba para él una deuda superior, que procuraba pagar con un encarnizamiento salvaje.

Una noche, en la caverna Ngu, donde se adiestraba clandestinamente en el arte de manejar el sable y el puñal, mientras quemaba incienso, había hecho su juramento místico:

—Bajo el cielo que me está mirando; frente a los montes y las aguas, ante los hombres, juro servir mi obra, sin desfallecimientos,

hasta la muerte. Juro aportar mi concurso a la supresión de la injusticia sobre la tierra; juro vengar a los pobres y los débiles; juro libertar a mis hermanos...

Desde entonces, Lao se consagró a su obra con una ferocidad constante. En dos o tres años había asesinado cinco hombres: ricos, mandarines, funcionarios. De sus sangrientas proezas había conservado todos los trofeos: cascacos, anillos, pistolas automáticas. Eran para él objetos simbólicos, que contemplaba frecuentemente con una alegría cruel.

—Tu casco es blanco como las nieves que cubren las montañas

(Continúa en la Pág. 52.)



LA ESCLAVA
 (Estudio fotográfico de Leo).



RE-19
 \$200.00



**OTROS DOS EXITOS DEL
 "CENTRO MUNDIAL DEL RADIO"**

Viuda de Humara y Lastra, S. en C.

Ricla, (Muralla) 83 y 85

Teléfonos A-3498 y M-9093

R-21
 \$150.00



Ep. Charlatanismo Impeñante

Por Betty LONGACRE



Una foto que aún se discute. La hija del escritor Sir Arthur Conan Doyle, fotografiada con un hada que vivió en su jardín.

NUNCA como en la actualidad ha habido en el mundo tantos charlatanes que abusen de la credulidad de los ignorantes, los supersticiosos y los enfermos. El pueblo norteamericano, especialmente, resulta la más propicia de las víctimas. Los verdaderos hombres de ciencias se cansan de deplorar nuestra tonta costumbre de adoptar en el acto cuantas creencias o teorías lanzan los seudocientíficos y curanderos.

El norteamericano de hoy se jacta de ser impermeable a todos los timos y de conocer todos los trucos. Y sin embargo, en todas las fases de la actividad humana, el charlatanismo impera como nunca lo ha hecho. Como nación, somos particularmente susceptibles al engaño.

La Numerología, la Quiromancia, el Psicoanálisis de pega, la Frenología, la Quirografía, y un sinnúmero de otras "ologías", han caído como plagas sobre los Estados Unidos. Cada una cuenta con miles de adeptos. Cada una alega estar basada en pruebas incontrovertibles, fundamentales y científicas.

Los "leaders" en Medicina, Ciencia, y Psicología experimental han levantado su voz contra esta tendencia a aceptar ciegamente los alegatos y promesas de tales fraudes y chifladuras. Robert S. Woodworth, profesor de Psicología en la Universidad de Columbia, da el siguiente consejo, en el prefacio de una obra reciente de Paul S. Achilles:

"Desconfíad del hombre de magia que os asegura poder leer el carácter en las líneas de la cara, o las curvas de la mano, o aún por las estrellas que presiden el nacimiento. Las pretensiones de la ciencia de hoy son muy modestas. Desconfiad de los que pretenden dominar el Universo".



Sir Arthur CONAN DOYLE, gran creyente en la existencia de los espíritus. Derecha: foto de un espectro que Doyle declaró genuino.



Un truco espiritista que nada tiene de sobrenatural. La campanilla no la tocan los espíritus.



El ectoplasma cayendo de la boca de un medium, es una de las cosas que la fría ciencia no se explica.



El campo de la Medicina ha ofrecido siempre los mayores incentivos al curandero y al charlatán. Hipócrates, el padre de la Medicina, hacía uso de la Quiropráctica, método actualmente prohibido por la legislatura del Estado de New York.

Valentín Greatrakes fué el charlatán más famoso de la época de Cromwell. Chevallier Taylor pronunció conferencias en Oxford, asistió al gran historiador Gibbons y al compositor Haendel, pero fué siempre un charlatán.

La reina Anna era especialmente susceptible al hechizo de los charlatanes. Su médico favorito era un zapatero anabaptista llamado Roger Grant, encargado de prepararle sus brebajes curativos.



El famoso ilusionista HOU DINI quien no creía en los espíritus.

El doctor Harvey CUSHING, famoso especialista de Harvard, quien condena el imperio del charlatanismo.



Sir Arthur CONAN DOYLE, en vida, rodeado de "pruebas" fotografías de los fenómenos psíquicos.

Durante el siglo diez y ocho el charlatanismo médico imperó en Inglaterra. Aunque parezca increíble, es cierto que el parlamento Inglés aprobó en una ocasión 5,000 libras esterlinas, para comprar una fórmula secreta que pretendía disolver los cálculos de la vejiga. Una tal Juana Stephens vendió la receta, la cual, una vez analizada, resultó estar compuesta de polvos de caracoles, semillas de zanahorias, bardanas y acorolas. Las cenizas de todo esto se mezclaban con jabón y miel, y el nauseabundo brebaje se tomaba por la vía bucal.

El ser visita regular del "Templo de la Salud", del doctor James Graham, situado a orillas del río Támesis, era costumbre de buen tono en el año 1786; porque el buen doctor aseguraba haber descubierto un "elixir de vida". Mediante el pago de mil libras esterlinas él se comprometió a administrar dicho elixir a sus clientes "mientras vivieran". Otro timo médico sumamente lucrativo fué practicado entre los

(Continúa en la Pág. 58.)



JABUCO, L. H.—Septeto musical "Los Chevaliers", perteneciente al club local de ese nombre, dirigido por el señor Heberto **MORA-GUEZ** e integrado por los profesores **SÁNCHEZ, GONZÁLEZ, MARTÍNEZ, CAS TILLO, SOTO Y ROMÁN.**

DEL RÍO, F. R.—ma, Francisca **RAMOS PILOTO**, que acaba de establecer un gabinete dental en unión del doctor Antonio Cuesta, para atender a su numerosa clientela. (Foto Cuban Studio)



POP La REPÚBLICA



FOMENTO, S. C.—He aquí los miembros de la nueva directiva del Casino Español, electos para el año 1932. Sentados, de izquierda a derecha: Andrés **FERNÁNDEZ**, secretario; Aurelio **BEQUEJO**, presidente; y José **ORDIERA**. De pie, en igual orden: señores Manuel y Ramón **LOPEZ**, Arturo **GUERRERO**, Antonio **CALLÓN**, doctor Luis **S. MARTÍ** y José **ROMERO.** (Foto Marcos).



GUIRA DE MELINA, L. H.—Señorita María **JULIA QUINTANA PIÑERA**, que acaba de obtener con brillantes notas el título de profesora de piano.



NUEVITAS, Cam.—Señorita Emma **PRIMELES BACALLAO**, con la pequeña ovejita que crió y que está dotada de la comprensión y de la inteligencia de un perro.



CENTRAL LA FRANCIA, P. R.—Niña **Cristina URURUTIA**, que a los 12 años de edad acaba de obtener, con altas calificaciones, el título de profesora de piano y solfeo en una academia de la capital.



BANES, O.—He aquí un curioso fenómeno: una mata de chítrimoja, propiedad del señor Constantino González, de este pueblo, ha fructificado en un año. No se trata de un fruto, y la fotografía revela la prodigiosidad de los frutos. (Foto Jacinto Hernández).

JOVELLANOS, Mat.—Un aspecto de la Heta organizada por la señorita Hortensia **DEL FONTAL**, directora de la Escuela Superior de esta villa, en conmemoración del Día Panamericano. Cada alumna representó una de las naciones del Continente.



El Hombre más ODIADO del MUNDO

hoy un Popular Político de Alemania

(Versión de L. G. W.)

El regreso extraordinario al favor público del ex Kronprinz de Alemania, parece destinarse a ser en el futuro el jefe de una democracia donde su padre fué monarca semiabsoluto.



El último retrato del KRONPRINZ.

Sin embargo, hay algo cierto en el regreso probable de los Hohenzollern, y es que el ex kaiser jamás volverá a ocupar el trono. Su esperanza de ser el elegido del Señor para devolver a Alemania la potencia de antaño, debe disiparse. El pueblo alemán no le quiere. Y aun es dudoso que se le permita regresar a su patria alguna vez.

El ex kaiser no es hombre capaz de sentirse sinceramente contento el día en que otro miembro de la familia Hohenzollern rija los destinos de Alemania. Su "ego" no le permite admitir que pueda sentarse en el trono restaurado otra persona que no sea él. La nueva oleada de popularidad del Kronprinz será, sin duda, motivo de angustia y de inquietud para su orgullo.

Guillermo II ha sido celoso toda su vida. En el exilio, desde luego, sus celos han empequeñecido. Todo el pueblo alemán sabía, antes de la guerra, que al kaiser le molestaba la popularidad extraordinaria de su hijo. ¿Cuál será, pues, la reacción del ex kaiser cuando vea a su hijo al frente del segundo Imperio alemán?

Durante la guerra mundial, el Kronprinz se quejó repetidas veces de que nunca se le confiaba un mando cuando había posibilidades de triunfo para las armas de Alemania.

Maximiliano Harden, el famoso escritor socialista de Berlín, decía, hablando del Kronprinz, que éste era tan sumamente popular que no se le permitía nunca obtener triunfos militares, por lo cual su record de guerra era desastroso. El cargó con la culpa del fracaso de Verdún. Y al terminar la guerra sus partidarios de Alemania se vieron reducidos a un estrecho círculo de amigos personales.

Al principio de la guerra, los soldados le adoraban, era un soldado de corazón, como todos los Hohenzollern. Se educó en una escuela militar, en Ploen (Holstein). Era el alumno más popular de la academia. Y era lo que las muchachas llaman un buen mozo.

El Kronprinz tiene hoy cincuenta años. Sigue siendo militarista hasta la médula. Sólo los que co-

(Continúa en la Pág. 48.)



El 31 de agosto de 1918: la 77ª División avanzando en el Aisne durante la ofensiva contra los alemanes.

candidato fascista a la presidencia, y el triunfo de Von Hindenburg, el venerable patriarca de los días militaristas, son pruebas concretas y evidentes de los sentimientos monárquicos de un parte del pueblo alemán.



El presidente Von HINDENBURG, que acaso sea sucedido en la Presidencia por el hijo del ex kaiser. A la derecha: una foto reciente del ex monarca.

LOS años pasan y las cosas cambian. Hace catorce años el hombre más odiado del mundo era el ex kaiser Guillermo. Y una buena parte de ese odio gravitaba sobre su hijo el Kronprinz, heredero del trono.

Hoy el ex kaiser, retirado a la soledad y la calma de su castillo de Doorn, es objeto de piedad y de tolerancia. Y el Kronprinz, que hasta 1923 no logró autorización para volver a su patria, está recuperando su antigua popularidad.

La restauración de los Hohenzollern en la corona imperial de Alemania parece ya una cosa posible. Miles de personas, reunidas en

mitines de masas, han aplaudido al Kronprinz. Su nombre ha sido mencionado entre los futuros candidatos a la presidencia de la República alemana. El partido de los yelmos de acero ha pedido el retorno de la monarquía de los Hohenzollern para que esta vuelva a colocar a Alemania en su lugar entre las potencias mundiales. Y la derrota de Adolfo Hitler,



El coronel DUES-TERBERG, que se apoya las ambiciones políticas del Kronprinz.



La ACTUALIDAD NACIONAL



En la Legación de Portugal, el encargado de Negocios señor Goulart da COSTA y su distinguida esposa, ofrecieron un ramo de honor al cuerpo diplomático y a la sociedad capitalina para festejar la fecha del natalicio de su hija Aida. A la izquierda, en último término, puede verse al doctor FERRARA, que asistió al primer acto social después de su regreso de Washington.



Doctor Gonzalo E. AROSTEGUI, uno de nuestros valores en la ciencia médico-quirúrgica, que acaba de ser electo por unanimidad miembro de la Academia de Ciencias, en la vacante del doctor Mario G. Lebrado.
(Foto Rembrandt).



Lou REICHERS, as de aviación norteamericano, que realizó un notable vuelo en su aparato desde Montreal, Canadá, a La Habana, en nueve horas. El salto, que fue sin escalas, constituye un record.



Señor Eduardo S. LEGUIA, hermano del ex dictador del Perú, que llegó a La Habana en viaje de tránsito para el Callao.
(Fotos Lescano).



El doctor Órestes FERRARA, embajador de Cuba en Washington, regresó a La Habana, donde piensa radicarse por algún tiempo, a fin de atender a sus vastos intereses que han sufrido quebrantos en sus largos meses de esplendor diplomático. En la foto aparece acompañado de su distinguida esposa y del poeta CABRISAS, que acudió a recibirlo.

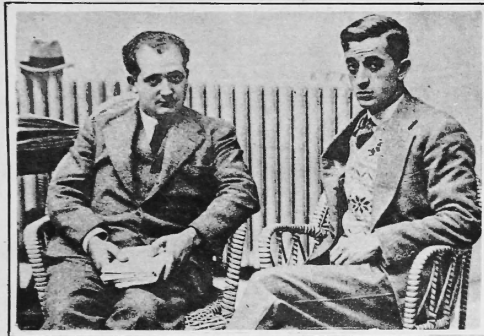


La primera remesa de moneda cubana, acuñada en plato, que llegó a Cuba y que forma parte de la emisión de tres millones de pesos que ordenó el Gobierno. Aquí se ve a los comisionados de la Secretaría de Hacienda, que manipularon el envío.

Quisicosas y U. Nosuelosabe

LINDBERGH-FRANCO

VIDAS DIVERGENTES



El comandante FRANCO y Pablo RADA, un humilde hijo del pueblo, y su mecánico, en el vuelo del "Plus Ultra", conferenciando como camaradas, sobre sus actividades sociales.



LINDBERGH aparece también celebrando una conferencia en esta foto, pero es con un magnate comercial, Mr. TAYLOR, antes de emprender uno de sus famosos vuelos "imperialistas".

CONTINUÁN ocupando la actualidad mundial dos de los más extraordinarios "ases" de la aviación norteamericano el uno—Charles A. Lindbergh—español el otro—Ramón Franco.

Ambos conquistaron gloria y renombre en un ayer muy cercano, por su audacia, por su valor, por su pericia como grandes pilotos. Ambos recibieron el peso de la fama. Sus nombres fueron repetidos mil y mil veces, como el de preclaros héroes, en todas las regiones de la tierra. Sus fotografías y sus vidas fueron divulgadas en centenares de millares de diarios y revistas. Ambos merecieron justamente las aclamaciones de las muchedumbres, pasando en unas horas del anónimo a la más estruendosa popularidad de los tiempos modernos.

El gallego Franco cruzó por primera vez el Atlántico en el "Plus Ultra" en vuelo de escalas, de Potos de Moguer hasta Buenos Aires.

El yanqui Lindbergh hizo un vuelo sin escalas de Estados Unidos a Francia en su *Espiritu de San Luis*.

Una vez desposados con la gloria, se vio bien pronto como sus vidas, hasta entonces paralelas, en luchas, estudios y heroísmos empezaron a tomar caminos divergentes y hoy que ambos se encuentran de nuevo en el más alto plano de la actualidad no se debe en ninguno de los casos a la aviación. No es como pilotos como ahora continúan sus nombres despertando la curiosidad mundial, sino que la actualidad que los lleva a la primera plana de los grandes rotativos, es obra muy distinta a la que ayer les hiciera los favoritos del público.

Un hecho lamentable, el secuestro de su pequeño hijo, llena con el nombre de Lindbergh columnas y páginas, desde hace varias semanas, de las publicaciones de todas partes del mundo.

Su actuación política hace que

sigan ocupándose, día tras día, de Franco las agencias cablegráficas periodísticas.

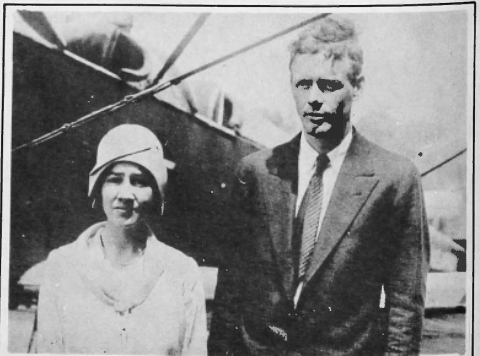
Peró el acaecimiento doloroso de que ha sido víctima el primero y la actuación cívica desenvuelta por el segundo, reflejan perfecta y claramente la divergencia actual de sus vidas.

El primero, apenas realizó su hazaña famosa, puso talento, audacia y valor—y con ellos, la gloria conquistada—al servicio de grandes empresas capitalistas de su país y al servicio de la política imperialista de su Gobierno. Y por sí esto fuera poco, se desposó con la hija de un millonario que actuó de diplomático en tierras de Hispanoamérica en una doble y admirable representación de las dos grandes fuerzas que íntimamente hermanadas y confundidas gobiernan el Gran Imperio Norteamericano: Washington y Wall Street. Aquel modesto muchacho que, "águila solitaria", cruzó en un solo vuelo el Atlánti-

co, navegante de un pequeño aparato comprado por sus amigos, se convirtió después en uno de los más poderosos factores del imperialismo capitalista yanqui. Y cada vez que Wall Street lo necesitaba para abrir nuevas vías al desenvolvimiento de su expansionismo económico mundial, allí estaba Lindbergh dando su nombre a la nueva empresa, y con su nombre el máximo de reclamo, bien retribuido, desde luego. Y cada vez que a Washington convenía disipar recelos o crear simpatías con otras naciones del Viejo o Nuevo Mundo, allí estaba también, diligente y servicial el ya coronel Lindbergh como piloto en alguno de esos pintorescos "viajes de buena voluntad", que siempre se traducían en exploraciones de nuevas rutas comerciales o militares. Lindbergh capitulista, al servicio del capital y casado con una millonaria en posesión ya de la fortuna del difunto (Continúa en la Pág. 58)



FRANCO en unión de su esposa, una dama perteneciente a modesta familia española.



LINDBERGH y Anna MORROW, la señorita millonaria con la que se casó el heroico piloto del "Espiritu de San Luis".

HONDUREÑAS



Srta. Julia DELGADILLO, de la mejor sociedad telense.



Srta. Lolita FÉJEDA, un tipo de belleza criolla.



Srta. Graciela DELGADILLO, distinguida deportista de la ciudad de Tela.



BETTY y LILLIE, las dos encantadoras hijas del señor Ernesto PINEL, alto empleado del Correo local.



Señora Mercedes LLAINES DE BLANCO, esposa del loco, Luis Blanco, con su graciosa niña IDA.



Sr. Juan CISNE DE LA SELVA, acreditado comerciante de la ciudad de Tela.



Niña Ginette O'BRIEN, hija de sus esposos LaTtre-O'Brien.



Señor Jacob KANAS, acaudalado hombre de negocios de la firma Kanas y Hno.



Michel PALOMBA, artista del lente, que nos ha hecho los interesantes envíos fotográficos que aparecen en esta página, y que publicamos como un homenaje a la nación hondureña.



Señor Salvador ELAYA, ministro de Relaciones Exteriores en el Gabinete del presidente don Vicente Méjias, que fué sometido recientemente a una pequeña operación quirúrgica en el Hospital de Tela.



Gráficas



La Srta. Margot PE
REZ COBO, que di-
sertó en el cole-
gio "La Inmacula-
da" acerca de "La
Mujer en el Evon-
gelio".
(Foto Alberti).



Almuerzo ofrecido por los señores DOMÍNGUEZ y OLÁZARRA al cuerpo de senadores de la Harper Motor Company, con motivo de sus recientes triunfos de ventas.



(Fotos Nuñez).

EL CONCURSO DE "MISS RADIOFAN"—Las señoritas Carmen MARÍN, Zoraida BEATO y María Luisa BATISTA, nuevas candidatas al Concurso de "Miss Radiofan", inaugurado con éxito brillante por la Estación C. M. B. Y.



Jacinto LOPEZ CASARES, representante en Cuba de la Editorial "Espasa-Calpe", que después de varios meses de permanencia en esta capital, donde dejó establecida la sucursal de aquella empresa, abandonó la República, siendo despedidos por intelectuales y libreros con un cordial banquete.
(Foto Lescano).



José J. CODINA, notable cantante que se distingue entre los concertistas de la estación C. M. C. A.
(Foto Angelo).



La señorita Lidia de JULIEN ZAMORA, que se distinguió como desconfiada en el Teatro Nacional, interpretando la "Danza de las Horas" de "La Gioconda", de Ponchielli.



CONTRA EL TRUST DE LA CARNE—Parte de la concurrencia a la asamblea celebrada por los expendedores de carne, para protestar enérgicamente contra el "Trust de la Carne", que lleva a la ruina a más de 800 comerciantes, obligando al pueblo a pagar por las carnes el doble de su precio natural. Los expendedores acordaron elevar al Ejecutivo sus quejas contra el Distrito Central que, después de rescindir el contrato con el matadero, entregándolo al trust, les perjuró con inspectores exasperados y les votó por medio de sus inspectores.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA



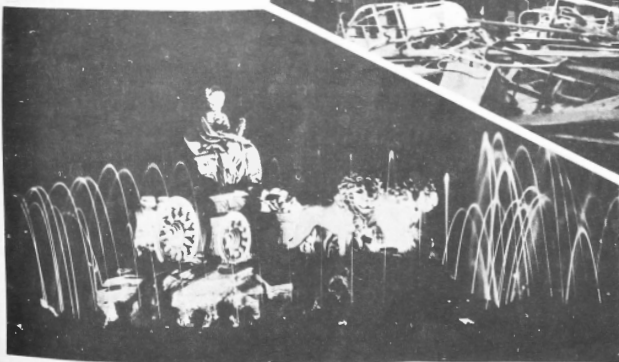
EL ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA EN MADRID.—El jefe del Gobierno, don Manuel AZARA al llegar a la tribuna oficial en compañía del general SANJURJO, ex jefe de la Guardia Civil.



LAS BANDERAS DEL EJERCITO.—La señora de AZARA, esposa del jefe del Gobierno español, entrega el nuevo estandarte republicano al escuadrón de autoametralladoras de Madrid.



LAS BANDERAS DEL EJERCITO.—El Regimiento de Ferrocarriles desfilando en columna de honor después de recibir la nueva bandera republicana.



LA HUELGA DE LOS ODONTÓLOGOS.—Los muebles de la Escuela de Odontología de la Universidad Central de Madrid; arrojados a la vía pública por los estudiantes huelguistas.

(Fotos Contreras y Vilaseca).

HEMEROTECA
RESERVA

EL ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA EN MADRID.—La fuente de la Cibelea, iluminada durante las fiestas republicanas del 16 de abril.

LA MUJER VENDEDORA

que no PUDO

Conrado BERCOVICI

Sentimental historia de un noble sacrificio y del éxito olvidados de una cantante que salió de la nada y supo a tiempo estrenar momentáneamente su triunfo aturdir.



MU SU debido tiempo se dirá por qué Miriam Gold se cambió su nombre por el de Marta Giehani. Sus padres habían vendido vegetales con un carrito de mano en la calle de Hester, y en sus horas de asueto, y todos los domingos, Miriam solía preguntar las mercancías en una docena de idiomas. En realidad, podía decirse que la muchacha era el miembro más importante de la firma; porque su voz, clara y fuerte, se elevaba por sobre las voces juntas de los otros vendedores ambulantes y atraía a los marchantes al puestecito de sus padres. El *pidish* de Miriam en aquella época, sazonado con inglés del barrio oriental, provocaba las más francas sonrisas en los rostros entristecidos de las judías del vecindario.

—Esta chica es un teatro. Los otros vendedores ambulantes, cuyos carritos de mano se alineaban a uno y otro lado de la calle, tenían a Moishe Gold por hombre dichoso al poseer semejante hija.

—Dios les envió una sola, pero buena. ¿No oyes su voz? Parece una campana. Cuando el tráfico languidecía, los viejos y barbudos vendedores se congregaban en torno al carrito de Gold para rogarle a la niña que les cantara el Kol Nidra, esa canción plañidera de hace más de mil años, que entonan anualmente en las sinagogas la vigilia del Día de la Expiación. Y a Miriam le gustaba cantar. Hasta los choferes de los camiones y el policía irlandés de aquella posta, se paraban a escucharla. A pesar del cantar y el preparar de Miriam, la familia era tan



Ilustraciones de BARTOW V. V. MATTESON

puera que cuando murió Moishe Gold su esposa no tenía en la media dinero bastante para hacerle un entierro decente.

A la sazón contaba Miriam catorce años. En seguida ocupó el puesto de su padre junto al carretoncito. La escuela se convirtió para ella en historia antigua. Alta y envuelta en carnes, con largo cabello negro, ojazos pardos, sombreados por sedosas pestañas, y una boca llena y firme, parecía una mujer hecha y derecha. —¡Pepinos, tomates, a diez centavos la libra! ¡Tres libras por veinticinco! ¡Frescos, acabados de salir del huerto! ¡Espinaacas! ¡Patatas, ocho libras veinticinco centavos! ¡Tres por un real! ¡Vengan, vengan! . . .

Cierto sábado de verano, por la tarde, Max Herman, joven violinista que vivía en un cuarto amueblado en el piso que quedaba encima de la casa de Miriam, oyó a la joven cantar por vez primera. Acortó el aliento y escuchó, y

luego, movido por irresistible impulso, bajó a escape el tramo de escalera y llamó a la puerta de la muchacha. Miriam, con la cabeza cubierta por un gorro, para evitar el polvo, y una escoba en la mano, preguntó al joven qué deseaba. —Yo, yo, yo. . . ¡cantar a alguien; perdone, debo haberme equivocado de puerta. . .

—Sí, sí. Se ha equivocado de puerta,—contestó Miriam pudiendo apenas contener la risa al mirar para el joven, confuso. Este la miró cara a cara, al escuchar su melodiosa voz.

—No, no. Era usted. Soy músico,—gabó. Y quien decía. —Tenga la bondad de pasar —invitó Miriam, abriendo la puerta de par en par. Reclinó la escoba contra la puerta y se quitó el gorro. —Usted canta muy bonito—tartamudeó el joven sentándose torpemente en el borde de una silla. —Usted canta muy bonito; estaba practicando en el violín cuando la oí.

—¿De veras? Es usted el nuevo 'mquillino de la señora Katz, ¿no? Le oí tocar el sábado pasado. Por eso no lo canté. ¿Por qué no lo oigo tocar ya por las noches?

—Es que estoy trabajando de noche. Toco en un restaurante. Espero que me perdonará el modo de presentarme, pero usted canta tan bonito, que no puede menos. . . ¡Tuve que venir!

—No se apure,—contestó Miriam haciendo un ademán para acallar sus excusas.—En seguida vuelvo. Retornó a poco y anunció de un tirón que pronto estaría servido el té y que le iba a presentar a su mamá.

—¡Oh, no era mi objeto darle tanto trabajo!—protestó el violinista.

En esto entró la señora Gold vestida con su traje del Sabbath; un amplio vestido negro de satén. Cubría su pecha con un chal de seda blanco y llevaba un pesado devocionario en las manos nudosas y descoloridas.

—Mamá, éste es el nuevo huésped de la señora Katz,—dijo Miriam presentando al joven.

—Es una anciana muy buena, de excelente familia,—comentó la madre de Miriam sentándose frente a Max.—¿Y usted de dónde es, joven?

—De Odessa. —¿Odessa? ¿Y cuánto tiempo hace que salió de allá?

—Dos años. —¿Dos años? ¿Todavía es un recién llegado. ¿Y usted, de qué vive?

—Soy músico. De día estudio y de noche toco en un café de Broadway.

—Ya, ya. ¿Y de qué familia de Odessa es usted?

—De la de Hirsch Leib, el *Chazan*, el chantre de la antigua sinagoga.

—¡Oh, oh! ¡De la de Hirsch Leib! De modo que usted es hijo de Hirsch Leib, el *Chazan*. El hijo de Hirsch Leib en persona. ¿Y

su nombre de usted, cuál es? —Max. . . Max Herman. Allí en mi tierra me llamaban Mardoqueo.

Para entonces había vuelto ya Miriam con una bandeja cargada de vasos, tetera y pasticcillos hechos en la casa. Mientras bebían el té, la madre y el visitante charlaban.

—Su hija canta muy bien, —afirmó Max.

—¡Miriam! Sí, canta. Su padre ha muerto, pero ella es joven y canta. Yo le digo que. . . Bueno, ¡ja! ¡juventud! Es joven; por eso canta,—terminó la vieja con un suspiro. —Ella canta, usted toca. ¡ja! ¡juventud! Bueno, tengo que prepararme. Ahorita se pone el sol, y pronto empezarán a venir los parroquianos. Venga a vernos cuando tenga tiempo, hijo de Hirsch Leib, el *Chazan*. Venga a vernos los sábados. Miriam,—y se volvió para la hija,—baja tú un poco más tarde. ¡Adiós! Y no se olvide de venir a vernos, joven. Esta es una casa judía, un hogar, así que venga a vernos.

Cuando se quedó solo con la joven, ésta le contó su vida y el muchacho se ofreció a enseñarle el A B C de la música. Bajaría todos los sábados por la tarde a darle clases. La chica aceptó encantada. Se estrecharon las manos como viejos amigos y se separaron. . . .

Aquella noche, en el café donde tocaba el joven violinista, la gente cesó de hablar a los primeros acordes de su instrumento. Hasta el pianista volvió la cabeza y miró para Max, sorprendido por el nuevo calor y sentimiento del tono con que tocaba. Cuando en las primeras horas de la madrugada tocaron las últimas notas, Herr Lambert, el pianista, estrechó con entusiasmo la mano del violinista, prediciéndole un gran porvenir. Pero, ¿por qué no había tocado así antes?

—Porque. . . porque. . . tartamudeó Max, y se sonrió.

—¡Ach, ich weiss! Yo lo sé, yo lo sé. Ha venido él, ¡mein Gott! ¡He venido ella! Yo también, una vez. . . pero ¡qué caramba! Yo tenía grandes ambiciones, y ya ves, aquí me tienes. Buenos días. Hasta la noche. Buenos días. Hasta la noche. Lambert saltó a un tranvía de Brooklyn.

Era un lindo amanecer. Las calles estaban desiertas. En el rebro de Max se confundían los sueños con las esperanzas y las sensaciones nuevas. Pensaba en Miriam, en su voz, en su porvenir; y en el propio violín, y en el propio porvenir. Cuando llegó a su casa, se paró a dar unos segundos ante la puerta de la joven, pero no sabía decir si era la muchacha, su voz, o la chica con la voz aquella, lo que de tal manera le hechizaba.

Al día siguiente, Miriam lo aguardaba con impaciencia. No había más que tararear, y cantar y pensar en él. . . en él, el joven



esbelto y triguño con el cabello ondeado y el semblante tímido; y pensaba que se iría de todo aquello. En el mismo momento, oyó llamar a la puerta. Y Max Herman con el violín, el papel de música y el atril, se introdujo en la sala.

—¡Hola! Creí que se le había olvidado.

—Yo creí que a usted se le había olvidado.
Con gran seriedad procedió Max a explicar el pentagrama y a enseñarle a entonar la escala, que él ilustraba en el violín. Miriam aprendía con facilidad, e imperceptiblemente una hora iba eslabonándose con otra, mientras ambos trabajaban juntos. Cuando el violinista se disponía a marcharse, entró la señora Gold y lo invitó a quedarse a comer con ellas.

—Tenemos *kugel* y coles con carne. Tal vez no sea una comida tan buena como la que habría en casa de su padre, pero de todos modos es una buena comida judía.

En tanto comían, Max habló del gran porvenir que le estaba reservado a Miriam. Una voz como la de ésta era un raro don. Con la educación adecuada iría muy lejos. Si ella pudiera dedicar otras pocas horas a la semana a estudiar, le sería posible hacer maravillas en poco tiempo.

Miriam y su madre convinieron que la primera dedicaría otra tarde a las clases, entre semana. Y transcurridas dos semanas, Miriam sola consistió en tomarse otra tarde más. Max Herman le dedicaba todos los minutos en enseñarle la anotación musical y a tocar lo que él sabía de canto. Empero, Miriam esperaba también que él le hablara de amor, cosa que el muchacho no hacía. Era joven y tímido.

sus ganancias para el desarrollo del talento de la joven. Ya estudiaba ésta con uno de los mejores maestros de canto. El mundo entero del joven violinista tenía su centro en la muchacha. Era más que una mujer a la que ama un hombre. Era su creación. Sus adelantos eran los adelantos de él, y la chica embellecía a diario.

Sus necesidades aumentaban también. Tenía que vestirse decentemente. Max quería que se vistiera por lo menos tan bien como las demás jóvenes que estudiaban con su maestro. Se consiguió más trabajo: unas cuantas lecciones de violín por la mañana y una hora, a la del almuerzo, en otro restaurante. Estaba tan atareado en hacer dinero para pagarle los maestros y los trajes a Miriam que le sobraba poco tiempo para verla, hablarla u oírla cantar. En un concierto de sus discípulos a que la joven lo arrastró a pesar de su protesta, descubrió que tenía un gran número de amigos nuevos, presuntos cantantes profesionales, con quienes estaba en términos de mayor intimidad que lo que estuviera nunca con él.

El muchacho se hizo a un lado y no quiso mezclarse con los nuevos amigos de ella. Los calificó de excesivamente extravagantes, bulliciosos y demasiado confiados con su Miriam. Él nunca se había atrevido a mirarla como la miraban aquellos jóvenes. Se preguntó cómo podía haber ella intimado con ellos. Todos iban bien vestidos y eran gente alegre. Max se miró para sus ajadas ropas y se sintió fuera de sitio en aquella reunión. Después del concierto, tenían una fiestecita. Miriam le rogó que fuese con ellos, pero él se negó. La joven le instó y le suplicó, pero Max mantuvo terca mente su negativa.

—¿Eh tú, si quieres. Son amigos tuyos y no míos.
Después de aquello, la muchacha tuvo que ir, quiséralo o no. Era joven; era orgullosa. Estaba embriagada por su primer éxito.

Por el momento, necesitaba más de las lisonjas que del propio amor.

Cuando se hubo marchado, Max lamentó no haber ido con ella y, meditando en lo sucedido, se convenció de que ella no había insistido lo suficiente; que si lo hubiese hecho, él le habría acompañado. No. Ya no era la misma Miriam. Pertenecía a un grupo al que no pertenecía él. Se le había escapado, se alejaba de él. Si aun lo toleraba, era por agradecimiento, por lo que había hecho por ella, y no porque lo amara. El la había elevado por encima de sí mismo. Hoy no era más que un pobre musicastro, pálido y desahogado, en tanto ella se hallaba en vías de convertirse en una celebridad y ya se mezclaba con una juventud apuesta y dorada. Por eso no había insistido.

Cuando volvió a verla, al día siguiente, ella le echó en cara que ya no la amaba. El la reprochó que era ella la que no lo amaba. Sin embargo, una semana más tarde, después de otro concierto, Max volvió a negarse a tomar parte en una reunión de aquellos mismos amigos, esperando siempre que Miriam insistiese más de lo que insistía; y mientras más insistía ella, más él se resistía. Tras varias riñas por el estilo, la joven cesó de invitarlo.

Una noche, cuando ella se disponía a salir con unos amigos, le preguntó más o menos por pura fórmula:

—¿No vienes con nosotros, Max?
El le habría contestado que si de haber ella insistido un poco más, pero dijo que no por el tono de su invitación. Cada vez que ella lo dejaba por alguna diver-

dón inocente, el joven se sentía herido en su orgullo. ¿No le bastaba él? ¿Qué le darian los otros que él no pudiera darle? ¿Halagos? ¿Lisonjas? ¿Lisonjas? Eso era lo único que necesitaba ella. No aprendió a cantar porque necesitaba cantar, como necesitaba él tocar su violín. Sino porque sólo estaba hambrienta de nuevas lisonjas.

Incapaz de quedarse en la casa, el joven se echó a la calle. Una fría lluvia le azotaba el rostro hirviente. Sentía los pies pesados y los brazos le colgaban, pereznosos. Una hora después se halló sentado a la puerta de Miriam. Le hablaría con franqueza. La amaba. Por lo menos le debía eso: hablarle con franqueza. Las horas se sucedieron con lentitud, y Miriam no volvía. Aguardó, calado hasta los huesos, en el corredor frío, e imaginando mil cosas, posibles e imposibles, que pudieran haberle sucedido.

Con la fiebre crecía su cólera, contra sí mismo, contra ella, contra el mundo entero; ese mundo que le había echado a perder a su Miriam. Le hablaría, sí, y ella comprendería. Ella lo amaba. Tenía que ayudarla a salvarse.

Una máquina se detuvo frente a la casa. Y Max se arrastró a un lado para no ser visto. Una vez frente a su puerta, Miriam volvió el rostro, todo encendido, hacia un joven bien trajeado que la había acompañado.

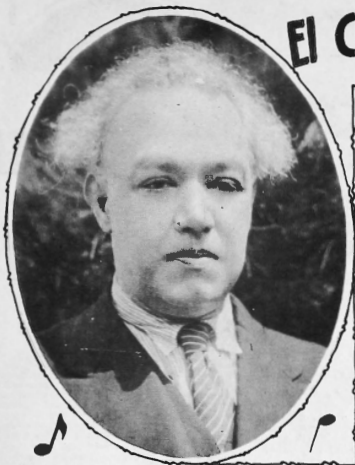
—Gracias por haberme traído hasta casa, Juan. Eres un ángel.

—El placer ha sido mío, Marta. —Buenas noches.—Y la puerta se cerró tras de ella.

¡Marta! ¡Marta! ¡Aquel hombre llamaba Marta a su Miriam!
Esta jamás le había dicho a él

(Continúa en la Pág. 56.)

El Creador de "El Manisero" Vuelve a La Habana



Moisés SIMONS, el creador de "El Manisero", posa para CARTELES entre las flores del "roof-garden" del "Plaza".



Rita MONTANER, Alberto FALCÓN y Moisés SIMONS en la presidencia del almuerzo rotario al que asistieron como invitados de honor.



Moisés SIMONS rodeado de los miembros de la Orquesta Sinfónica, que le ofrecieron un champagne de honor.

(Fotos Lescano).

Moisés SIMONS, el afortunado creador de canciones criollas, saluda al público desde la borda del buque al llegar a La Habana. A la derecha: el señor Cándido GALDO, representante de la Sociedad de Astores Españoles, que acudió a saludarle en nombre de sus presentados.



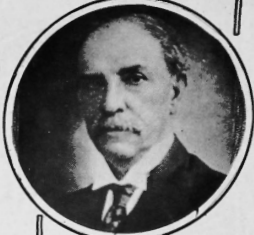
Rita MONTANER canta "El Manisero" a los rotarios, acompañada al piano por el autor.

Actualidad Internacional

María JERITZA y Beniamino GIGLI, famosos cantantes del Metropolitan de New York, que han preferido rescindir sus contratos antes de aceptar la rebaja de sus sueldos.



UN DICTADOR MURRE EN PARIS.—El general José Félix URIBURU, ex dictador de la Argentina, que falleció en París a consecuencia de úlceras en el estómago. El general Uriburu derribó por medio de un cuartelazo al presidente constitucional Irigoyen y asumió el poder "de facto" el 8 de septiembre de 1930. Un año después celebró elecciones y entregó el poder ejecutivo al presidente Justo, retirándose a Europa.



EL NUEVO PRESIDENTE DE COSTA RICA.—Don Ricardo JIMÉNEZ OREAMUNO, que tomará posesión de la presidencia de la República de Costa Rica el día 8 de mayo.



LAS ELECCIONES FRANCESAS.—He aquí algunos de los carteles utilizados por las derechas en su propaganda para las elecciones que se efectuaron en Francia el domingo. Uno de ellos dice: "Desarmarnos? ¡SI! Cuando los demás se, desarmen. Nosotros tenemos que defendernos contra los lobos". No obstante estos carteles, las derechas resultaron derrotadas en las urnas.



UN AMIGO DE CUBA, PIERDE UN OJO.—El almirante Kichiburo NOMURA, comandante de la escuadra nipona en aguas de Shanghai, que perdió un ojo al estallar una granada de mano entre las altas autoridades japonesas. La bomba fue arrojada por un joven coreano y entre las víctimas del atentado figuran también el general Ujeda, el almirante Shirokawa, el ministro Shigemitsu y el señor Karmatsu Mura, que pereció.



CHINA Y EL COMUNISMO.—El señor T. V. SOONG, capitalista y político chino, cuando del general Kai-shek y ministro de Hacienda del Gobierno de Nankin, según el cual "China prefiere el comunismo antes que la dominación japonesa".



LAS ELECCIONES FRANCESAS.—Edouard HERRIOT, alcalde de Lyon y ex "primer" jefe de los radicales socialistas, que triunfaron en las elecciones francesas.

ONIA
news par Radio
à 8 heures précises le
dimanche matin: 1097 y
des Postales Organisées
selon les Républicains
leurs de palmestras
à 8 heures de l'actualité
dans une forme vivante
la plus qualitative.
DE T.S.F.
à l'écoute de
L.L. change
à 8 heures.

LA FRANCE QUI A CONNU 4 FOIS L'INVASION EN 100 ANS. NE DOIT PAS DÉSARMER SANS ÊTRE ASSURÉE DE SA SÉCURITÉ

Desarmez? Oui!
Quand les autres désarment!

NOUS DEVONS
POUR VOS
BENÊFICER DES
LOUPS

Votez contre le Cartel!

NOTRE MEILLEURE ASSURANCE
CONTRE LA GUERRE
C'EST NOTRE ARMÉE

Votez contre le Cartel!

SOCIALISME CARTEL
UNION NATIONALE
ORDRE PAIX
PRENEZ la BONNE ROUTE



Cartoon BIGGERS

Ilustración de García Cabrerá

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El joven novelista Billy Magee va en invierno al Mesón de Baldpate, hotel veraniego. En la estación conoce a una joven que le interesa. Inaugurado, Quimby, que vive cerca, se encuentra con un tal Bland, quien le explica su presencia en una habitación. Después de dormir, cuando oye un disparo en los balcones. Al averiguar qué pasa, descubre un nuevo huésped, el profesor Bolton, quien también explica su presencia en el Mesón de Baldpate. A la mañana siguiente, convencen a los tres, a Peters, ermitaño que vivía en los alrededores, para que los cocine mientras estén en el Mesón. Terminado el desayuno, ven llegar a la Joven de la estación, seguida de su madre; vienen después Quimby, para averiguar cómo se han introducido en el hotel tantos huéspedes. Magee sale garante por la Joven, con quien inicia una buena amistad. Al oscurecer, se presentan dos más: el Alcalde de Reuton y su hombre de confianza, Max. Después de la comida pide el primero que lo dejen solo con Bland, con quien conversa en secreto. En el transcurso de la noche la Joven de la estación explica a Magee que lo que trae allí a todos es la búsqueda de un paquete que contiene docecientos mil pesos, y le sugiere se apodere de él y se lo traiga, lo que logra el Joven, arrebatándole a un desconocido que se lo había quitado a la fuerza al Alcalde, quien lo toma a su vez de la caja de caudales, dinamitándolo. Con el botín en el bolsillo para entregarlo a su linda amiga, encuentra a Magee con otra Joven desconocida: Myra Thornhill, la que le hace idéntico caso que la otra muchacha. Desconcertado el novelista, da la resolución para el día siguiente, y se acuesta guardando el tesoro bajo su almohada. Despertado a media noche un desconocido, que no logra sustraerle el paquete, y celoso el muchacho, sigue las huellas que aquél dejara en la nieve para introducirse en su cuarto, y sorprendiendo al profesor Bolton y al tipo misterioso a quién le arrebató el paquete. Al día siguiente, y habiendo puesto a buen recaudo el tesoro debajo de un ladrillo de su departamento, Magee va en busca del ermitaño, quien le sugiere irse por su choza, con ánimo de convencerlo de que regrese a cocinarle a todos. Acompañado a muchacha de la estación, quien se encierra con él por no haberle entregado inmediatamente el paquete, Magee le responde prometiéndole dársele ese mismo día y haciéndole declaraciones de amor.

CAPITULO XI

Un embuste bajo las palmas

UNA VEZ AZME a tu puerta una choza de junco—parafraseó Magee mirando con interés la cabaña del ermitaño.

—¡Hum!—replicó la señorita Norton. Tal es con frecuencia la suerte que te toca hasta las más bellas manos de tratar a los sentimientos bellos. Magee abandonó su proyecto de terminar la perorata.

La puerta de la morada del ermitaño se abrió ante el rotundo llamar de Max. El hombrecillo barbudo apareció en el umbral. Vestía una bata de baño color púrpura que sugería haber sido seleccionada por una mujer. No era posible que hombre alguno cayera víctima de color tan vivo.

—Entren,—dijo el ermitaño en tono tan poco cordial, tan sin colorido, que hacía resaltar más aún la chillona bata—¿entonces? ¿estaban en la silla, señorita? y ustedes, caballeros, tendrán que contentarse con el diván de cajones de jabón. ¿Qué deseaban?

Se les quedó mirando de pie en medio de su ermita. Con ojos curiosos las visitantes examinaban la arquitectura de aquel extraño recinto. Manos exultadas habían construido con palo y adobe y una marca acreditada de té. En la habitación más grande, que ocupaban en la planta superior, había sillas, una mesa y un estante de libros hechos de tabloncitos sueltos: mobiliario que venía a ser un eslabón del que suele encontrarse en la robinsoniana chaja de una isla desierta. Los señores felices las últimas páginas de un magazine casero. En las paredes veíanse varios carteles que hubieran definido el gusto artísti-

co del ermitaño calificándolo de inflamatorio, audaz, temerario. Al través de una puerta posterior percibieron una minúscula cocina; al tendido de otra distinguían la blanca cubierta de un estrecho catre.

—¿Qué deseaban?—repitió Peters.—Supongo que ustedes vienen a ser una especie de delegación.

—Vocablo gélido, sin el menor sentimiento—objetó Magee.

—Hemos venido a suplicar...—comenzó la señorita Norton clavando sus ojos con toda su potencia candente en el barbado rostro del ermitaño.

—Perdone usted, señorita—interrumpió Peters,—pero es inútil. Lo he meditado bien... en las vigilia nocturnas, como dice el poeta. He venido aquí para estar solo. No puedo ser ermitaño y cocinero a la vez. No puedo serlo y al propio tiempo mantenerme fiel a mis convicciones. No tendrán ustedes que aceptar mi renuncia inmediata y con carácter irrevocable.

Sentóse en una silla insegura y quedóselos mirando con tristeza. Sus dedos largos y afilados agarraban el cordón de la bata púrpura.

—No es que le pidamos que deje usted el negocio de ermitaño para siempre,—arguyó Magee.—Es solo por corto tiempo; tal vez no más que por unos días. Yo que usted acogiera con regocijo este paréntesis en la monotonía de su vida.

Peters movió vigorosa y negativamente la cabeza. Sus gudejas castañas le azotaban los hombros. —Mi interés por usted se aleja de las turbas.—Ya le expliqué eso cuando nos vimos por primera vez, señor Magee.

—Todo hombre—comentó Max—debe estar capacitado para es-

un buen sueldo pagado por adelantado.

—Ustedes vienen aquí—dijo con tono molesto el ermitaño—y traen los sentimientos del mundo exterior: el mundo que yo he desahuciado y abandonado. No hagan caso de lo que digo.

—No lo comprendo—reflexionó Max.—No, camarada, no comprendo bien este juego de ermitaño. Eso no está en la naturaleza humana. Recluire aquí a tantas millas de los ferrocarriles y las páginas de sports, y otras cosas que hacen a la vida digna de que se la viva. No me lo explico.

—Es que yo no le pido a usted su aprobación—contestó el ermitaño.—Lo único que pido es que me dejen solo.

—Déjenme hablar—dijo la señorita Norton.—El señor Peters y yo hemos sido amigos durante unos tres años. Hace tres años que mis ojos reverentes se posaron por primera vez en él, cuando vendía sus postales en el mesón. Era para mí entonces, lo verdaderamente novelesco, el hombre para quien el mundo nada significa sin determinada mujer, a su lado. Eso era el ermitaño para todas las chicas que veníamos a Baldpate. Estoy segura de que no va a destruir el ideal que de él me he forjado; no va a negar su auxilio a una dama en desgracia. Venga el ermitaño por el tiempo, ¿verdad, señor Peters?

Peter Peters volvió a mover negativamente la cabeza.

—Me desagradan las mujeres como sexo—dijo,—mas siempre he sido gentil y cortés con ejemplares aislados de ellas. No tengo por costumbre volverles la espalda. Pero lo que ahora se me pide es demasiado. Lo siento mucho, mas he de permanecer fiel a mi juramento: tengo que ser ermitaño de verdad.

—Tal vez—terció burlón Max,—tenga sobradas razones para ser ermitaño. Quizás hayan botones dorados y uniformes azules mezclados en la cosa.

—Usted viene del gran mundo de la suspiacacia,—contestó el ermitaño volviéndose hacia él con una mirada de reproche.—Su manera de hablar me disgusta; no me viene bien con la vida que usted lleva. Pero no es cierto.

—Y el señor Max debiera ser el último en insinuar cosas así,—reclrimió Magee.—Anoche me dijo de haber sido el dueño de la suspiacacia y se lamenta porque haya tanta dispersa por el mundo.

—Y con razón—repuso el ermitaño.—La suspiacacia es la clave de la vida moderna, especialmente en New York.—Se apretó más los labios y se inclinó a murmurar la última vez que estuvo en la gran metrópoli. Vi a un montón de hombres en el restaurante de la Casa Hoffman. Uno de ellos, largo y flaco como una anguila, se inclinó a murmurar algo al oído de un sujeto pequeño cuya cordata ultrajaba una herradura de brillantes, y le señaló para otro individuo que habla cerca de allí.

—No, no hará tal,—dijo el hombre de los brillantes.—No le presento nadie a nadie. Que cada cual desempeñe su papel. Eso es New York. Esa es la esencia de la ciudad. No le presento nadie a nadie.

—Resultado raro—observó Magee.—oírle a usted hablar de cuando se paseaba por las calles de la ciudad.

—No siempre he vivido en la Montaña de Baldpate. Fui un hombre de mejor índole hubiera pronunciado el nombre de la mujer amada—es un gran arbolito de Navidad. Sus luces arden sin cesar y los adornos de relumbrom me son siempre gratos.

Los ojos del ermitaño vagaron a los leños, montaña abajo y mucho más allá.

—New York,—dijo con voz dulce Max, con la voz con que un hombre de mejor índole hubiera pronunciado el nombre de la mujer amada—es un gran arbolito de Navidad. Sus luces arden sin cesar y los adornos de relumbrom me son siempre gratos.

—New York,—contestó. Y el tono de su voz era el mismo con que Max había pronunciado sus últimas palabras. Si que es un gran arbolito de Navidad. Con estupendos regalos con el solo esfuerzo de estirar la mano. A veces, en las noches, la veo como era hace cuatro años; veo las luces ardiendo en la gran Viga, y también el rumbal de los leños y el aullido de los vendedores de periódicos y los aplausos de los estroncos. ¡New York!

Max se levantó pomposamente y señaló con un dedo amarillo al ermitaño de Baldpate.

—¡Lo trabé!—exclamó triunfante.—¡Y bien que sí! Usted quiere regresar allá.

Una sonrisa poco entusiasta cruzó la parte visible del rostro del ermitaño de Baldpate.

—Me parece que soy el peor mentiroso del mundo,—dijo.—Nunca he tenido éxito más que en una sola mentira, y eso por poco tiempo. Mientras duró, fuí único objeto de admiración, fuí el único triunfo como embustero. Por lo regular fracaso, como he fracasado ahora. Menti cuando dije que no les podía cocinar, porque tenía que ser fiel a mi juramento de ermitaño. Eso no es la razón. Es que tengo miedo.

—¿Miedo?—repitió como un eco Magee.

—Es que me asusta la tentación. Este amigo suyo zahorí me ha leído el pensamiento. Quiero regresar. No en el verano, cuando el mesón se ilumina como Broadway todas las noches y sentado aquí puedo escuchar la música de moda que viene del casino, o bailar y mezcarme con la brigada de música, o con la vez que quiero y ver las miradas de simpatías que me lanzan sus ojos al comprar mis postales. No es entonces cuando me dan deseos de volver al mundo. Es cuando llega el otoño

y se quedan mundos los árboles de la montaña, y Quimby cierra el mesón, ya que arriba no quedamos más que el viento y yo; entonces es cuando me entra la fiebre. Ya no tengo el negocio de postales en que pensar... y pienso en Ellen, y en New York. Ellen es... mi mujer. New York es... mi pueblo. Por esa razón no puedo ir a cocinarles. Sería meterme en una tentación mayor de la que puedo resistir. Los oíría a ustedes hablar, y quiera que no cuando ustedes se marcharan me afeliciaba la barba, dejaría el manuscrito de mi libro *La Mujer* y volvería al mundo. Anoche estuve paseándome inquieto hasta las dos. No puedo resistir semejante tentación.

Los interlocutores de Peters considerábanlo en silencio. El ermitaño se puso en pie y se dirigió a la puerta de la cocina.

—Ahora comprenderán ustedes mis razones,—dijo.—Acaso me hagan el favor de marcharse y dejarme tranquilo entre mis quehaceres.

—Un minuto,—objetó Magee.—Usted nos habló de una mentira: su obra maestra. Quisiéramos que nos la contara.

—Sí, haganos el cuento, cantada,—rogó Max.

—Pues bien,—dijo vacilante el ermitaño.—Si están ustedes cómodos... porque no es muy breve, radiante la señorita Norton.

Con un suspiro el ermitaño de Baldpate se hundió en un asento que apenas merecía el nombre y se envolvió más aún en su esplendorosa bata.

—La cosa fué así,—comenzó.—Hace cinco años trabajaba yo para una compañía frutera y el ne-

gocio me conducía al borde de extranjeros mares y tierras pintorescas; conocí a hombrecillos morenos y escuché el suave susurro de las hojas de plátano movidas por el viento y tuve asiento de luneta en una o dos revoluciones.

No busquen relatos folletinescos sobre la caída de tiranos o cosas por el estilo. La mentira de que yo hablo es una mentira apacible, dicha en una tarde

tranquila, junto a las arenas de un mar tan azul como debió parecerles el Mesón de Baldpate esta mañana cuando no me presenté con el desayuno.

Sentado en esas arenas la tarde de que hablo, con una pantufla de alfombra hechas para mí por manos amantes por así decirlo, vi acercármese a Alejandro McMann. Era un hombre alto y derecho y joven y libre; yo lo envidiaba porque aún en aquella época de poco habria servido mi figura para anunciar ropa hecha, debido a

la herencia de nartos "table d'hotés" en el medio de ella. ¡Pues bien, McMann se me sentó al lado, y poco a poco, con el mar murmurando cerca de los dos, le saqué la historia y la causa de su exilio.

No necesito decirles que fué una mujer quien lo lanzó hacia el Ecuador. Aquella mujer se llamaba Marie, si mal no recuerdo, y trabajaba en un restaurante de Kansas City. Por la descripción que me hizo de ella, ni joven amlgo, colegí que tenía las mejillas como melocotones y cremas, pero el corazón como un pan viejo.

"¿Te desdénó", le pregunté.

(continúa en la Pág. 55).



CATALIA
CASTRERA

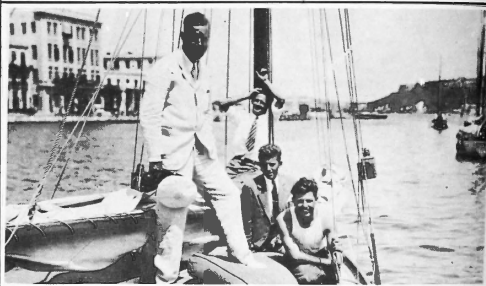
POR EL MUNDO DEL DEPORTE



Mientras Art SHIRES permanece en el hospital, su club, el Boston National, obtiene sonoras victorias. Y el ex revoltoso player, que no puede participar de ellas, se entera de las mismas por el radio.



Con la depresión, la economía se impone, y estas chicas de Catalina Island, Cal., adoptan una nueva indumentaria para gol, que ha de tener un éxito universal. Dora BELLE se llama la joven que juega, y Mary COOSBY la que espera su turno.



Esta fotografía fué tomada por los cameramen de la International en La Habana y muestra a Kent CURTIS y miembros del crew del "Marlen II", ganador de la categoría B, en la regata del Saint Petersburg a La Habana.

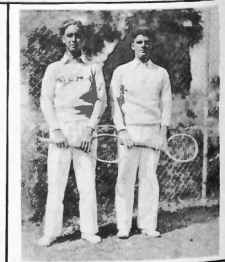
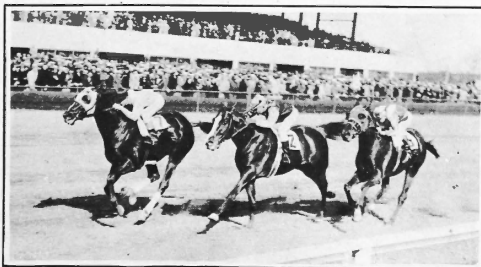


Barney BERLINGER, ex campeón atlético de la Universidad de Pennsylvania enseñando a Miss Sue DOUGHERTY, de la Universidad de Temple, la manera de alcanzar buenas marcas en el lanzamiento de la jabalina. Barney presentará a Uncle Sam en las Olimpiadas próximas en las justas de parroquia, jabalina, obstáculos altos, martillo, disco y "shot put", mientras Miss Dougherty espera competir en los lanzamientos de la jabalina y disco.

Mickey COCHRANE, catcher estrella de los Atléticos, explicándole a los estudiantes del North East High School la manera correcta de actuar detrás del home.



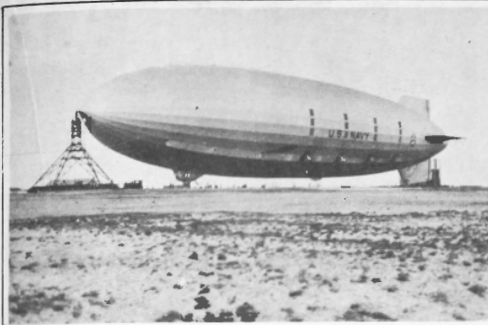
Seis bellas atletas americanas preparándose en el gimnasio del Paulist A. C. para la carrera de 100 yardas. Son ellas, de izquierda a derecha: Agnes GERRITY, Anna SANTACROSE, Elizabeth SAUNDERS, Helen KOEMIDER, Anna McNALLY y Mary SAUNDERS.



Andrés FERNANDEZ MORELL y René MENDEZ, estudiantes cubanos del Gulf Coast Military Academy, que ganaron un campeonato de dobles en el Estado de Mississippi.

"Equipoise", el gran caballo de cuatro años, volvió a la pista y rompió el record de cinco furlongs para el track de Bowie haciendo el tiempo de 52.25. "Bygro" quedó segundo y "Brandon Mint", tercero.

DE LA HORA



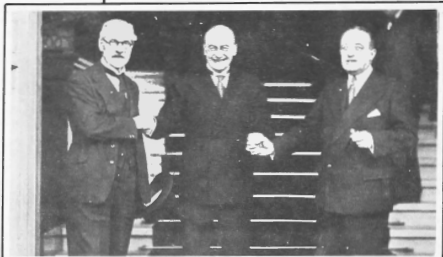
LAS PRUEBAS DEL "AKRON". — El "Akron", segundo zeppelin construido en Norteamérica sale del hangar de Lakehurst para realizar su primer viaje de prueba después de las averías que sufrió en el mes de febrero. Este dirigible es el mayor del mundo.



JOHN BULL Y UNCLE SAM. — Sir John SIMON, secretario de Estado de Inglaterra, y Henry L. STIMSON, secretario de Estado de los EE. UU., discuten los problemas internacionales en Ginebra. El político inglés parece escuchar con ligero asombro las declaraciones hinciosas de Stimson...



LAS PRUEBAS DEL "AKRON". — El secretario de Marina, Charles Francis ADAMS; el almirante William A. MOPFETT, jefe de la aeronáutica naval, y el capitán H. B. SHOEMAKER, comandante de la estación naval, de Lakehurst y segundo del "Akron", momentos antes de ascender al dirigible para el vuelo de prueba.



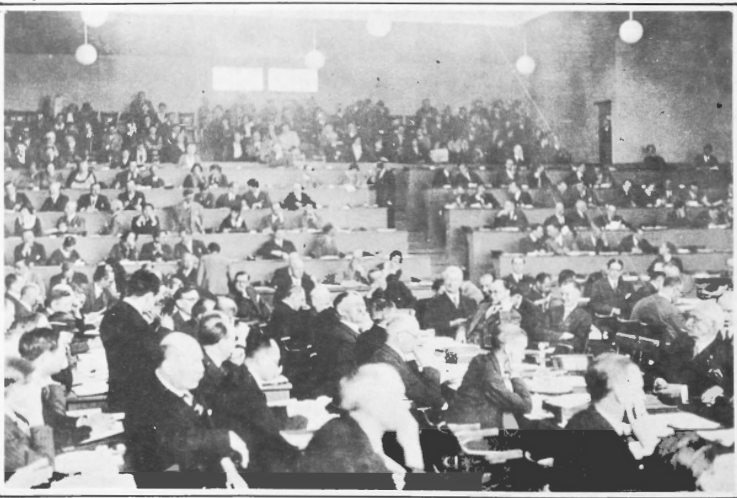
UN TRIO DE ASES. — Ramsay MacDONALD, "premier" de Inglaterra; Heinrich BRÜNING, "premier" de Alemania, y André TARDIEU, jefe del Gobierno francés, posan en un triángulo de afecto y simpatía. Último que todo ese carifio personal no haya podido determinar un verdadero acercamiento entre las potencias que ellos representan!



(Fotos International).



LA PAREJA DE LA BULLA. — Marlene DIETRICH, la estrella alemana, y el famoso director Joseph von STERNBERG, separados de la Paramount porque se niegan "a ser tratados como esclavos". La Paramount presentó una demanda por \$100,000 contra Sternberg y éste afirma que lo hicieron para vengarse, ¡porque él vale mucho más!



LA CONFERENCIA DEL DESARME. — Un aspecto del salón de Conferencias de la Liga de las Naciones, en Ginebra, donde se está efectuando la conferencia internacional del desarme. En la mesa central se ve a STIMSON junto a los demás delegados norteamericanos.

EN LOS GABINETES DE TOKIO SE

Los planes de expansión del Japón, trazados por Tanaka, guerra contra Rusia, y la guerra contra Rusia ¿no es la



PREPARANDO LA GUERRA.—Obreros de una fundición japonesa trabajando a ritmo acelerado en la construcción de corazas ligeras para la infantería del Mikado. Estas corazas son producto de las lecciones tácticas de la guerra mundial...

DIA tras día las noticias del cable van perfilando la extrema peligrosidad de la situación en el Extremo Oriente. Tokio, que envolvía al principio sus mensajes en los circunloquios melosos de la literatura diplomática, habla ya con un tono de franca rudeza. Las declaraciones recientísimas del ministro de la Guerra, Sadao Araki, son abiertamente amenazadoras para Rusia. Mientras tanto, el Gabinete de Moscú sigue firme en su política de neutralidad y de paz, pero advierte que sus fuerzas están listas para rechazar cualquier agresión del imperialismo japonés.

LOS DESIGNIOS DEL JAPÓN.

Los militaristas nipones no han ocultado nunca sus planes de expansión en el Extremo Oriente. En 1927, el barón Tanaka, entonces jefe del Gobierno, redactó un Memorandum que constituye un do-



El ex "premier" TANAKA, cuyo plan de expansión imperialista en el Continente asiático comprende la guerra con Rusia y la apertura de la vía de América por el estrecho de Behring.

LA AGRESIÓN A RUSIA.

En verdad que las circunstancias han obligado al Gobierno ruso a guardar una circunspección extraordinaria. Las dificultades del transporte en la Siberia y la necesidad de no perjudicar sus planes constructivos, han hecho que Rusia soportara con paciencia ejemplar no sólo la invasión del sur de la Manchuria por los japoneses, que la perjudica en sus intereses económicos y pone en peligro a sus tropas de la Siberia, sino algo que constituye una positiva agresión: el avance a la Manchuria septentrional y la ocupación de la zona del Ferrocarril Oriental Ruso-chino.

Esa intrusión nipona en la zona de influencia soviética, constituye una violación del tratado de las nueve potencias y del tratado de Portsmouth, que puso término a la guerra ruso-japonesa.

Un acto de esa naturaleza podía producir, como lógica consecuencia, un nuevo estado de guerra entre el Japón y Rusia, o acaso otra guerra mundial. Pero el imperialismo japonés no retrocede ante el peligro.

documento de primer orden para apreciar las intenciones del Japón. En ese Memorandum mencionaba la "necesidad absoluta" de una guerra entre el Japón y la U. R. S. S. y hacía indicaciones precisas acerca de las medidas que debían adoptarse con ese fin. "Primero—deklaraba—hay que ocupar la Manchuria y la Mongolia." "Inmediatamente después — prosigue — debemos adueñarnos del ferrocarril oriental chino, para orientar el ataque contra la Siberia y avanzar hasta el Alto Udask (al este del lago Baikal),

obligando así a Rusia a cedernos las grandes llanuras del este del Lena, hasta el estrecho de Behring". Aunque Tanaka se vio más tarde obligado a dimitir, sus partidarios no renunciaron a esa política de conquista. Y hoy que están de nuevo en el poder, se disponen a ejecutarla íntegramente con el apoyo de ciertas potencias europeas y de algunos generales

Hace varios años, cuando era Primer ministro, un plan de conquistas que daría a Rusia un estrecho de agua que no les quiere. Los hechos demuestran que ya están en vías de ejecución.

por Louis

ganda estratégica, por medio de la cual será posible arrastrar a los vecinos occidentales (Polonia, Rumania, Finlandia, etc.) a la guerra contra la U. R. S. S. Al mismo tiempo hay que provocar una revolución en Rusia, para lo cual debemos servirnos de los grupos de guardias blancos dentro y fuera de Rusia, así como de todos los elementos extranjeros y antisoviéticos".

CÓMO SE EJECUTA EL PLAN NIPÓN.

La primera parte del plan Tanaka—la ocupación de la Man-



El príncipe SAIONJI y el "premier" Taniguchi INOUE, responsables de la política agresiva del Japón. Kimochi Saionji es el último miembro superviviente del Genro, especie de Consejo de Estado del Japón, que se formó al desaparecer el "shogunato".

chinos, traidores a su patria. El "Istvestia" de Moscú, órgano oficial del Gobierno soviético, publicó el 4 de marzo una serie de extractos de documentos procedentes de los círculos militares más elevados del Japón. Esos documentos, que confirman el plan Tanaka, no han sido desmentidos por las autoridades niponas. En uno de ellos se dice que: "Uno de los factores principales de nuestra guerra debe ser la propa-



Una base aérea japonesa en la Manchuria. En estos campos improvisados tienen los soldados "aparatos, dispuestos a dejar caer toneladas de explosivos sobre las ciudades industriales de la Siberia.

CUBA UNA NUEVA GUERRA MUNDIAL

...a, implican la GUERRA MUNDIAL?

Ministro del Japón, Tanaka esbozó a los japoneses toda la costa del Nordeste de China, el camino de una América que en ese plan formidable está ya en construcción...

MAX

churia—está ejecutada ya casi totalmente. Las tropas japonesas han ocupado la Manchuria e instituido un Gobierno de testaferreros.

En lo que se refiere a la segunda parte del plan, los japoneses no han perdido el tiempo. Avanzaron primero hacia el norte, fingiendo combatir a Mah-Chang-Shan, que estaba ya de acuerdo con ellos, y se instalaron sobre el ferrocarril en Tsi-tsi-har. Luego utilizaron a los rusos blancos para que crearan disturbios en Jarbin, justificando así la ocupación de la ciudad. Entonces exigieron los japoneses facilidades particulares

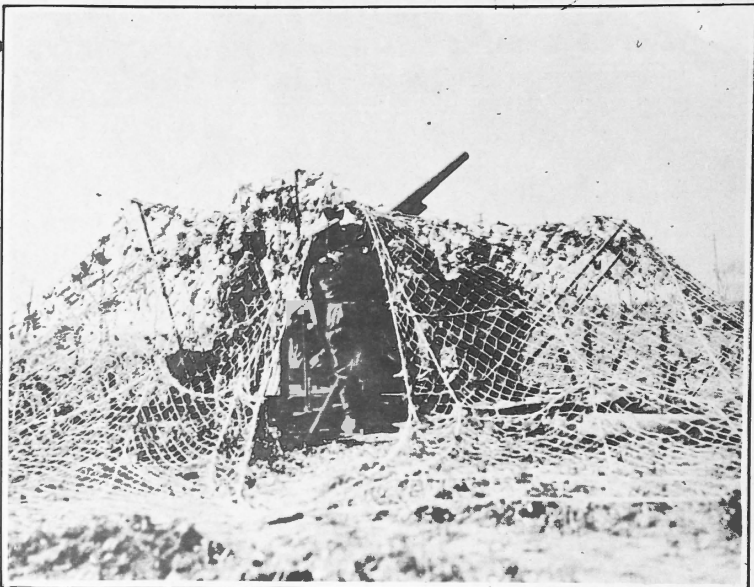


Un batallón de "konsomols" rusos desfilando por las calles de Moscú.

para el transporte de sus tropas hacia la frontera siberiana. Una negativa rusa daría, naturalmente, pretexto para la ocupación total de las líneas, por lo cual la U. R. S. S. admitió que las tropas niponas hicieran un uso limitado del ferrocarril.

Más tarde comenzó la revuelta de las tropas manchúes en la frontera soviética. Durante los desórdenes el consular japonés creyó oportuno penetrar con sus compatriotas en territorio ruso. Así el militarismo japonés tenía un pretexto para exigir concesiones ulteriores en el ferrocarril para la protección de sus comunicaciones.

Y por último, el general Mah-Chang-Shan, jugando de nuevo el papel de patriota, se presenta otra vez en la frontera, lanza al mundo un pintoresco mensaje aprovechando las franquicias telegráficas de un consúl chino



Una pieza antiaérea japonesa, "camuflada" en los alrededores de Shanghai. Estos cañones los construye Vickers, en Inglaterra, y el Japón se ha gastado en ellos cientos de millones...



El general Sadao ARAKI, ministro de la Guerra del Japón, que ha lanzado amenazas terribles contra Rusia. Araki es partidario de la guerra, como buen militar de carrera, y no titubeará en realizar sus planes de expansión a costa de millones de vidas.

acreditado en Rusia, y cae sobre el ferrocarril del Este al frente de las tropas manchukuitas de Hei-Lou-Kiang!

La segunda etapa del plan japonés está a punto, también, de realizarse.

LA ACTITUD DE LAS POTENCIAS.—

Los Estados Unidos, afectados como Rusia en sus intereses vitales por la expansión japonesa en el Asia continental, realizaron es-

fuerzos enérgicos para poner coto al militarismo nipón. Pero esos esfuerzos fueron frustrados por la actitud fría de las potencias europeas.

Mientras las tropas japonesas operaban en la Manchuria e invadían la ciudad de Shanghai a sangre y fuego, el Gobierno británico puso término a las negocia-

ciones sobre las deudas angloviéticas, anunciando un "examen de la situación poco satisfactoria de las operaciones comerciales rusobritánicas".

Francia, por su parte, propuso a la conferencia del desarme—como un gesto—la creación de un ejército propio de la Sociedad de las

(Continúa en la Pág. 47).



LOS HOMBRES DE RUSIA.—De izquierda a derecha: Jan RIDSZUTAK, José STALIN, Clemente VOROSHILOF, jefe del Ejército rojo; V. MOLOTOF, "granate" soviético, y A. ANDREYEV. Los "leaders" rusos ríndense saludo al cadáver del sabio historiador Pokrovsky, en la Plaza Roja de Moscú.

Los Sports a Través de la Semana

por **Mario de la Hoya**

COMENZÓ la competencia por la Copa Davis en la zona norteamericana con una victoria del equipo de los Estados Unidos frente al canadiense. Los yanquis se anotaron los tres primeros partidos de la serie y John Van Ryn y Wilmer Allison derrotaron con suma facilidad a Marcel Rainville y Jack Wright en el segundo día, terminando prácticamente la lucha.

Esto, realmente, era lo que se esperaba que fuese la serie entre los Estados Unidos y Canadá. Pero lo que estaba fuera de toda lógica y lo que a tantos kilómetros como nos encontramos de Washington no llegamos a explicarnos, es la enorme resistencia ofrecida por Wright al campeón Ellsworth Vines. Todo aquel que quiera jugar en La Habana al millonario canadiense, estará de acuerdo con nosotros en que de la eterna víctima de Paris y Banet se podían esperar muchas cosas, pero entre estas no figura un match de cinco sets contra el californiano, estrella de los courts de Yanquilandia.

Unos cables breves, tan breves que un sello de correo resulta amplio para copiarlos, aun sin tener la rara habilidad de aquellos señores de cuyas hazañas con la pluma nos hablara hace tiempo en este mismo CARTELES. Arturo Alfonso Roselló, no ofrecen una explicación de esa enorme resistencia del primer jugador canadiense al que ocupa igual posición en el ranking de los Estados Unidos. Wright, si tuviera hoy que medirse con Gustavo Volmerer, sería una fácil víctima del rubio campeón nacional, y nuestro patriotismo y optimismo no llegan hasta el extremo de pensar que el joven y ya doctor pueda ganarle a Vines a otra cosa que no sea a los dados, en gastar las suelas de los zapatos o hacer preguntas capciosas al voluminoso Enrique Fernández.

Pero ya que el cable no brinda una oportunidad para conocer el

desarrollo de ese segundo match; tenemos que suponer que Washington vió jugar al campeón de los Estados Unidos en la peor forma de su vida. Porque si Wright, cuando estaba en la plenitud de su juego perdía contra Paris y Banet, ¿qué debe lógicamente ocurrir hoy en día, que han transcurrido algunos años, cada vez que se enfrenta con el mejor jugador de Norte América?

Eliminado Canadá, el round semifinal de la zona norteamericana está listo para ser jugado. Los días 13, 14 y 15 del presente mes jugarán americanos y mexicanos en New Orleans mientras en La Habana lo harán australianos y cubanos. Estos últimos ya iniciaron sus prácticas oficiales y aunque Volmerer ha estado enfermo, ya se encuentra bastante mejorado y esas prácticas no sufrirán mucho retraso.



Las hermosas basketbolistas del Club Ferroviario, otro "entrí" del campeonato próximo. Cuando esta foto fué tomada por Alisargay, el hombre de la Goldsmith, aun no habían ingresado en el team Nena Suárez, Lila Camacho y Zola Rodríguez.
(Fotos Lescano).



Las telefonistas, que capitaneadas por Celia ESCOBEDO se preparan para participar en el próximo Campeonato nacional de basketbol femenino.



Las bellas jugadoras, que winteron a La Habana para jugar con los equipos capitales y que perdieron frente al Fortuna y al Circuito Dental.

nes fácilmente a Boston. Lazzeri se mantiene defendiendo la segunda base y Saltzgaver, de quien tanto se esperaba, sigue en el banco.

Mal año ha sido este para los campeones y los Cardenales no logran encontrar, al igual que los Atléticos, el paso que los conduzca al primer lugar. Los cambios realizados por Street a base de Grimes y Hafey han resultado fatales para el conjunto de San Luis y éste se ve en extremo necesitado de un buen outfielder y bateador.

Los Rojos de Cincinnati siguen dando la sorpresa y Hafey ha ayudado mucho a los players de la Ciudad Reina a obtener una airosa posición en el estado de los clubs. Los Cubs mantienen un excelente paso y los Braves luchan denodadamente con estos por el lugar de honor. Los Dodgers tratan afanosamente de conseguir a Meine, lanzador rebelde de los Piratas para fortalecer su pitching staff y Phillies y Buecaneros están brindando demostraciones inconsistentes.

Volviendo a la Liga Americana, los Tigres han decado algo ante el avance triunfal de los Yankees y los Senadores se mantienen como los lógicos contrarios de los players de McCarthy. El Washington luce en excelente forma y Monte Weaver resultará, si mucho no nos equivocamos, un de las estrellas del pitching del joven circuito. El viernes último este joven lanzador de los capitalinos derrotó a Earnshaw en un gran duelo de pitchers, dejando a los campeones de la Liga en cinco hits.

Los australianos no deben demorar mucho su llegada a La Habana y tan pronto lo hagan, comenzarán a entrenarse en el Ferroviario, escenario de los próximos encuentros, y entonces los cubanos tendrán necesidad de trasladar el lugar de sus prácticas para el Vedado Tennis, ya que es ésta deportiva en la Copa Davis que dos equipos contendientes no efectúen su training en los mismos courts.

Continúan perdiendo los Atléticos y en cambio los Yankees ya se encuentran en el primer lugar, afianzándose en dicho puesto a medida que avanza la temporada. Contra lo esperado, hasta los pitchers de McCarthy están trabajando muy bien y Andrews, el joven lanzador recién adquirido por los neoyorquinos, derrotó el vier-

Mientras en los Estados Unidos se desarrolla una contienda beisbolera tan interesante como en muchos años no se celebraba, en Cuba los amateurs se preparan.
(Continúa en la Pág. 45).

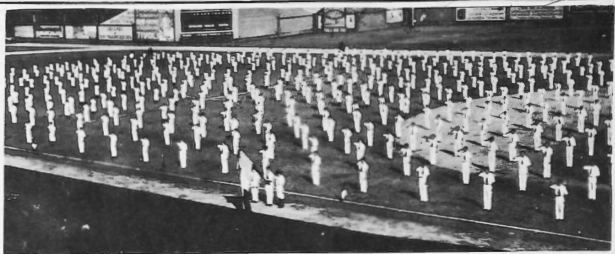
Las SPORTS



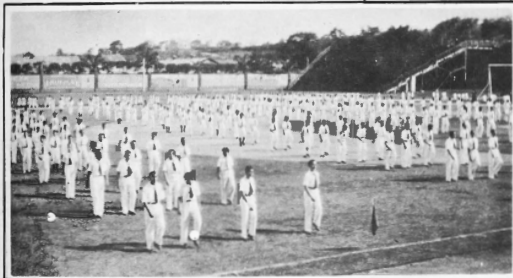
Final de la carrera de cien metros entre alumnos del tercero, cuarto y quinto grados del Candler College, ganada por ancho margen por Mario ENRIQUEZ.



dar WOOD, el gran driver de botes motores, poseedor del récord mundial de velocidad, que ha sido huésped de La Habana.



Saludo de los alumnos del Colegio de La Salle antes de iniciar sus ejercicios de cultura física. Del field day del sábado en el Stadium Tropical.



Gustavo BOHORQUES, del Candler College, que rompió los récords de cincuenta metros y triple salto, acompañado por el entrenador Daniel HERNANDEZ.



Los alumnos del Colegio de La Salle, después de desfilir ante el público, en el field day celebrado el sábado en el Stadium Tropical.



Luis PARGA, el promotor de las grandes peleas que abre su temporada veraniega en el Promión Jai-Alai con el bout Echevarria-Schwartz. Seguirán a ese programa futuras funciones a base de Loayza, Horas y Gironés.



Los directores del Colegio de La Salle en unión del ministro francés, presenciando el field day del Stadium Tropical.



Julián ECHEVARRIA, el notable bantam-weight español "hecho en Cuba", que ha derrotado a los principales boxeadores locales de su peso y que el sábado se presentará en el Viejo Promión frente al veterano Corporal Izzy Schwartz, ex campeón fly, que ahora milita en las filas de los bantams. Esta es la primera pelea importante del Fido que en su último bout derrotó de manera decisiva al Jajador Divino Rueda.



M. GIRONIO, del Candler College, ganando espectacularmente la carrera de 400 metros celebrada en las competencias deportivas organizadas por ese plantel educativo de Puentes Grandes.



Selección cubana que el domingo derrotó en el Stadium Tropical al Centro Galego, campeón nacional, con anotación de 2 por 0.

Triunfo de la Razón

por
M. Fernández Campa

ES una necesidad para la perfecta organización del balompié en Cuba la existencia de la Asociación Nacional de Fútbol? ¿Esta necesidad, es de ahora, o lo fue siempre, desde que para su creación hubieron de crarse conflictos, para defender la paternidad de la idea? Y si lo es ¿por qué los señores directores de la Habanera—algunos—juntos con compañeros de la prensa se cansaron de propagar a todos los vientos, que ese organismo no hacía falta para la perfecta marcha de las federaciones provinciales, si más tarde—ahora mismo—son los primeros en abogar por la unión de federaciones en discordia, tratando de tener como superior autoridad a esa misma Nacional, que tanto combatió en raíz del problema que ahora parece finalizar?

Esta pregunta, y muchas por el estilo, se las hacen el público y el aficionado en general, al conocer los detalles de la forma que se le va a dar a la solución del problema, creado cuando aquel célebre pugilato entablado entre la fuerza, representada entonces por la Federación de La Habana, y la razón, en poder del organismo Nacional.

Si entonces se mantuvo una lucha para destruir la Nacional, no era con el fin de eliminar tal entidad del balompié habanero, sino de quitársela a los que entonces la tenían, porque los de la Habanera, aun cuando no lo confesaban, sabían que la Asociación Nacional, era la única entidad que podía dar a los clubs y a los jugadores las garantías necesarias para que la organización del fútbol en Cuba fuera perfecta.

Regocijémonos de que se haya

rectificado en el proceder,—es de saber rectificar—y aboguemus desde ahora, por que esta nueva unión que parece un hecho ya, no se destruya, y que el balompié se encauce de nuevo por la senda de la razón, pero eso sí, sin dejar de culpar a quienes con poco escrúpulo, y ante el afán del triunfo personal, estuvieron a punto de poner el deporte nacional en un tris de desaparecer.

Eso, esos mismos que tanto hicieron en contra de la razón, para mantener el pugilato entre los dos organismos, Habanera y Nacional, restándole toda la fuerza que por su carácter correspondía a la Asociación, esos mismos decimos, son los que ahora enarbolan la defensa de esa entidad tan maltratada, esos mismos son los que aprovechándose de la especial circunstancia de un problema creado entre los clubs de otra Federación Provincial, no reparan en destruir aquella, con tal de poder tener bajo su mano la Nacional, tan duramente tratada en otra época, pero que era hecho, como la zorra con las uvas que no las podía coger, y no confesaba la verdad, sino que alegaba que estaban aún verdes...

Ahora parece que han madurado; ya están al alcance de su mano, ahora serán estas devoradas y se soltarán, mejor dicho se soltaron ya, a cantar los honores y méritos de un organismo Nacional, como una necesidad para la garantía de nuestro fútbol, confesando de manera contundente, su mala fe, en el procedimiento seguido anteriormente. Pero eso qué tiene que ver...

Ellos son así, y los finales llegan siempre. La razón por encima de todo tiene que triunfar.

La fuerza, es un factor físic

que aumenta o disminuye de acuerdo con la juventud de los hombres; en las entidades la fuerza aumenta con su edad. Pero para que ésta crezca con el paso de los años es necesario que los procedimientos que se emplean tiendan a traer nuevos elementos que engrosen esa fortaleza, pero si lejos de ello se crean nuevos problemas, entonces se debilita ésta, y es el momento oportuno para que la razón se imponga.

Los señores que dirigen la Habanera, y sus "agentes" de prensa, se empeñaron en mantener a "capa y espada" el triunfo de la fuerza en el problema de nuestro balompié, sin pensar que ellos mismos habrían de dar el cuchillo con que los mataran...

Pronto llegó esto, hacía falta engrosar el número de las entidades y para conseguirlo no se reparó en nada, había que traicionar a otros, y eso era moral con tal que el beneficio fuera para ellos.

Había que engrosar la Habanera con dos clubs, se hicieron ofertas y se consiguió el ingreso del Iberia, se hicieron pactos y se retractaron los señores presidentes de lo convenido, pese a que estaban respaldados por la firma de cada uno... Y, entonces vino el segundo problema, dentro del mismo organismo, que sirvió para que se evidenciara toda la mala fe empleada por estos señores en el pasado lo.

Se trató con los directores dimitientes de la Nacional y a cambio de permitirles continuar en los puestos, estos señores, Campbell y Menéndez, porque el Dr. Julián Modesto Ruiz, no se prestó a esta jugada, no tuvieron reparo alguno en pactar con la Habanera, y se entablaron negocia-

ciones para destruir la Provincial Federación de Fútbol.

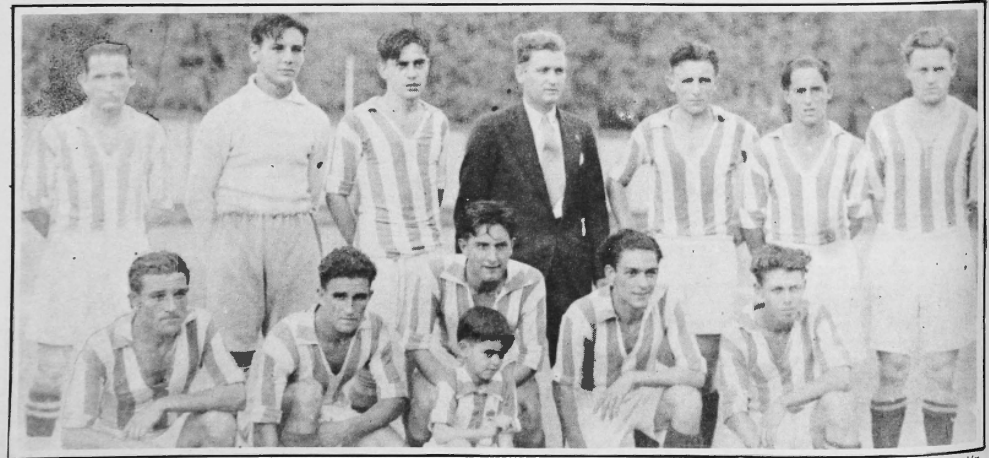
Todo se ha consumado de acuerdo con sus planes y tenemos de comenzar aquel problema que tratamos desde estas columnas con el título de "Cisma Futbolístico".

Es decir se jugó con la afición, se burló al público y los señores aficionados de los clubs, por cuanto se demuestra de manera palpable que si ahora la organización del balompié entra en una era de moral y de razón, es porque en la situación que esos señores la mantenían estaba fuera de toda moral y de toda razón, y que si sobrevivió el deporte en esa anómala situación fue debido tan sólo a que el público balompédico tiene para el balompié más amor y trata sus asuntos con más escrúpulo que si ahora la organización del balompié entra en una era universal de los deportes en Cuba.

Nosotros hemos triunfado. La razón ha triunfado también. Pero el deporte ha perdido, en moral, en clase, y desde el punto de vista económico, está en la actualidad atravesando una crisis a la que fué llevado por esos mal llamados directores, que sin escrúpulos lo han lanzado por la senda equivocada.

Ha llegado la rectificación, se ha reconocido la verdad de nuestras palabras cuando abogábamos por la necesidad de tener un fútbol organizado dentro de una Nacional. Ahora lo que hace falta es cambiar los hombres que lo dirigen.

Hay que renovarse... Que se vayan todos los que dirigen el balompié y den paso a otros que lleven al aficionado la confianza perdida... Renovarse... o morir...



El equipo de Iberia que derrotó al Centro Gallego, rompiéndole el invicto que había mantenido en toda la primera vuelta del Campeonato organizado por la Federación de Balompié de La Habana. El equipo está formado por los siguientes jugadores: JAPONES, LUIS MIGUEL, BÉBITO, BERMO (entrenador y ex jugador del equipo de los "Leones"), GONZALO, FRANCISCO y ENRIQUE. Sentados: BERGES, BARRIOS, O'DONNELL, PEDRITO y HECTOR. (Foto Handel).

mi VIDA DENTRO Y FUERA DEL RING

por GENE TUNNEY

(Versión de Jess Losada)

Tunney menciona a Espartaco. Su cita del famoso jefe de esclavos rebeldes al hablar de la frustrada inmortalidad de Dempsey, es un espécimen de la pregonada pedantería del "shakespeareano" Gene.—El nocaut de Bartley Madden.—Siguen las intrigas de Wills.—Tunney se desata en una catilinaria contra los managers.—Los escollos hacia una pelea con Dempsey.—La frustrada pelea con Stribling.—Tunney artista de cine.—Rickard peleando con la Comisión de Boxeo de Nueva York.



Gene TUNNEY a su

llegada a Hollywood.

CAPITULO XII

WILLS VICTIMA DE SUS DIRECTORES

CUANDO Harry Wills rechazó una garantía de \$200,000 por boxear diez rounds—o menos—conmigo, estableció un record de discernimiento anual. El pobre Wills fué siempre víctima de dirección errada. Su vida se deslizo en una perenne actitud pacífica hacia la humanidad—con la excepción de sus peleas preconcebidas y prearregladas.—Su manager abrigaba serios temores sobre la fragilidad de la llamada "Pantera Negra" y evita-

ba todo contrario peligroso. Pero su prudencia rebasó los límites de la cordura al rechazar un cuarto de millón de pesos, para más tarde, en plena desesperación—seis días después de mi pelea con Dempsey—aceptar un "bout" con Jack Sharkey y recibir \$25,000, un nocaut técnico en 13 rounds y un oleaje de censuras de la crítica deportiva, que lo llevó al más completo ostracismo.

DOBLE TRAGEDIA

La pelea Wills-Sharkey acarará una doble tragedia: la financiera de Wills y la espiritual de Dempsey. Seis días antes, Dempsey ha-

bia perdido su título a manos de un contrario de muy relativo cartel (Tunney). De haber peleado con el negro, hubiera ganado más dinero, vencido por nocaut en uno o dos rounds y retirado invicto. Su nombre inmortalizado entre los atletas. Y Dempsey, como Espartaco, se hubiera convertido en una tradición.

Pero Dempsey seleccionó al que él supuso más fácil de los dos, y así se convirtió en el diseñador de su propia tragedia.

¡Qué impresión debió haber experimentado Dempsey al ser informado en su cuarto del Hotel Belmont del fácil triunfo de Sharkey.

Pero volvamos al orden cronológico. La negativa de Wills no iba a dejarme ocioso. Necesitaba seguir peleando para conservarme en condiciones. Acepté un match contra Bartley Madden para fines de septiembre de 1925. Madden, que no me había visto en varios años, no pensó en la posibilidad de mejoría. Desde el primer round se lanzó sobre mí como lo hacía en el gimnasio del City A. C. en 1919, cuando yo acababa de llegar de Europa. Madden hacía un año que había desinflado algo el globo de grandeza de Wills sosteniéndose en pie durante quince rounds con la "Pantera Negra".

ESCANDALO OTRA VEZ

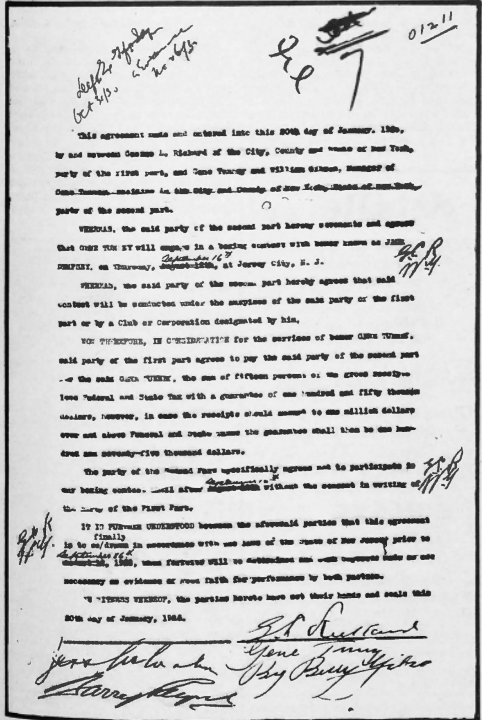
Bartley tenía fama de ser un hombre muy duro. Invariablemente subía al ring en pésimas condiciones físicas, debido a su desamor por el training. Pero era inoportunable. No había escuchado aún el conteo de diez. Por ello causó gran extrañeza el nocaut que le propinó en el tercer round de nuestro bout.

Otra vez una victoria de Tunney comprometía el prestigio de la amenaza negra—Wills.—Comenzaron las intrigas.

Madden había roto sus relaciones con su manager dos meses antes de su pelea conmigo, y se había asociado a Paddy Mullins, el manager de Wills. El día de la pelea Madden-Tunney, el vengativo ex manager visitó a cierto cronista deportivo y le dijo: "Tun-
(Continúa en la Pág. 54).



TUNNEY y DEMPSEY se encuentran para firmar la pelea.



El contrato entre RICKARD y TUNNEY.

IDA MOLA, Novelista y Argumentista

por Mariblanca Sabas Alomá

Cubana

EN cartas de presentación. —esas terribles cartas de presentación, expresivas y banales la mayoría de las veces, que en realidad a nada nos obligan, como no sea a prometerle a la persona presentada una cooperación o ayuda que cae en saco roto, prestarle, y a las cuales, con divertida frecuencia, se anticipa una llamada telefónica del presentador advirtiéndonos que se trataba, simplemente, de "un ineludible compromiso..."—sin cartas de presentación, decimos, acá se nos llega Ida Mola de la Torre a solicitarnos que la ayudemos haciendo un poco de publicidad en torno a su obra literaria, por considerar que de una de ellas—el argumento que ha escrito expresamente para ser interpretado por el populista actor José Mojica—se derivarán positivos beneficios para ella. Habla con soltura; se expresa con singular claridad. Apenas cruzamos las primeras palabras, nuestro olfato periodístico—¡valga la frase!—nos anuncia que estamos en presencia de una muchacha joven que, además de bonita, posee una inteligencia preclara y una voluntad de acero que la llevarán al triunfo y a la gloria.

Antes de prometerle nada, sin prometerle nada, mejor dicho, ¡ya sabemos que desfilará por nuestra sección; todos los redactores de CARTELES, penetrados íntimamente con su ideología, podemos en presencia de una muchacha no a todo luchador de méritos, en la seguridad de que no nos hará quedar mal. Comenzamos a hacerle preguntas. Queremos que nos diga algo acerca de su vida, de su obra.

—Nací en la provincia de Camagüey, viniendo para La Habana a la edad de dos años; tengo actualmente dieciocho; resido en La Habana en unión de mis padres y dos hermanos menores. Cursé dos años de bachillerato en el Instituto; me gradué cuando las circunstancias permitan que se reinicien las clases.

Antes. Esta muchachita trigueña, fina y vibrante como una caña de azúcar, de grandes ojos penetradores y gesto paradójicamente dinámico y reposado, con sus negros cabellos ondulados enmarcando el rostro tan de niña y tan de mujer, nos va descubriendo las mejores facetas de su espíritu con encantadora sencillez. Continuara sus estudios de bachillerato cuando las circunstancias permitan que se reinicien las clases. Su hermano, orgulloso y complacido, asiente. Hablamos de la fuerza creadora de la juventud; del vigor del alma femenina que no existe—¡Ida Mola lo atestigua—la ternura y la bondad. Los jóvenes son los dueños del mundo porque para los jóvenes auténticos no tienen sentido las palabras "fracaso", "pestitismo", "imposible". La vida, la Juventud es sinónimo de audacia, de empuje, de tesón, de victoria. Conversamos, un poco al margen de la entrevista, un poco más de alma a alma que de inteligencia a inteligencia. Obliganos a ser alegres. La lucha por la vida,

agotadora de energías. Necesidad de amar mucho, de sufrir mucho; doble purificación, doble superación de los espíritus por medio del amor y del dolor. Confianza en nosotros mismos. Sinceridad. Responsabilidad.

—Pronto verá la luz mi novela "Agonia", con prólogo de mi querido compañero Gerardo del Valle, a quien más que compañero debo llamar maestro. He procurado influndirle toda la sinceridad de mi carácter y todo mi consciente sentido de la responsabilidad. Sé demasiado bien que dista mucho de ser una obra perfecta; por el contrario, está llena de los inevitables defectos de mi inexperiencia y mi exceso de juventud. La vida que palpita en "Agonia" y lo he visto vivir, la he sentido vivir, pero no la he vivido yo misma. Sin embargo, de esta obra espero mi triunfo definitivo o mi fracaso literario.

—Luego usted cree, Ida, que el fracaso de esta obra pueda frustrar su vocación de novelista? —Tan poca confianza le inspira su propia vocación?...

—Ingenunosamente como la niña que es, Ida Mola sonríe. Por un momento, los papeles se truecan. Nuestra humilde persona escucha complicadas preguntas; en lugar de interrogar, respondemos durante varios minutos. Hablamos, contra nuestra voluntad pero con mucho gusto,—¡agradable tarea la de conversar con la escasa gente que sabe algo—de nuestros viajes, de nuestras lecturas, de nuestro propio modo de ver las cosas; de nuestra carrera litera-

ria; de Gabriela Mistral, de Juan de Ibarbourou, de Víctor Raúl Haya de la Torre, de Magda Foray, de José Vasconcelos. Ida Mola quiere vivir; quiere saber; quiere aprender. Escucha con apasionado interés nuestras palabras; aprueba, aplaude, manifiesta su desacuerdo, discute. Es fina de espíritu, ¡y esto vale tanto! ¡Esto es lo que vale más! No basta ser inteligente; hay que tener muy vivas las aristas de la delicadeza y la exquisitez en el corazón. Volvemos, de pronto, a nuestras tareas entrevistadoras; le pedimos que nos cuente algo acerca del argumento que ha escrito especialmente para una película que José Mojica vendrá a filmar a Cuba por cuenta de la "Fox Film".

—Cuando el gran astro de la pantalla vistió La Habana, leyó y me manifestó su opinión sobre otro argumento que tenía escrito, y que le llevé con la intención de que aceptara interpretarlo; se titulaba "La Ley del Destino". Me dijo que le agradaba, pero que para él no servía no sólo porque el papel principal de la cinta, era el femenino, sino porque no se adaptaba a sus facultades; me pidió que le escribiese otro. Escribí entonces este que usted acaba de leer, y que me han adaptado dos amigos muy estupearlos, pertenecientes al Estudio de la "B. B. Pictures": Ricardo Delgado y Max Tosquella. Por conducto de Pablo Alvarez de Cañas, amigo íntimo de José Mojica, y acompañado de un juicio crítico altamente favorable del Dr. Alfredo Zayas se lo voy a enviar inmediatamente.

Hemos leído cuidadosamente el argumento y la adaptación que, por cierto, nos parecen, en líneas generales, excelentes, aún cuando nosotros preferiríamos un finísimo "estilo Hollywood". La acción transcurre en una hacienda cubana, por los años de 1830 a 1832. Superavida inteligentemente, es decir, cuidando con todo rigor de la autenticidad de los detalles,—salen a relucir nuestras viejas almas con sus pintorescos cáterros, hay linetas que avanzan por una hermosa guardarraya de palmas reales, esclavos que trabajan en los campos de cultivo entonando canciones africanas, una fina cubana tipo acabado de la criolla que se enorgana profundamente del buen mayoral, altivo y arrogante, valeroso y caballero que interpretará Mojica, viejas esclavas consideradas como parte integrante del decorado que, muy dentro de su época y, sobre todo, muy expresiva del "verdadero modo de vivir" de las familias cubanas de aquella época, la cinta, de filmarse, constituirá un rotundo éxito. A nosotros el argumento nos ha parecido muy, pero muy bien. Así, con cálido entusiasmo, se lo decimos a Ida Mola.

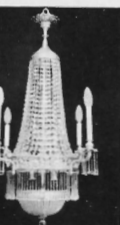
—He estudiado mucho antes de escribirlo; me he documentado cuidadosamente acerca de los tumbres de la época; creo que he logrado captar el espíritu nuestro del 1800. He querido, como le digo antes, hacer obra responsable; sí, no se sonría; a los detalles que se me ocurren, me he dado muy clara la noción social de la responsabilidad. Este argumento no es producto de la fantasía, sino del estudio y la meditación. He puesto en él toda mi alma. La filmación de la película se efectuará en Cuba, pues de lo contrario no daría mi consentimiento: estará saturada de música cubana, pero de la legítima, de la auténtica, de la verdaderamente nuestra; todavía no sabemos qué compositores colaborarán con nosotros en este sentido. Yo cuidaré de que la cinta cuide de los detalles del "ambiente", para que no resulte como con "Cubano" ese triste adeseo que tan poco dice de nuestro arte, de nuestra cultura y de nuestra civilidad.

Nosotros escuchamos con una entusiastada complacencia. ¡Ida Mola continúa.

—No ansio nada más que un despertar sonriente en mi nombre dormido, para seguir escribiendo con pasión. Mi ideal es más grande de que mi propia vida. Me gustaría que pudiera viajar por el triunfar para poder darle más vida a mi arte, para hacerlo rico en emociones. La emoción es la sal de la vida. Arte sin emoción y sin pasión no es arte. Mi artículo "Nombrosos" me ha dado palabras sencillas de pronunciar, pero muy difícil en Cuba de comprender su significado. Quiero ofrecer mis libros a la crítica y a la verdadera crítica, la que está en la encerrada, principalmente en la institución del público lector. Mis lectores serán los jueces de mi obra literaria. Muchas veces cun-

(Continúa en la Pág. 47.)

En un solo detalle...



Lámpara Modelo "Arte Moderno".

Pueden fallar sus planes en la decoración artística de su hogar.

¡Armoniza su lámpara con el estilo y elegancia de su mobiliario!

"Lámparas Quesada"

Ofrece a Ud. la más extensa variedad para elegir.

Preciosos modelos en Oro Viejo, Plata Oxidada, Bronce Antiguo, Cobrizado, Matizado, &c., &c.

30 MESES DE PLAZO

INSTALACIÓN GRATIS NO EXIGIMOS FIADOR SE HACEN MODELOS A LA ORDEN

Hónrenos con su visita: Infanta y Zanja. Exhibición Permanente Envíenos el CUPÓN solicitando el Catálogo General en Colores o llame a los telex. U-2170 y U-8196.

CUPÓN. LÁMPARAS QUESADA, APARTADO 1630, HABANA. Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.

Cal. y número Ciudad o pueblo

(C. L.)

LA MUJER CAMPESINA

Los Comallos

LOS países que hoy disfrutan de más relativa tranquilidad en medio de este desconcerto mundial, son aquellos que tienen su propiedad territorial más y mejor repartida entre sus ciudadanos, creando la clase más robusta, más energética y más conservadora de la nación. Los pequeños agricultores son la esencia y la potencia de la vida de todos los países. Esos agricultores en honrada y mutua cooperación de intereses, son los que con más vigor contribuyen a estabilizar la vida de todos los países.

Ellos no aman la tierra que poseen como a una novia, sino como a una socia que nunca los engaña, si le dan lo que ella necesita para ofrecer sus cosechas.

No es pues el amor platónico, como algunos creen, el que predica los más conspicuos economistas de todas partes; es el amor que crea una perfecta unión de intereses.

De ahí que todos los países conscientes que no se pagan de literaturas más o menos bellas, donde se escribe menos y se hace más, sino de realidades de la vida, le hayan dedicado atención preferente a la extensión de la enseñanza rural en las escuelas campesinas, no para forjar galeotes del arado, sino para preparar a los niños en conocimientos que les serán de mejor utilidad, si el destino al fin y al cabo los lleva a seguir cultivando el predio de sus padres, sin que tales conocimientos les impidan aspirar si lo desean a bien a ser Presidentes de la República que los cobija.

Y para que esas enseñanzas no se den para salir del paso y de mala manera, las escuelas rurales en lugar de ser sitios repulsivos, carentes de todo medio de enseñanza que no sea puramente ilibresco, se dotan de lo necesario, con maestros que no tengan que caminar todos los días unos cuantos kilómetros en tren, guagua,

caballo o a pie, para ir a esa especie de penitenciaría del maestro. Y se les da hogar, y se les ofrecen ventajas, por lo mismo que tienen que hacer vida de comunidad campesina, y sobre todo... se les prepara...

En una conferencia que pronuncié hace ya algunos años en la Universidad Nacional, tratando de la Enseñanza Rural Campesina, ofrecí la estadística de un cuestionario que en aquella fecha presenté el Bureau of Education de Washington preguntando a cuántos más pudo por qué no progresaban las escuelas rurales en Norte América. Y el mayor número lo atribuí a la falta de preparación del profesor, y no hay cosa más fácil que preparar a nuestros maestros inteligentes y estudiosos en esos conocimientos, y esto lo declaro con la experiencia y el éxito que obtuvimos con un grupo de animados maestros, que todo lo marcan el primer curso de esa enseñanza agrícola que les ofreció la Escuela de Ingenieros Agrónomos. ¡Qué lástima que no pudieran seguir!

Cuando Uruguay creó, hace ya veinte años o más, las primeras escuelas rurales, sólo funcionaron 16, porque no tenía maestros para más. Hoy tiene más de 1,000 y nada de lo que Uruguay es, agrícola, uno de los primeros países de este Continente.

Yo he visto en las aldeas belgas y francesas escuelas rurales que daba gusto verlas, y he visto más he visto una Escuela Ambulante Agrícola dando lecciones en una de esas escuelas.

No quiero, pues, tener otro argumento para defender esta clase de establecimientos que lo he visto en algunos de los países más adelantados del mundo, y pienso, sin consultar con nadie, al ver su agricultura nacional tan adelantada, que si esos países le dan tal atención a esas escuelas, es porque son útiles.

Ya he dicho aquí en CARTELES en otra ocasión, que en la Secretaría de Instrucción Pública de Bélgica hay un Bureau exclusivamente destinado a preparar lecciones modelo para esas escuelas.

¿Para qué, pues, recurrir a citas de otros, con el fin de refirmar una opinión tan robustecida por la experiencia de naciones que van delante de nosotros?

Hay pues que darles a todos los ciudadanos de un país iguales oportunidades para su educación, "porque educar es templar el alma para la vida", y el alma de la vida campesina se templará mejor para vivir su propia vida, preparándose para vivir en el mundo que al fin le deberá permanecer.

Iguales oportunidades de educación no quiere decir igual parón de enseñanza, medida en un número de asignaturas; y una oportunidad de educación agrícola, es esta de la escuela rural.

Después de todo, la enseñanza primaria urbana, nada prepara al niño para emprender algo que que luchar en la vida, que no sea leer, contar y escribir; mientras que el niño campesino, con esos mismos conocimientos saldrá, ade-



Sólo está Ud. afeitado

Sin este Secreto Barbero

El barbero jefe de un famoso club, dice: "PREP trae y sostiene a mis mejores clientes. Humedezca la cara y aplíquese una ligera capa—ese es mi secreto de una afeitada perfecta".

PREP suaviza—ablanda la barba rápidamente para una afeitada suave. PREP lubrica—desliza la navaja sobre el cutis suave o áspero, sin causar ardentía ni rasguños. PREP adormece—los nervios faciales agitados desaparecen, sus cutis queda dócil, aterciopelado, juvenil.

Sece de afeitadas agradables—consígase un bote de PREP en farmacias y tiendas o pídanos un bote directamente. Entonces sabrá por qué sólo está usted afeitado sin PREP, el cupón de \$1.74 Barberos Maestros. Envíe el super hoy, y disfrute de 10 afeitadas deliciosas.



AGENCIA "PREP"
 16, Bajío, Habana. (Tel. A-1351).
 Envíenos un pomito PREP, incluyo 15¢ para gastos.

Nombre Dirección
 Ciudad Provincia

¡Sonríase... sin miedo!

Si su dentadura no es lo que Vd. quiere, ya es hora de saber lo que es el CALOX... el pólxido odontológico que limpia tan perfectamente.

Todos los dentistas emplean pólxido para limpiar los dientes, porque es la sola forma de dentífrico que penetra en todas las hendiduras. Pero otra virtud del CALOX es en su purificación. ¡El agente purificador de la naturaleza por excelencia! Neutraliza ácidos, purifica el aliento y protege las encías y el esmalte.

¡Apreñese de que sonríase le favorezca el uso del CALOX diariamente. Fídale hoy a su farmacéutico.



GRATIS A quien lo solicite le enviaremos una muestra de CALOX.

McKESSON & ROBBINS, Inc.
 79 Cliff Street, Nueva York, E. U. A.

Nombre
 Calle
 Ciudad Provincia

VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contéstelas mentalmente y compare luego las respuestas en la página 48. CARTELES pagará \$1.00 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendares y Bruzón, La Habana, Cuba.

- 1.-¿Por qué tiene esclusas el canal de Panamá?
- 2.-¿Dónde fué fusilado el emperador Maximiliano?
- 3.-¿Cuál es la población más antigua de Cuba?
- 4.-¿A qué se llama cóncave?
- 5.-¿Cómo se llama el sudeño, paga o emolumento de los sacerdotes?
- 6.-¿Quién impidió que el ejército victorioso de la Gran Colombia independizara a Cuba?
- 7.-¿Quién es el autor de "Corazón" (Diario de un niño)?
- 8.-¿Dónde está el volcán Ixtlixihuatl?
- 9.-¿Cuántos idiomas se hablan en España?
- 10.-¿Quién inventó el pelo de los relojes?
- 11.-¿Qué título ostenta el jefe del Estado húngaro?
- 12.-¿Quién inventó la pila eléctrica?
- 13.-¿Quién ganó la batalla de Lissa, entre la escuadra austriaca y la escuadra italiana?
- 14.-¿A qué edad son mayores de edad los cubanos?
- 15.-¿De qué ópera forma parte la romanza "Spirito gentil"?
- 16.-¿Cuál es la unidad monetaria de China?
- 17.-¿Qué es una giga?
- 18.-¿Dónde está el cabo Finisterre?
- 19.-¿A qué se llama pentágrama?
- 20.-¿Quién mandó el ejército francés en la derrota de Sedán?

PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS

Félix Núñez, de La Habana; Evangelina Aristiguita, de La Habana; A. Sánchez de Pérez, de Tulucú; Ramiro Bayo, de La Habana; Paz Rivero, de La Habana; Arturo Loiza, de Cienfuegos; Elvira Alonso, de Pinar del Río; Nenn Aranz, de Santiago; Segismundo Rovira, de Matanzas; Nemesio García N. de Panamá; Dolores de León, de Camagüey; Eloya Serantes, de La Habana; Manuela Torres, de Quebrera Haba; Luis Garzón Diz, de Concepción; M. I. Saenz, de Hoyo Colorado; Argimiro Canoura, de La Habana; Manuel Medín, de Guanajuato; Edelberto Cárdenas, de Guacabaco, y Juan Valdés Ros, de Gibara.

(BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PAGINA 48.)

Esther Ralston... y el Milagro de la Maternidad

MIA de trahumantes, también ella a los dos años de edad, le creó en el ejército de la Farándula... La compañía misma pertenecía a sus padres y cuatro hermanos que juntos llevaban a cabo los viejos y paradójicamente nuevos actos de acrobacia, en los que la chiquilla se reveló más tarde como una notabilidad. El cuerpo juvenil, vibrante, elástico y de curvas deliciosas, impresionó miles de veces, desde la altura del trapeo, a la masa emocionada que cerraba un instante los ojos cuando un juego peligroso iba a tener lugar...

Sobre las espaldas, las trenzas rubias caían como una corona de gloria. Esther era la sensación del país...

Siempre en camino. Siempre andando. Con esa inquietud espiritual del que alza su tienda bajo cielos extranjeros cada día llevándose en sus paños, como el cielo mismo, un rostro de enamorado febril que surgía entre la masa anónima que la aplaudía en cada función casi segura de que el romance no podría jamás prender en su alma. Pero ella sabía que lo encontraría como miembro de la tropa que, con ella, recorría el mundo.

Un día la familia llegó a California. Apenas comenzaba la industria cinematográfica a tener importancia en el país. La belleza extraordinaria de la chiquilla acrobata y magnífica ballarina, por ende, llamó la atención de un director de los Estudios Universal... En aquellos remotos días los films triunfadores eran los de series, que mantenían en tensión, durante una semana, el espíritu del pobre espectador, siempre esperando la próxima proyección, para ver "en qué quedó" la espeluznante escena donde la heroína, atada a un árbol, veía subir hacia ella la hoguera infernal que el villano había encendido bajo sus pies como ultimátum de guerra.

En estas películas se hizo famosa Ruth Roland y también Esther Ralston. Esher, empero, no pudo dedicarse exclusivamente al cine, porque sus padres, aunque faranduleros por generaciones, mantenían aún los prejuicios que años después conquistó la libertad femenina, y que un poco más tarde degeneraron en libertinaje.

Esther tenía que seguir a sus padres en la pintoresca peregrinación de pueblo en pueblo. Filmó varias cintas de episodios y se alejó de nuevo de aquella California dorada y exótica, donde la ultracivilización no había plantado aún sus reales.

Por fin, venciendo la resistencia paternal, Esther logró dedicar sus esfuerzos artísticos al Séptimo Arte. Universal le dio un contrato y siguieron las películas de aventuras, peligrosas y emocionantes, llenando los días de la joven actriz.

Era patético ver aquella cabeza dorada como un manojo de trigo, aquel cuerpo de blancura de leche y aquellos enormes ojos azu-

los, cándidos y dulces, bajo la nube polvoriento, que dejaban los casos de corceles bríosos perdiéndose en carrera loca, para escapar a sus perseguidores.

Una vez le presentaron al próximo galán que haría de villano en el film que se rodaría inmediatamente después de terminado aquel donde trabajaba la joven. Era un hombre alto, de mirada inquisitiva y dura; fuertes músculos y sonrisa burlesca. Se llamaba George Webb... Había de perseguirla sin piedad en la obra que iban a filmar juntos. Había de atormentarla. Había de quererla para sí, en un arrebatado de pasión brutal, matando si era preciso al mozo a quien la bella heroína amaba... Comenzó la camaradería que se inicia estudiando los papeles respectivos; camaradería que muchas veces se trunca al terminarse de rodar el film, o que continúa después a través del tiempo y los acontecimientos, formando ese lazo más tierno y más fuerte que todo otro lazo de la vida: la amistad.

Comenzó el film. George Webb era un magnífico villano. Perseguía a la pobre Esther sin piedad. Detrás de ella saltó montes y collados. Estrujó entre sus brazos pecadores el pobre cuerpo temblante de emoción y miedo... La persiguió en los films y cuando terminó su contrato con la

Universal, George Webb se encontró la primera y más elocuente sorpresa de su vida: estaba en realidad enamorado de la artista.

De manera que continuó la persecución, hasta que el día 25 de diciembre de 1925, cuando Esther Ralston cumplía exactamente 23 años, George Webb se casó con su joven perseguida.

Con extraordinaria rapidez California cambió su faz. Donde había montañas incultas comenzaron a levantarse palacetes... En peregrinación venían hasta sus verdes veneros todas las nacionalidades del mundo. El cebo del Séptimo Arte era más que poderoso, instigador, exigente... La civilización comenzó a destruir para edificar!

Los trenes trajeron muchas mujeres bonitas, blondas y trigueñas, frías como la Banky y ardorosas como la Naldi...

Mary Pickford, triunfadora desde hacía años, se colocó en el centro de Hollywood y sin discusión por parte de nadie, se apoderó del cetro.

Las demás chiquillas que trabajaban como ella, en la pantalla, quedaron alrededor, como meros satélites. Entre ellos Esther Ralston, siempre bella, siempre y entonces más que nunca—acclamada como una de las mejores actrices jóvenes, ya que estando

preparada desde la infancia para la carrera farandulosa, no había juego peligroso al que la muchacha no se prestara sin discusión. Ni ella ni Ruth Roland aceptarían jamás "dobles" que expusieran por ellas—sus vidas. Las más peligrosas—harían las llevaron siempre a cabo, seguras de sí mismas y en todo caso dispuestas a jugarse el todo por el todo en provecho de su carrera...

Todo parecía sonreír a Esther Ralston... Fortuna, fama, felicidad conyugal...

El sueño de sus días infantiles, el sueño de pasar siquiera un año en un lugar, sin mover la tienda, sin levantarse con los ojos cargados de sueño para correr en pos del sol, sin ser aporreado entre los báulés de la tropa... sin ver caras nuevas y desconocidas cada día, se había realizado. En uno de los lugares más pintorescos y exclusivos de Hollywood, los esposos Webb-Ralston abrieron su casa. Eran ricos a fuerza de trabajar. Nada faltaba en su hogar para la completa felicidad... Esther tenía siempre contratos ventajosos.

El marido, que insistió primero para que su mujercita abandonara la carrera de la farsa y dedicara todas sus ternuras al hogar, se convenció de que era inútil y además cruel, querer segar aquella planta germinada en el espíritu de Esther por una ley atávica que consistía en que siguiera trabajando, con la condición de hacer solamente dos o tres películas al año, escogiendo a capricho el contrato que mejor agradara a sus ambiciones. Esto es con la independencia del que no depende de un salario para vivir...

Mas, una misteriosa tragedia abatía con sus alas negras el hogar que debía haber sido feliz...

Estaban enamorados uno de otro... Mientras tantos romances de Hollywood veían su cuarto menguante, terminando en una corte donde de un tajo la ley destruyera el lazo conyugal, Esther y su marido mantenían todas las ilusiones de los primeros años de matrimonio.

Se tomó siempre como ejemplo de vida conyugal a Mary Pickford y Douglas Fairbanks, pero ya ambos habían probado en el mundo del amor, anteriormente. La unión de ellos había sido consecuencia de sus divorcios respectivos. Mientras que Esther Ralston se entregó virgen de cuerpo y de alma, a George Webb.

Y, al obstáculo como antes he dicho—una sombra de tristezas cubría el hogar...

Esther, amando como amaba a su marido, llevaba en las venas la sangre del trahumante... Su felicidad no podía ser completa sin la aventura, perenne del teatro... Esther deseaba, con todas las veras de su espíritu, un hijo. El lazo fuerte y definitivo que más le atara a George Webb.

Y ésta, en las secretas reconditeces de su alma, también soñaba con la risa infantiles de un retoño que fuera desdoblamiento suyo y de Esther... Un hijo que

(Continúa en la Pág. 60)



Esther RALSTON entrevistada por Mary M. SPAULDING.



Esther RALSTON, la bella actriz que tanto fascinó a los públicos, ha dedicado esta bella fotografía a CARTELES, valorizada con su autógrafo.

To Carteles
and my friends who
read it,
Sincerely,
Esther Ralston

MATE LOS MOSQUITOS MÁS LIGERO



Rocíe

Flyosan

MARCA REGISTRADA

¡NO DEJA OLOR!

Este nuevo y maravilloso insecticida no deja olores desagradables y nauseabundos. Y destruye las moscas, mosquitos, cucarachas, chinches y demás insectos con mucha más efectividad y rapidez debido a que

Tiene Doble Fuerza




Distribuidores: GENERAL DISTRIBUTORS, INC., Habana

La Mujer...

(Continuación de la Pág. 41)

más con las ideas generales bien arraigadas en sus conocimientos generales agrícolas, por lo que ve, hace y estudia en la escuela rural y saldrá, si se quiere, mejor preparado que el niño de la ciudad; saldrá mejor templado para la vida. Y si de esta escuela quiere salir el niño para ser policía municipal, esos conocimientos no se lo impedirán.

Todos sabemos que la lucha que sostienen las escuelas rurales está planteada en lo pronto que los papás quieren quitar al niño de la escuela, para que les ayude a *navigonear* la yunta; y a *matar el dicho*, o a *guataquear* el surco de papas. ¿Por qué, pues negarles en el tiempo que vayan a la escuela a que todas estas cosas las aprendan a hacer como Dios manda, y no como sus pobres papás las hacen? ¿Qué daño hay en eso?

Dice un viejo número de la importante revista "Agricultura y Zootecnia" de diciembre de 1921, tratando de esta enseñanza, lo que sigue:

"Nada es más raro en las cuestiones de enseñanza popular que el buen sentido común. La razón de esto es que la sencillez de las enseñanzas necesarias, carecen de relumbrón ante las enseñanzas innecesarias y son pocos los pedagogos (aunque los hay), bastante superiores para preferir el fondo a la forma".

Y esto parece corroborar la idea del eminente pedagogo argentino doctor Pizamo cuando ante un Congreso de Pedagogía celebrado en la Argentina declaró que:

"Desde el kindergarten hasta la Universidad, la Escuela debe ser sinónimo de trabajo útil, puesto

que la escuela debe ser *trabajo, trabajo y trabajo*, cambiando completamente el aspecto que hoy tienen las escuelas llenas de asientos en hileras, sin huecos para realizar algún trabajo".

"La enseñanza debe ser doblemente práctica en el sentido metodológico y de las exigencias de la vida real para que la escuela sea un verdadero factor social".

"Es de urgente necesidad implantar en nuestra República (dice el doctor Pizamo) escuelas-talleres, para proporcionar a la futura juventud un relativo bienestar que los aleje del vicio y de la delincuencia".

Y esto, finalmente, corrobora la opinión de un pensador citado en un artículo reciente del *Diario de la Marina*, escrito por el eminente pensador también, doctor Gastón Mora, donde se dice que la escuela primaria "se debe adaptar al medio económico en donde ésta se desenvuelve".

Para transformar la vivienda rural campesina, el ejemplo debe empezar por ofrecer al alumnado una escuela decente, limpia, bien provista de material, como he visto no sólo en Bélgica y Francia, sino en pueblos de sesenta o setenta casas, de los Estados Unidos.

Y se debe partir del principio de que la que puede y debe transformar ese hogar de rústico bohío en casa campesina, sencilla e higiénica, es la mujer, porque el alma del hogar es la mujer, y si a una pobre guajira impreparada le damos una de esas casitas, al poco tiempo será, probablemente, trocada en un nido de sociedad, porque su educación es esa. El alma del hogar es la mujer, y ella

sólo es la que puede hacer suave y atrayente ese hogar.

Una campesina belga (porque lo aprendió en la Escuela), sabe manejar el limitado botiquín que cada casa de campo tiene; sabe cuidar sus flores, inyectar, cuidar sus gallinas y conejos, y hasta su vacuita, llevar sus cuentas y hacerlo por; porque todo eso lo aprendió en esas despreciables escuelas rurales.

Nada importará, pues, que los Gobiernos le regalen a cada guajiro una casa muy bonita, si la casa no tiene a su frente una completa mujer campesina.

En Isla de Pinos, me han dicho cuánto contrasta la casa campesina criolla con la casita de la campesina americana, con sus crias, su cocina limpia, su radio y todo lo que le hace más confortable su vida.

De ahí que esa educación rural que sólo puede ofrecer la Escuela Rural sea tan indispensable que sin ella no se puede pensar en otra cosa que no sea mantener a esa clase agrícola en el último lugar.

Nada de todo esto impide que el niño y la niña se nutran con aquellos conocimientos generales que les son también indispensables.

Y ahora voy a decir por qué escribo este trabajo.

Escribo este trabajo, porque en mis manos ha caído una revista que trae un notable artículo titulado *La Importancia de la Mujer Campesina*, en el cual aboga por que a la mujer de los campos se la prepare también, de acuerdo con el medio en donde vive, y en el cual da un programa de enseñanza, bastante parecido al que

sigue mi libro de "Enseñanza Doméstica y Agrícola de la Mujer".

El programa de esa revista, que tampoco le niega a la campesina determinados conocimientos de otro orden, es el siguiente:

1º Deberes morales y de concubinato.

2º Cualidades necesarias de la mujer hija, esposa y madre de campesinos.

3º Distribución o atención de las ocupaciones domésticas de la mujer campesina.

4º Conocimientos de jardinería, conservación de productos del campo, utilización de verduras.

5º Cuidado y atenciones de las aves, con su cría, y estudio y utilidad que prestan.

6º Otras pequeñas crias.

7º Manejo de un apiario.

8º Alimentación del cultivador, de los niños, su higiene general y especial, y primeras atenciones de un enfermo.

9º Ornamentación y orden del hogar.

10º Economía doméstica.

11º Vestidos y su conservación.

12º Obtención de leche y su empleo en el hogar.

13º Pequeñas industrias domésticas para el propio hogar.

Más o menos, éste es un buen programa para hacer de la mujer que tenga que hacer vida campesina una buena compañera del esposo agricultor que no rehúira la vida del hogar, llena de senciedades y molestias con que hoy vive, porque sus buenos esposos y sus buenas madres no tuvieron otra preparación que la que las propias selvas les ofrecieron para vivir como viven: rústicamente.

En Bélgica no hay campo. Todo el campo está urbanizado; parece que las ciudades no se acaban, porque de casa en casa, a través del tren o de la carretera, llega el

Algo nuevo en música

C
A
L
I
S
T
E
N
I
A



M
U
S
I
C
A
L

APRENDA por correspondencia cómo coordinar el esfuerzo mental con el de ejecutar en el piano, el violín o cualquier otro instrumento de tecla o de cuerda, en la misma forma en que han adquirido su maravillosa técnica los grandes instrumentistas de todas las épocas.

Si Ud. desea recibir el folleto descriptivo con informes de gran interés para todo amante de la música, envíe 10 cts. en sellos de correo para su franco, a:

Sra. Carmen Marqués de Bornn,
Directora: **SISTEMA COORDINACIÓN**
San Francisco 123, Vibora, Habana.

A LOS QUE RESIDEN EN EL EXTRANJERO

Envíandome giro postal o bancario sobre La Habana o Nueva York por \$1 (un dólar), enviaremos por vía de muestra dos lecciones del Curso de Calistenia, dos del Tratado Técnico y Hoja de Examen correspondientes, también Tratado de Recomendaciones que ampara el curso completo.

viajero a otra ciudad. Parecen jardines los campos; son chaleticos muy modestos, pero limpios, las casas campesinas; y todo eso es signo de educación agrícola y cultura social, cuya oportunidad les ha ofrecido su gobierno, por medio de esas escuelas educadoras que con tanto desdén miramos los cubanos.

Y quiero declarar que aunque puedo decir que he sido un profesor del bien agrícola cubano, sin olvidar granjas-escuelas que he creado, y escuelas obreras industriales que también he creado, en el orden personal y egoísta y en la hipocresía que cada ser tiene dentro de sí, a mí me tiene completamente sin cuidado que se creen o no las escuelas rurales cubanas tal como las tienen, sin ser desmentido, todos los países adelantados del mundo.

Mi único interés, mi único deseo es y ha sido, como lo he demostrado en muchos casos, realizar en todos los órdenes la agricultura cubana, sin que nadie pueda decir tampoco que ha habido interés de ninguna clase por mi parte.

Siempre recordaré que cuando yo iba todos los días a la Cámara para que aprobaran mi Ley de Granjas Escuelas, yo veía a otros muchos que allí iban, también diariamente, a buscar destinos o alguna Ley que los favoreciera, y un día un amigo Representante me dijo confidencialmente: "Chico, dime con franqueza de amigo dónde está el chivo de esas granjas que tú vienes todos los días a que las saquen. Tú sabes que soy tu amigo y que estoy dispuesto a ayudarte".

Parece que a mí buen amigo le chocaba ese interés mío sin que detrás no hubiese algo.

Y así están las cosas.

Los Sports...

(Continuación de la Pág. 36).

para el próximo campeonato de fútbol, que dará comienzo el domingo próximo y que ha logrado reunir un numeroso grupo de clubs, doce en total.

El Vedado Tennis Club reaparecerá este año en la contienda de básquetbol y de fútbol, y el Cubanelec. El Deportivo de Cárdenas y el Hershey representarán a la provincia matancera y el resto de los clubs incluye al Atlético de Cuba, A. D. C. Teléfonos, Vibora, Regla, Fortuna y Ferroviario.

Magna justa será esta que conmemorará a celebrar la Liga Nacional de Base Ball Amateur. Tres terrenos serán utilizados cuando todos los juegos tengan que celebrarse en La Habana y dos solamente cuando algún encuentro se verifique en Hershey o Cárdenas.

Ha quedado cerrado el plazo de admisión para el campeonato de basket ball femenino y en él figuran las principales sociedades que prestan su apoyo al deporte entre damas. Aunque la idea era dar comienzo a esta justa el próximo sábado, se ha determinado prorrogar ese inicio hasta el segundo día de mayo, o sea el día 14, para así darle mayor oportunidad de entrenarse a varios equipos reforzados a última hora, y que aspiran a hacer un buen papel en la contienda.

Este nuevo dentífrico le encantará



Da maravillosos resultados

El hombre, en todas sus cosas, exige resultados positivos, como los que da la Crema Dentífrica Listerine. Sin causar daño al esmalte, elimina toda mancha—hasta las del tabaco. Aún el sarro desaparece, gracias a la acción de los eficacísimos ingredientes pulidores que contiene.

Al hombre le agrada también el sabor de la Crema Dentífrica Listerine, pero quizá lo que más le guste sea la extraordinaria

sensación de limpieza y frescura que deja en la boca. Además, su módico precio, comparado con el de otros buenos dentífricos, representa una economía no despreciable.

Procúrese hoy mismo un tubo de la Crema Dentífrica Listerine—ensáyela y convéncense de las ventajas que ofrece.

• • • Los fabricantes de la Crema Dentífrica Listerine (y del Antiséptico Listerine) recomiendan los cepillos Pro-phy-lactic.



CREMA DENTÍFRICA LISTERINE

919

Mientras llega el instante de comenzar ese campeonato, el sábado, domingo y lunes próximos veremos en La Habana al equipo femenino del Central Florida jugando contra las chicas del Pepe Antonio, las estrellas del Fortuna y las esculturales basketbolistas del Circulo Dental.

Y hablando de basket ball femenino, es imposible continuar sin trazar un comentario en torno de las últimas demostraciones ofrecidas por el conjunto del Circulo Dental, bouquet de lindas flores, y que frente a las fortunistas y sgüeras brindó una alta prueba de que sus integrantes no solo son bellas, sino también excelentes jugadoras. Berta Finlay, Nena Saavedra, Rosta Téllez,

Emela Pando y, en fin, todo el quinteto de las odontólogas se partaron en esas noche y especialmente frente al team del Sagua Yacht Club a la altura de verdaderas consagradas.

Las sgüeras, que celebraron varios juegos en La Habana, siendo el último el que mencionamos en el párrafo anterior, forman un buen conjunto, pero si bien hicieron notable resistencia a las fortunistas, frente a las chicas del Circulo Dental fueron batidas por amplio margen. Las hermanas Pesquera y las no menos hermanas Bello, sin embargo, demostraron sus grandes condiciones para el sport y poseer todos los requisitos necesarios para convertirse rápidamente en máximas estrellas del basket ball femenino.

Miss RADIOFAN

BASES

1ª La hora "Entre Música y Poesía" desde el día 11 del mes de abril de 1932 abre la inscripción de candidatas para conocer quién es Miss Radiofan 1932, en la provincia de La Habana.

2ª Este Certamen dará comienzo el mismo día 11 de abril de 1932 y terminará el sábado 12 de agosto del mismo año.

3ª La inscripción de candidatas quedará cerrada el 31 de mayo de 1932, considerándose nulos todos los votos que vengan a nombre de personas que no aparezcan inscriptas como candidatas.

4ª El primer escrutinio de celebrará el jueves 24 de abril de 1932 y el último el 10 de agosto del mismo año, quedando proclamada reina de este Certamen Miss Radiofan 1932, y una corte de honor compuesta de cuatro damas, y serán éstas las cinco candidatas que más votos obtengan hasta el último escrutinio de este gran Certamen.

5ª Las señorías que deseen figurar como candidatas en este Certamen deberán solicitar su inscripción por correo, acompañando una fotografía, a la calle de Príncipe 33, o hacerlo personalmente en la misma dirección, Estación C. M. B. Y., de 1 a 3 p. m.

6ª Esta hora "Entre Música y Poesía", donará para la reina y su corte de honor, cinco valiosos regalos que oportunamente daremos a conocer, además de los regalos que gentilmente nos han ofrecido varias casas de comercio.

7ª Los votos para este Certamen solamente, serán adquiridos en las casas de comercio por la revista CARTELES, y nunca podrán ser comprados por las candidatas. Los votos serán depositados en el buzón de la estación C. M. B. Y.

8ª La candidata podrá mandar un delegado para que presencie los escrutinios, pudiendo asistir la interesada personalmente. Los escrutinios serán celebrados en la Estación C. M. B. Y., en Príncipe 33, altos, comenzando a la 1 p. m. todos los jueves.

9ª No serán válidos los votos que vengan al escrutinio que no traigan el cuño o firma del propietario o gerente del establecimiento que los regala.

10ª La dirección de la hora "Entre Música y Poesía" se reserva el derecho de separar a la candidata que no se ajustare a estas bases.

Nota.—Para cualquier informe sobre este Certamen, deben llamar a los teléfonos U-5934 o U-3300.

CUPÓN

¿QUIÉN SERÁ MISS RADIOFAN 1932?

Gran Certamen organizado por la hora "Entre Música y Poesía", que se transmite los martes y sábados en la Estación C. M. B. Y., de Biltken, 1235 kilociclos, 500 watts.

Voto a favor de la señorita

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Este Cupón vale 20 votos.

MAGIA AL ALCAZAR DE LOS DIOS

foral Prof. Gil

LA MAGIA Y LA RELIGIÓN

La Magia fué la cuna de los dos gigantes gemelos: la Historia y la Ciencia, según así lo ha demostrado eruditos en la materia. Lo haría más explícito, no obstante, y diría que la Magia fué la cuna de la Historia, la Religión, la Medicina, la Farmacia y la Química, etc. Fué en realidad el comienzo de todo lo que ahora tenemos como Ciencia.

Nos parece casi increíble que la Magia, ahora que solamente la consideramos como un arte para entender, hubiera conducido a los hombres a un entendimiento de la naturaleza y de esta manera al desarrollo de las ciencias, puesto que los aparentes fenómenos sobrenaturales de antaño se llegaron a descubrir en cuanto a lo que en realidad científicamente eran. Es bien sabido que la Magia o todo lo que tuviera un efecto inexplicable, nos ha llegado mano a mano con la historia del mundo. En los datos más cercanos que tenemos hallar en los tiempos bíblicos, durante la Edad del Arte de Oro en Grecia, en las Edades Oscuras o de las Supersticiones, durante el Renacimiento, hasta nuestros días, notamos la influencia de la Magia.

LA RELIGIÓN

Puede considerarse también a la Magia como importante en el desenvolvimiento de la Religión.

La Religión, en su prístina forma, no era otra cosa que la adoración a los dioses. El hombre primitivo contemplaba, con admiración al sol; se maravillaba de la lluvia y le temía al día y a la noche. En su aturdimiento, cuando él veía que los poderes invisibles estaban materializados en esas cosas misteriosas: el sol, la lluvia, los vientos, etc.

Debido a lo que no podía entenderlo y por razón de que estaban más allá de su control, los razonaba como fuerzas sobrenaturales que ellas mismas regían el mundo. Temía a lo desconocido y así temía a los dioses de los elementos, que él creía eran los que hacían brillar al sol cuando estaban contentos y que traían la tormenta y la lluvia cuando estaban enfadados o enfurecidos.

EL ORIGEN DE LA MAGIA EN LA RELIGIÓN

Para estas personas, solamente el instinto de conservación era lo principal en su adoración, en su religión. Gastaban todas sus energías para apaciguar a sus dioses y a mantenerlos propicios, toda vez que desde los tiempos prehistóricos hubo un líder de alguna clase en cada grupo o tribu. Este líder, naturalmente, guiaba el pensamiento y las acciones del pueblo en su religión. Sus sugerencias, sus acciones, sus murmullos y el movimiento de sus brazos eran comienzo de significación para las personas, que él tenía al pueblo en sus manos. La habilidad de influir sobre la voluntad de los dioses, se creía en manos del líder. Todos comenzaban a creer que era un agente de los dioses y que por esta razón él tenía poderes sobrenaturales.

Esto marca el comienzo de la

relación de la Magia con la Religión.

Aun los pueblos cultos de la antigüedad—los antiguos griegos y romanos,—creían en muchos dioses que debían ser apaciguados con prácticas mágicas, tales como sacrificar animales y hacerle ofrendas de varias clases. Los judíos también, quienes reconocieron solamente a un Creador y Gobernante del Universo, creían en los poderes entre Dios y el hombre. Estos poderes eran en forma de ángeles y demonios, que podrían ser influenciados por prácticas mágicas de los humanos.

Los antiguos sacerdotes eran en realidad Magos, y las primeras Magias fueron aquellas que estaban íntimamente relacionadas con la Religión.

LA MAGIA NEGRA Y LA MAGIA BLANCA

Las funciones de los sacerdotes y brujos a hechiceros fueron mezcladas al principio. Entonces, así que las religiones establecidas se fueron formando entre las naciones de más alto grado, los hechiceros comenzaron a practicar la magia y vino una separación entre los ritos oficiales de los sacerdotes y las prácticas de los brujos.

Aquí es donde dió comienzo a la diferencia entre la Magia Blanca y la Magia Negra. Los milagros hechos por las divinidades bajo la sanción oficial, fueron clasificados como Magia Blanca y siempre eran para el bien. Los encantamientos y la administración de brebajes para el mal, por los brujos, eran clasificados como Magia Negra.

Así que la Religión se elevó a un nivel más alto, ella misma se apartó algo de la creencia en la Magia Blanca, y la Magia Negra quedó completamente independiente de la Religión. Aunque parezca extraño, sin embargo, a pesar de la civilización y la filosofía de la religión que surgió, las creencias mágicas en relación con la religión se han mantenido de manera increíble, tan fuertemente, que su influencia no disminuyó mucho a través de los siglos y en las épocas modernas. Y así la Magia Negra ganó tan tremenda influencia en forma de supersticiones. Bien conocidas son las supersticiones sobre el martes día 13, la sal derramada en la mesa, etc., etc.

EL ORIGEN DE LA NIGROMANCIA

Entre los antiguos, la adoración fué practicada en su mayor parte por la Religión. Se puede ver fácilmente, como la adoración al muerto y la creencia de que sus espíritus se manifestaban al vivo, brindaban a la Nigromancia un presupuesto de serios consideración. Alguien tenía que conjurar estos espíritus y comprenderlos y por supuesto esta persona sería aquella que tuviera poderes en aquella materia y comunicación con las dadas. Así surgió la clase de magos llamados Nigromantes. Estos ayudaban a las personas en sus relaciones por mediación con sus supuestos poderes mágicos para comunicarse con el mundo espiritual.

CLAVE DEL EXPERIMENTO "MAGIA NUMÉRICA"

Todo lo que tiene que hacerse es escribir previamente 3864 y esta cantidad será siempre la misma, necesariamente, en todos los casos. Si esta suma se hiciera el próximo año 1933 entonces el número sería 3865, aumentando dos unidades por cada año que transcurra.

CLAVE DEL EXPERIMENTO "TELEPATÍA POR TELÉFONO"

El prestidigitador se pondrá de acuerdo, anteriormente, con el ayudante. Y cuando éste llame por teléfono, el prestidigitador descubrirá el receptor y permanecerá un instante en silencio, a fin de dar tiempo al ayudante para que diga, con pequeñas pausas, las palabras: "Oros... Copas... Espadas... Bastos". Cuando aquéste mencione el nombre del palo que corresponda a la carta que seleccionó el público, el prestidigitador dirá: "Otoño". Tan pronto como el ayudante conozca el palo, comenzará a decir: "As... dos... tres... cuatro... etc.". Y cuando mencione la carta que sea, el prestidigitador dirá: "¡Un momento!" Y entregará el receptor al público. He aquí un ejemplo. Supóngamos que la carta seleccionada sea el 7 de espadas. El ayudante llamará por teléfono y apenas compruebe que han descargado el receptor, comenzará a decir:

—Oros... Copas... Espadas...
—Otoño—dirá en ese momento el prestidigitador.
—Ya el ayudante sabe que la carta es de espadas. En el acto comenzará a decir:
—As... dos... tres... cuatro... cinco... seis... siete...
—Un momento.
—Le interrumpirá el mago. Y el ayudante que ya sabe el número y el palo, dirá al público sin vacilación: "¡Siete de espadas!"
—Ensayese esta suerte varias veces antes de hacerla en público.

EXPERIMENTO Nº 3

ASOMBROSA ADIVINACION MATEMÁTICA

Hágase que una persona selecciona de su libre voluntad un número cualquiera de tres dígitos, como 134, 245 o cualquier otro. Ordéñese que el número sea invertido, por ejemplo, si ha sido elegido el 134, el otro deberá ser 431, estos números se restarán, como es lógico el menor del mayor. Una vez hecho esto, el espectador sólo tendrá que decirle al artista el último número de la derecha y éste adivinará el resultado completo. En el caso que hemos tomado de ejemplo, el resultado será 297 y sólo el artista tendrá que decir adivinar todo el resultado. En el próximo número de CARTELES aparecerá el medio de conseguir esto.

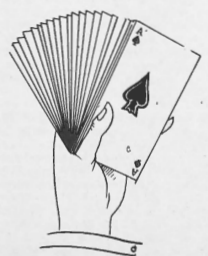
EXPERIMENTO Nº 4

PREDICCIÓN INGENUOSA CON UN PAQUETE DE CARTAS Y EL ANTERIOR PROBLEMA MATEMÁTICO

Se puede llevar a cabo con gran facilidad un curioso experimento de predicción con un paquete de cartas, en combinación con el experimento anterior.

Hágase que se baraje bien un paquete de cartas cualquiera; nótese si todas las cartas están en la baraja y póngase encima de la mesa. Entonces el artista escribirá unas palabras breves en un pedazo de papel sin que se sepa lo que es hasta el final. Este papel se doblará y se le dará al espectador para que lo conserve oculto durante el experimento hasta el momento oportuno.

Y ahora, el misterio. Una vez que se haya hecho el experimento matemático anteriormente expuesto y por consiguiente conocido del artista el resultado de la operación, procederá a hacer tres pilas con el paquete de cartas en la misma proporción que los números indican, o sea, tres pilas, la primera de 2 cartas, la otra de 9 y la tercera de 7, correspondientes al 297 que dió como resultado la resta. Si la resta fuera, pongamos por caso 618, entonces las 5 pilas con el paquete de cartas serían de 5, 1 y 8 cartas respectivamente. Entonces se le dará al espectador la próxima carta del paquete, después de haberse distribuido las tres pilas como antes indicamos. El espectador mirará la carta, sin que otra persona la vea; la recordará y la barajará él mismo en las tres pilas en la mesa. Entonces el artista le ordena que abra el papeletito que al principio escribió y hallará escrito el nombre exacto de la carta seleccionada.



En los Gabinetes.

(Continuación de la Pág. 35).

Naciones. No se necesita mucha fantasía para comprender que semejante ejército europeo constituiría, en primer lugar, una amenaza directa contra la U. R. S. S.

Con esas curiosas medidas diplomáticas, Inglaterra y Francia han ejercido presión indirecta sobre Rusia, dejando al Japón las manos libres en la Manchuria pese a todas las protestas airadas de Washington.

Así contestan los gobiernos de Europa a la actitud de los Estados Unidos en el problema de las deudas de guerra.

Mientras tanto, el Ejército japonés se ha abierto camino en el Extremo Oriente. La creación del Estado manchú y el conflicto de Shanghai dan pretexto a las demás potencias para mantener alerta sus ejércitos y sus flotas.

¿QUIÉN FINANCIA LA GUERRA?—

Al principio de las operaciones militares contra China, los banqueros franceses concedieron un crédito de 800 millones de yens al Japón. Gracias a ese crédito, los japoneses le compraron a las fábricas francesas de Schneider y El Creusot grandes cantidades de armas y de municiones. Todos los gobiernos de Europa han autorizado la venta de implementos bélicos al Japón. Y las cifras publicadas sobre el particular no merecen confianza, porque la mayor parte de las armas se compran y se venden como "máquinas", etc. Pero hay dos hechos que indican el volumen formidable de las compras de armamentos hechas por el Japón. Uno de ellos es el alza considerable de las acciones de las fábricas de armas y municiones en todos los países y las horas suplementarias que trabajan los obreros de la industria de guerra. Por ejemplo: en un taller del arsenal Woolich (Inglaterra), se trabaja hasta las 11 de la noche.

Todo, pues, indica que los japoneses se proponen llevar a cabo el plan Tanaka. La perspectiva de un conflicto con China no les haría invertir, como han invertido, miles de millones en material de guerra. Y si la opinión pública no logra impedir esa política por un momento formidable, tendremos que sufrir a corto plazo una nueva guerra mundial, mucho peor que la primera. Porque la guerra ruso-japonesa no es—como esperan algunos estadistas—un conflicto que pueda ser localizado.

Ida Mola...

(Continuación de la Pág. 40).

do se incurre en el error lamentable de hacerle crítica AL AUTOR y no a SU OBRA, se logra lo impensable, lo irreparable, lo que no hay ley que castigue: arrojar al cesto del fracaso una pluma valiosa!...

Ida Mola se expresa con calor, pero con un calor que, si se nos permitiese, calificaríamos de elegante optimismo y su entusiasmo nos embriaga, casi a nuestro pesar; Ida Mola nos hace pensar en nuestros dieciocho años, si no distantes, o demasiado distantes, en el tiempo, sí, a veces, perdido, y desvaídos en largos días de campaña tenaz, persistente, laboriosa, llena de escollos,

donde las mieles del éxito y las del caricio—ese buen cariño de los lectores desconocidos que se descubren afectuosamente a nuestro paso o de los camaradas choferes que se niegan a aceptar que los paguemos cuando, por excepción, nos permitimos el lujo de tomar un modesto automóvil de a diez centavos la carrera!—se mezclan al veneno de la calumnia, de la envidia, de la tralación y de la mediocridad ambiente... De nuevo los papeles se truecan un poco. De nuevo Ida Mola nos pregunta... Y hablamos de religión, de superstición, de arte cinematográfico, de amor, de cuestiones sociales, de feminismo... Hablamos de los intelectuales que en Cuba se dedican a cultivar ese difícil género literario que es la

novela: del éxito más o menos afortunado de sus producciones. Ida Mola dice sin rivalidad, es posibles algunos nombres de mujeres ilustres de esta tierra. Y volvemos al argumento para José Mojica, motivo principal, de esta entrevista: nuestra visitante conoce muy a fondo estos asuntos, nos demuestra su sólida preparación. Nos agrada, en primer término, su ponderada manera de referirse a la personalidad artística del famoso actor mexicano; nada de "pepillismos", nada de esas crisis histéricas de entusiasmos que—asediaron al "as" de la pantalla durante su visita a nuestra ciudad. Su juicio es sereno, equilibrado, justo. Le entusiasma la gran esperanza que tiene de que la "Fox Film" impre-

sione en Cuba el argumento que ella ha escrito, (el nombre que llevará la cinta no se ha determinado todavía, aunque provisionalmente se titula: "El Incógnito Aventurero") y está segura del éxito porque tiene plena conciencia de la labor a realizar. Nos muestra su deseo de que manifestemos públicamente su agradecimiento a Pablo Alvarez de Cármas, Gerardo del Valle, Juan Bonich, Alfredo Zayas y demás distinguidas personas que de modo tan eficaz la han ayudado.

Nosotros, en nombre de CARTELES, estrechamos la mano de esta muchacha interesante, original y fuerte, merecedora del triunfo, digna de él. Digna de él; por joven, por artista, por sensible, por humana...



¡Qué sabor tan delicioso!

PERO su agradable sabor de menta no es la única razón por qué Colgate es el dentífrico ideal para los niños.

Colgate hace todo lo que los dentistas quieren que haga un dentífrico. Limpia los dientes completamente—sin hacerles el menor daño.

Colgate no contiene medicamentos nocivos a la digestión o los intestinos—no contiene anti-sépticos irritantes ni materia arenosa que pueda dañar el esmalte o los tejidos bucales más delicados.

Por esto es que Colgate es el dentífrico por excelencia para toda la familia.

Cepílese usted los dientes, todas las mañanas y todas las noches, con Colgate. Conserva los dientes completamente limpios. Les da brillo y belleza incomparables, porque contiene un finísimo ingrediente limpiador usado por los mismos dentistas.

Gracias a su sabor tan agradable, Colgate deja el aliento fresco, puro y perfumado, después de cada cepillada.



Colgate
contiene
más que los
otros de
igual precio.
Uso con el
cepillo mojado.



Pase su Luna de Miel en la Playa de Miami

Aprovechando la tarifa de Verano (al alcance de su fortuna), podrá Ud. disfrutar de las comodidades que le brinda el gran

Hotel Pancoast

(FRENTE AL OCEANO)



El señor Luis F. Ardoles, jefe del Departamento Latino Americano, tendrá mucho gusto en recibir a los señores en su estancia.

El más exclusivo y distinguido entre los grandes hoteles de la Florida, en una de las Playas más famosas del mundo.

Playa propia, Tennis, Golf, Polo, Paseos en Góndolas, Excursiones de Pesca, Yachting, & S.

Pida detalles y presupuestos para una temporada a:

Sr. Luis F. Ardoles,

Jefe del Departamento Latino Americano

Hotel Pancoast

Miami Beach Florida

RESPUESTAS A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAG. 41

- 1.—Porque discurre a distintos niveles.
- 2.—Sobre el cerro de las Campanas, en Querétaro (México).
- 3.—Barcelona.
- 4.—A la reunión de los Cardenales de la Iglesia Católica Apostólica Romana.
- 5.—Congrua.
- 6.—El Gobierno de los EE. UU. de América del Norte.
- 7.—El escritor italiano Edmundo de Amicis.
- 8.—En México.
- 9.—Cuatro: el español, el vasco, el gallego y el catalán.
- 10.—El físico francés Breguet.
- 11.—El de Regente.
- 12.—El físico italiano Volta.
- 13.—La escuadra austríaca, mandada por el almirante Tegethoff.
- 14.—A los 21 años.
- 15.—De la "Favorita" de Donizetti.
- 16.—El peso mexicano.
- 17.—Un baile alemán.
- 18.—Al noroeste de España.
- 19.—A la pauta de cinco líneas que se usa para escribir la música.
- 20.—El mariscal MacMahon.

para desarrollar el valor y la confianza en sí mismo. Cuando se le preguntó qué pensaba de la situación de su país, replicó sin titubear: "La historia no se acepta. 1914 no volverá nunca más". Acaso hoy, al ver como vuelve a ser popular su padre, no pensará lo mismo.

Desde 1923, fecha en que el doctor Stresemann obtuvo el regreso del Kronprinz, su esposa, sus cuatro hijos y sus dos hijas, a Alemania, la familia entera reside en Oels, cerca de la frontera polaca, en un palacio de tres pisos que el Kronprinz usaba antes para sus caerías.

Los hijos idolatran a su madre. Pero no sólo se la adora en el hogar. Si el Kronprinz llega a ser Emperador de Alemania, lo deberá en buena parte a su esposa, que sabe retocar delicadamente el pastel político.

Se dice que la Kronprincesa está todavía más interesada que su esposo en el regreso de los Hohenzollern al poder. Naturalmente, su amor de madre la impulsa a luchar por el futuro de sus hijos.

Poco después de las elecciones de marzo, cuando los votos de Von Hindenburg sobre Hitler eran ya decisivos, ocurrió en Berlín una escena que hubiera parecido imposible diez años antes.

En el mayor auditorium de Berlín ejecutó una banda marchas antiguas. Los veteranos de la guerra desfilaron desplegando las banderas de Prusia. El Kronprinz y su hermano Oscar fueron invitados de honor. Los 12,000 concurren-tes les tributaron una ovación tremenda.

Y el coronel Teodoro Duetsberg pidió la restauración de la vieja monarquía, la repudiación del tratado de Versalles, la reorganización del ejército alemán y la transformación de Alemania en país agrícola por medio de un sistema de elevadas tarifas.

Aunque todavía existe un hondo resentimiento contra los Hohenzollern, hay tres hechos indiscutibles:

1º Los fascistas han sido derrotados. Su triunfo hubiera desvanecido las esperanzas de los Hohenzollern por muchos años, acaso para siempre.

2º El presidente Von Hindenburg, cuya carrera está tan íntimamente ligada a los Hohenzollern, es evidentemente el favorito del pueblo.

3º El Kronprinz está recuperando la popularidad. La Kronprincesa es extraordinariamente popular y experta en política.

Y no sería, en verdad, un milagro el que antes de que hayan pasado otros catorce años, el Kronprinz sea Su Majestad Imperial Guillermo III, emperador de Alemania.



¡ÉL PERDIO SUS DIENTES...y a ELLA!

la piorrea ha hecho su obra destructora

UNA tragedia siguió a la otra. Al principio no parecía grave. Ella había notado que le sangraban a é las encías y le dijo que no las descuidara, pero é nada hizo y se le volvieron blancas y esponjosas. Después los dientes se le aflojaron en sus raíces! Entonces, un diente se le cayó, otro tuvo que ser extraído y ahora le faltan seis.

Compadézcalo! Pero é pudo haberlo evitado fácilmente, lo mismo que Ud. puede impedir esta tragedia. Cepíllese los dientes por las mañanas y por las noches con Forhan's para las Encías.

Es más que una pasta corriente de dientes, pues éste dentífrico es preparado científicamente para evitar la terrible piorrea. No solamente mantiene sus dientes limpios y blancos sino que también evita que la piorrea ataque a sus encías, sus dientes y su salud.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el stringente Forhan, descubierta por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.



El Hombre...

(Continuación de la Pág. 20).

nocen el espíritu de los Hohenzollern, caracterizado por la fe inquebrantable que el ex kaiser tiene en su vuelta al trono, pueden comprender hasta qué punto el Kronprinz cree en la posibilidad de un movimiento lo suficientemente enérgico para ceñir la corona o hacerle Presidente.

En los primeros años después de la guerra, cuando el Kronprinz compartía con su padre el destierro, se dijo que el heredero del trono había perdido toda esperanza de que su padre o é pudieran recuperar el cetro. Pero ahora el Kronprinz tiene motivos suficientes para esperar un porvenir mejor. Sin embargo, parece que el

hijo mayor del Kronprinz, Guillermo, es él que tiene mayores posibilidades de reinar.

Desde la cuna se le educó para ser rey, y la guerra no interrumpió su educación. Ahora tiene cerca de veinte y seis años. Ha estudiado leyes en Bonn y se graduó posteriormente en Múnich. Tiene una inteligencia precoz, es hombre de palabra y parece que se da cuenta de las responsabilidades especiales que pesan sobre sus espaldas.

Hace algunos años, cuando estudiaba en Bonn, le dijo a un periodista que le interesaban extraordinariamente los deportes y que creía en el duelo como un método



El
asentador
de la VALET
brinda:
1-COMODIDAD
2-ECONOMÍA
3-HIGIENE



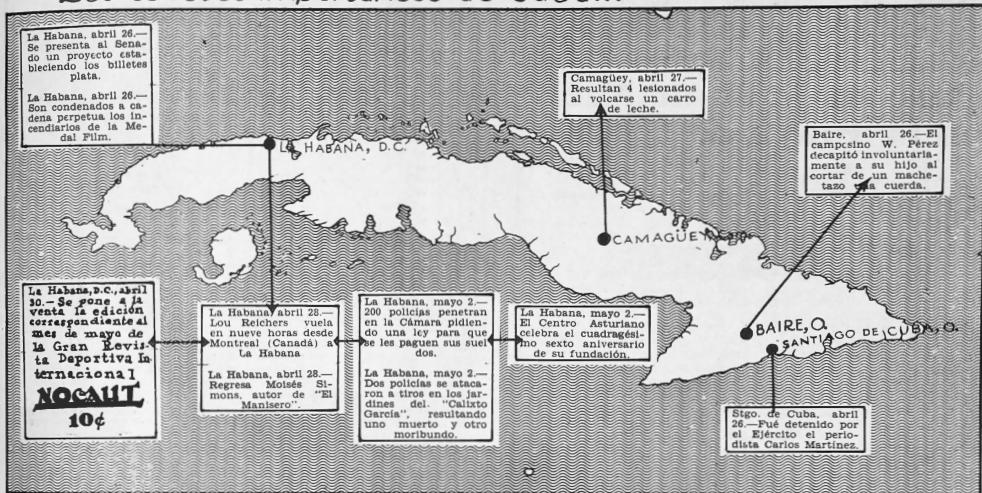
NAVAJA DE SEGURIDAD

Auto-STOP
VALET

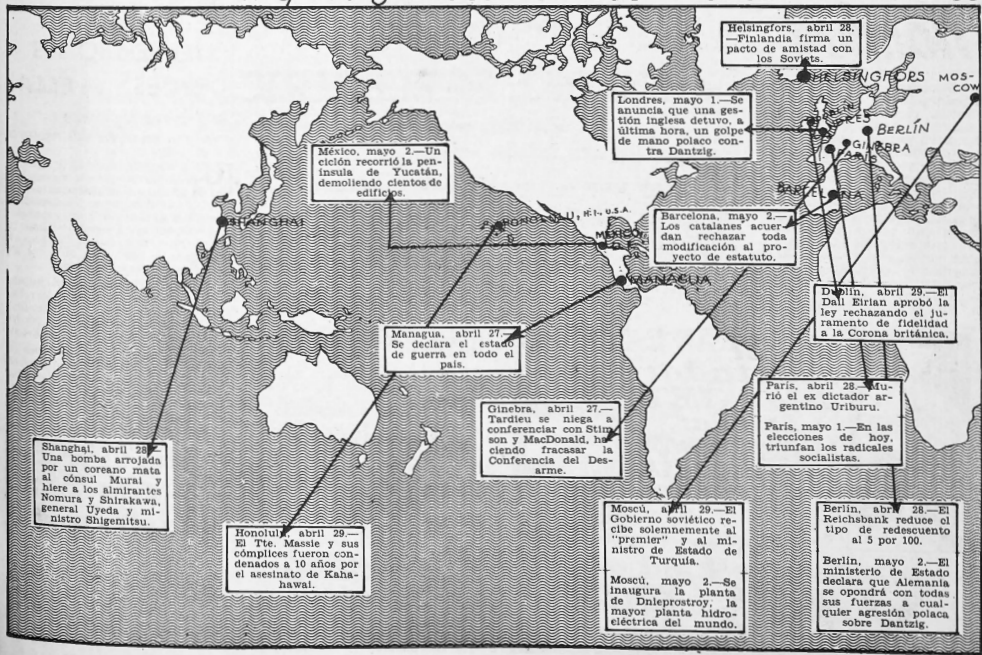
V-5332

¿Qué Pasa en el Mundo?..

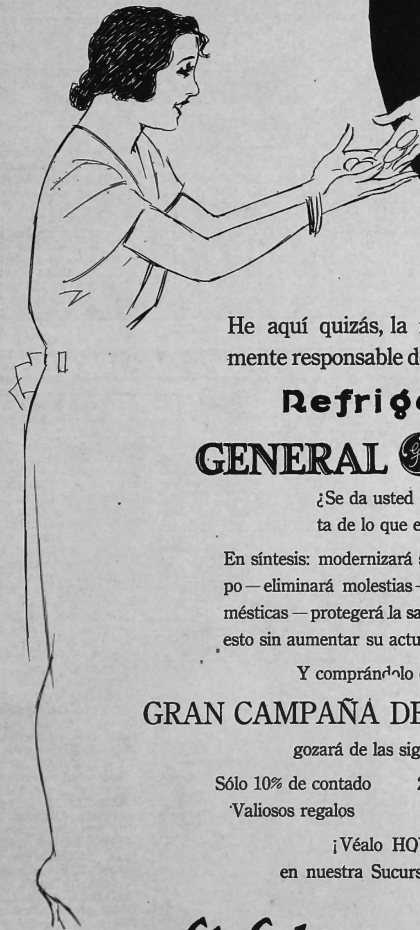
Las sucesos importantes de Cuba...



...y los grandes acontecimientos mundiales



**¡Se paga
por sí solo!**



He aquí quizás, la razón más directamente responsable de la popularidad del

Refrigerador

GENERAL  ELECTRIC

¿Se da usted exacta cuenta de lo que esto significa?

En síntesis: modernizará su hogar — ahorrará tiempo — eliminará molestias — facilitará las labores domésticas — protegerá la salud de su familia — y todo esto sin aumentar su actual presupuesto de gastos.

Y comprándolo durante nuestra

GRAN CAMPAÑA DE REFRIGERADORES

gozará de las siguientes ventajas:

Sólo 10% de contado 24 meses para liquidarlo
Valiosos regalos Instalación gratis

¡Véalo HOY MISMO
en nuestra Sucursal más próxima!

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



LA SENCILLA 3a CIVILIZACIÓN

de A. ENCHET

LA A CIVILIZACIÓN, con sus complicaciones, ha servido más para encadenar al individuo, que para darle efectivas facilidades para su desenvolvimiento. A medida que la civilización ha ido acentuándose, el individuo ha ido también "enlazándose", "enredándose" en una serie inacabable de compromisos en relación con objetos y costumbres, que le dificultan la vida. El ejemplo del maquilismo nos sitúa en una posición de temor justificado ante el progreso que caracteriza la civilización. La máquina, en lugar de ser la compañera, el puntal de la vida del hombre, ha resultado su peor enemigo, convertida como está en un competidor invencible. Todo el prodigio del organismo humano, con el portento de su corazón, su cerebro, sus pulmones, sus riñones, su hígado, sus órganos genitales, etc., que en el mundo realmente realizan las funciones de la vida, han sido postergados al utilizarse la máquina. Pero también hay otra serie de factores que han contribuido a crear las mayores dificultades en el trayecto de la vida. La civilización ha alejado al individuo de las prácticas sencillas, volcando sobre él preocupaciones sociales y compromisos superfluos, que le agobian por su peso cada día mayor. El individuo más el problema de la subsistencia. Al entrar en la civilización, el individuo se ha sentido obligado a la agonia de las grandes aglomeraciones, donde la esclavitud moral y material se hace más evidente. Se multiplican los compromisos de toda índole que salen al paso y se convierten en sistemas explotadores, de cuyas garras es difícil librarse, una vez que con ellos nos familiarizamos. Es más grave el problema económico, allí donde más atenciones tiene que cubrir el individuo. Las grandes poblaciones, destruyen las posibilidades de vida en un 80 por ciento. Toda la furia de los vicios que relajan el nivel moral y dañan la salud; todo lo superfluo que la vanidad alimenta y a más refinada de las explotaciones en todo sentido, encuentran ambiente de nutrición en estos lugares, donde la civilización se desarrolla con más vehemencia. Para el trabajador, la vida en las grandes poblaciones significa escasez de habitaciones, mayores compromisos económicos, por metódico que sea y finalmente, mayor competencia, discutiéndole su mano de obra. Por eso, cuando en la semana anterior hablamos sobre la "nueva ocurrencia de Mr. Henry Ford", prometimos presentar a la consideración pública, lo reanudado en el pequeño pueblecito llamado Muxupip, que se encuentra situado en el departamento de Yucatán, de nuestro hermano México. Para ello nos valdremos de los conocimientos de un hombre-cumbre en lo moral y lo solidario, que anónimamente honra la especie y hace recordar con gratitud a su país. Nos referimos a Juan Rico, mexicano-universal,

captador del último libro que en el mundo se publique y prodigador de estímulos espirituales y recursos materiales a cuantos caen bajo su mirada escrutadora de las inquietudes de la miseria. Este hombre, para nosotros constituye el más grande de los recuerdos de nuestro viaje a México, por la gratitud que le guardamos, ya que su brazo solidario nos sirvió de timón en la tormenta que corrimos, junto a otro brazo anónimo, tan colaborador como el suyo el del inolvidable Benjamín Pereda un español-cubano-mexicano-universal, que sabe también escrutador en el dolor humano y remediarlo, neutralizarlo, apuntalarlo rápidamente, evitando posibles catástrofes irremediables. Pues bien, Juan Rico, en su libro titulado: "La Huelga de Junio", nos da una impresión de Muxupip que nosotros no queremos profanar y la damos en su esencia, para regalo de nuestros lectores. Dice así:

"Muxupip es un pueblecito de escasos quinientos habitantes, que viven exclusivamente de la agricultura. Allí no impera la llamada civilización, ni hay edificios de muchos pisos, ni autos, ni tranvías eléctricos, ni periódicos, ni militares, ni sabios, ni políticos; sólo hay gente de bien y casas de apariencia humildísima. Cuando mandaban en Yucatán los "humanitarios", los hijos de Muxupip eran en totalidad, esclavos. Pertenecían al "señor de la finca". Llegó el "salvajismo" revolucionario con sus "estúpidas" reformas y aquellos lotos adquirieron el dictado y las prerrogativas de los libres. No sabían, al principio, qué cosa era "eso" de libertad; pero los propagandistas de la buena nueva no necesitaron hacer grandes esfuerzos para que aquellos sencillos labriegos entendieran lo que tanto les interesaba.

"Una vez rotas las cadenas, su primera resolución fué declarar que ni un instante más servirían a los antiguos amos y capataces, sino que desearan se les diera la tierra de que habían sido despojados, para dedicarse a trabajar

por sí y para sí. En la época dorada de la civilización, estos trabajadores exigieron la devolución y NO les fué negada; solo que la entrega revistió caracteres un tanto extraordinarios, como extraordinario era todo en Yucatán, bajo el imperio de los "honrados" ricos. El administrador de la Hacienda indicó al grupo de peticionarios, que deberían ir a Motul a participar su deseo al jefe militar, a quien invitarían para que fuera testigo de la "restitución del ejido". Y allá fué la inocente caravana. El día fijado para la gran ceremonia, se presentó muy temprano el gallardo jefe, quien extremando la galantería, se hizo acompañar por los soldados de la nación que habían sido puestos bajo sus órdenes. A las diez de la mañana se encerraron en un corralón, el administrador, el señor jefe de las tropas y doce soldados. Un empleado fué colocado a la puerta, con una lista de individuos que habían solicitado las parcelas. A un orden del administrador, fué llamando, por sus nombres, a aquellos desdichados. Llegado el primero a presencia del capataz, le preguntaron:

"—Vamos a ver, hijito. ¿Cuántos "mecates" quieres que se te den? (Un "mecate" equivale a veinte metros cuadrados).

"—Pues necesito cincuenta.

"—Muy bien, contestaban al mismo tiempo el capataz y el oficial y, dirigiéndose a uno de los soldados, agregaban:

"—Déle sus cincuenta "mecates". (Entonces el infeliz labriego recibía cincuenta azotes.)

"Al concluir el bárbaro donativo, aquellos desalmados aún se atrevían a burlarse, diciendo:

"—Te bastan o quieres más "mecates"?"

"Y llamaban a otro y a otro, hasta que los flagelaban a todos.

"Aquellos siervos guardaron su resentimiento, hasta el día que la revolución les dió la libertad.

"¿Creéis que entonces descurtizaron al bestial administrador? No: se conformaron con expulsarlo de aquellos contornos. Al cumplir la revolución su deber de restituir

de los campesinos las tierras que habían usurpado los hacendados, tocó a Muxupip una extensión bastante para que cada uno de los habitantes del riñero pueblecito, posea, a la fecha, una milpa y su cuota de fecho de pan. Varias veces al año levantan su cosecha y venden los productos con lo que viven a maravillas y sin necesidad de estar de sol a sol cortando penca para un amo a quien jamás conocían y que les clasificaba como bestias.


"¿Qué población del mundo ha expulsado al cura, al juego y al alcohol?"

"¿Qué población del mundo ha cerrado las puertas de la cárcel por falta de delinquentes? Cuéntan que Suiza es el país modelo, donde a veces las cárceles están vacías. Lo creemos, porque allí el pueblo ha alcanzado un máximo grado de conocimiento; pero los habitantes de Muxupip, en mayoría, son analfabetos y sin embargo, han logrado vivir sin explotadores. Gracias a sus propios esfuerzos, se sostiene una escuela, a la que asisten casi todas las habitantes del poblado. Da gusto ver llegar las familias enteras. El padre, la madre, los hijos, todos acuden a aprender las primeras letras. Hay alumnos de cuarenta y cinco y cincuenta años juntos a rapapezuelos que apenas levantarán tres cuartas del suelo. "Fue" formada una bonita Liga de Resistencia mixta, a la que pertenece la totalidad de habitantes adultos, quienes, puntualmente, concurren a las asambleas, especialmente, las culturales, que se efectúan en cada semana. La Liga Central envía un propagandista que habla el idioma maya, quien da una conferencia sobre tópicos sociales. La biblioteca—sencilla colección de libros comprados a crédito—se abre todas las noches durante dos horas, que son aprovechadas por los jóvenes del lugar, ansiosos de saber. No sólo les ha preocupado el mejoramiento intelectual también el físico. De acuerdo con la Liga Central, establecieron una "novena" de base ball y organizaron una banda de música, para la que el Estado hizo donación de un buen instrumental.

"A las mujeres son a las que se debe en gran parte el adelanto de este pueblo excepcional. Eran ellas las perjudicadas en todo sentido. Cuando los hacendados y las autoridades se empeñaban en que los trabajadores se embrutecieran con alcohol, las mujeres eran víctimas doblemente. En primer lugar, siempre que el hombre llegaba intoxicado, su primera ocurrencia era dar a su compañera "pruebas de amor" a estacazo. Al día siguiente, el otro y el otro, no había ni un solo centavo para poder comprar algo ni hacer cocido. Era necesario recurrir a la tienda del amo, donde se había quedado el dinero de la "raya", en cada una de algunas traves de ventosos meses. Allí se obtendría, a precios elevados al cubo, un duro pedazo de pan, una

(Continúa en la Pág. 55).

Lea
"mocas" de
marzo



de tu país. Pero tú vives sobre nuestro suelo como un animal feo, sin escrupulos y sin piedad. Así procedes siempre, mientras llevas por escudo las santas palabras de tu Dios...

"Y tú, mandarín de vestido de seda y oro, tu piel tiene el mismo color que el suelo de nuestros deltas; pero tu alma es más negra que una mancha de tinta. Tus cuatro quitasoles intentan en vano protegerte contra la cólera celeste. Tú te comes nuestro arroz, vives en la opulencia y, no obstante, traicionas a tus hermanos. ¡Cuántos pobres seres sin de-

breve corrió un ángulo de la cortina, avanzó el rostro e inspeccionó el crepusculo. Y estaba lleno de calma y de dulzura. A la lejana, un rebañó de búfalos ganaba la aldea, como una onda negra caminando entre una lenta polvareda rosa.

—Dentro de media hora la oscuridad será completa. Entonces me iré...
Volvió a entrar en su escondite, sentándose de nuevo.
—¡Oh! Una taza de arroz, ahora, una sola!

Después mordió sus labios, como si de esa manera intentara domesticar el hambre.

Cuando la noche fué completa, Lao descendió de su escondite. Era una noche sin estrellas; dulce y azul.

Costó un instante la ruta; después tomó un declive; ascendió sobre una montaña y desde allí se orientó. Decidiendo dirigirse hacia las montañas, tomó la dirección del norte. Ahora andaba con precaución, midiendo cada paso, alzando alto el pie, los brazos hacia adelante como si intentara escalar la noche.

De pronto, sintió un ruido; un estremecimiento de hojas que venía de las espesas zarzas. ¿Un perro errante? ¿Un ratón? ¿O acaso hombres?

Un rayo de luz, disparando bruscamente las tinieblas, lo cegó. Lao se volvió a la derecha; arqué un tanto los brazos y dejó una torrela. Al tiempo de deslizarse entre los juncos recibió un golpe en el cráneo. De un brinco se levantó, tiró de su puñal, pero vació y cayó sin conocimiento.

Se encontró a su alrededor a mitad de la ruta alumbrada por linternas sortas, tirado boca abajo sobre la tierra y las manos atadas detrás de las espaldas. Dirigió miradas a la derecha, a la izquierda, viendo zapatos con clavos, polainas amarillas, bandoleras.

—¡Me han cogido!—murmuró.
—(Cómo nos has hecho correr, bandido!) respondió en amantía una voz de europeo.

Manos nerviosas, temblantes todavía de cólera, lo sacudieron poniéndolo de pie. Una docena de hombres amarillos—trajes de kiki, sombreros cónicos con la parte superior de cuero—le hicieron círculo. Ellos recibían las órdenes de un "blanco" cuyo rostro rojo brillaba de triunfo.

Lao fijó su mirada en aquellos hombres rojos y pardos a él—con desprecio profundo. Bajo la luz pálida de las linternas, su ros-

(Continuación de la Pág. 16.)

tro cetrino había adquirido un maltrato trágico.

—¡No te atrevas, solo unos traidores! —pronunció con una voz lenta y grave, plena de una cólera y de una amargura contenidas.

Como respuesta a esa injuria los soldados desahogaron sobre él un enorme multitud de culatazos de fusil.

Lao, hermético e impassible, había adquirido una calma reconcentrada que se reflejaba en su rostro.

La prisión donde fué encerrado el rebelde era vasta y sombría. Las manos fuertemente atadas, las piernas inmovilizadas por una canga de hierro, permanecía silencioso, estoico, sin abrir la boca nada más que para comer su ración de arroz salado. Parecía confinado en una profunda meditación.

—¿Cuántos días pasaron.
Del alba al crepusculo observaba el lento desfile de las horas. A veces escuchaba los gritos de los niños que venían de muy lejos; y después continuaba impasible.

—¡El es bueno!—decían los carceleros.
—¡Ah, sí, bueno para el filo del machete...!

—Al mandarín francés que lo capturó lo van a condecorar, y además lo van a ascender.
Mientras, cada día, Lao masti-caba con placidez su exigua taza de arroz.

De noche, el aire era tan denso, opaco y aterlopelado que el cielo parecía confundirse con la tierra. Las alas de los ángeles, largas, inclinadas de los bambúes se perdían en la sombra gaudada de las nubes.

Lao, el condenado a muerte; escotado por un pelotón de tiradores, caminaba lentamente hacia la plaza donde se había erigido la guillotina. Las manos prisioneras entre las esposas, atravesó con paso pesado el asfalto de la calle. Por todo, dirigió su mirada hacia las puertas cerradas de las casas.

—¡Adiós, hermanos míos! ¡Adiós, tierra mía! ¡Adiós! La muerte es la finalidad de la vida; la única cosa digna de proponerse al hombre. Se puede morir como se muere una gota de agua en la arena; como muere una canción sin eco. Se puede morir como muere un animal. El animal se deja morir o lucha hasta el final. Exultando, sin fuerzas, él lucha todavía... Pero la lucha lo here. El animal vacila, ruge, cae. Y se

terminó. Su muerte es una muerte sin orgullo, sin nada de maravilloso. El hombre, en cambio, puede tocar en otra puerta. Esa es la parte del héroe.

—¡Adiós! ¡Adiós!...
A doscientos metros de la plaza se adelantó, de pronto, vacilar el condenado. Cuatro brazos lo sostenían en vano.

Sus pies se doblan.
Sin ruido, sin grito, Lao se derrumba.

—¡Alto!
El pelotón se detiene en seco. Las miradas, por todo, se consultan. Dos hombres se inclinan ensayando levantar aquel cuerpo

Embellece y Blanquea Cualquier Cutis

Para proporcionar blancura y aterlopelada suavidad al cutis y conservar la elasticidad a la Cera Mercolizada, pasándola por el rostro cada noche, como "cold cream". Su acción es casi inmediata y se evidencia pronto cuando gradualmente desaparecen la amargura y otras imperfecciones y el cutis aparece limpiado, terso y de aspecto mucho más claro. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Sarrilite en Polvo refresca y estimula la piel. Reduce los poros dilatados. Disuélvase 30 gramos de Sarrilite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis, y útese a diario como astringente. En todas las boticas.

colgante. Pero de pronto gritan: —¡Sangre!

Durante el trayecto de la prisión a la guillotina, Lao, con sus prisioneros manos, se había abierto el vientre.

Diez dedos; diez uñas.
Allí, sobre el vientre, se produjo una ligera desgarradura en la chaqueta; después, sobre la piel uñas aún. Cortada la epidermis... ¡Ah, la sangre! Ella marcaría el camino de la muerte! Los dedos ahondaban, ahondaban... ¡Qué le importaba el dolor...! Se cogió la vida. Entonces nada había que impidiese escoger también la muerte...

Los dedos penetraban, penetraban siempre a través de la carne caliente. Sangre, sangre, sangre.

Todo vacillaba. Las casas daban vueltas. Y los dedos se hundían, cavaban, cortaban, destrozaban... Todo vacillaba. El cielo parecía que se iba a aplastar sobre el mundo.

Después, nada más.
Nada más que un cuerpo inerte.

Creyon
PARISSETTE
A PRUEBA DE BESO

LOS HAY EN TRES COLORES

DOBLE TONO ROJO VIVO Y MEDIANO

PRECIO **75 cts.**

EN SADERIAS Y FARMACIAS

fensa han sucumbido bajo el peso de tu funesto poder!

"Vosotros habéis matado para enriqueceros y robustecer vuestro poder. Pero yo os he matado para probaros vuestra impotencia y vuestra vanidad, para vengar vuestras crueldades sobre las víctimas y para restablecer un poco el equilibrio de la vida..."

Frecuentemente, cuando Lao sólo con su conciencia sentía presa de pequeños remordimientos, se repetía ese discurso. El se lo repetía en voz baja, como si creyera estar hablándose a los muertos, y como si de esa manera se justificase ante la Eternidad...

El suelo, seco, crujía. El viento jugando en el follaje, agitaba las ramas de los eucaliptus, y a través de la cortina del pagodón entraban tibias bocanadas de aire perfumado. Lao se despertó.

Puesto de rodillas escuchaba. Hasta él no llegaba ningún ruido inquietante. Solamente el vuelo incierto de algún maripalido o la inercia de algún precipitada del vuelo de una tortola. Con gesto

usted, pero monsieur tiene una tarjeta que le da ciertas facultades extraordinarias en el Principado, y por cortía en sus alrededores. No puedo interferir en el asunto.

—¡Un momento!—demandó Legrande.—¿Es a una jovencita, a quien monsieur desea localizar? Anoche estubo aquí una, por breves permisos para acostarse en los altos. Me había olvidado de ella. Quizás se trate de la joven que

La Desaparición...

monsieur está buscando. ¡Espere!

Apresúrese a salir del lugar. Antes de que hubiesen transcurrido tres minutos, Pedro Hames recibió la mayor sorpresa de su vida. Oyése cerrar una puerta, pasos livianos en el exterior y, por el fondo de aquel cafetín, con un cigarrillo en su larga boquilla, y una rara sonrisa a flor de

(Continuación de la Pág. 13.)

labios, apareció mademóiselle Ana.

—¡Qué revolución!—exclamó.—¡Hasta la policía!

—¿Es ésta la joven?—preguntó el sargento a Pedro Hames.

Este último hizo un gesto de asintimiento.

—Mademóiselle Ana,—prosiguió Pedro, volviéndose hacia ella,—el sargento está aquí para saber si tiene usted alguna queja que ex-

poner; más claro, para saber si ha sido usted detenida aquí en contra de su voluntad.

Monsieur Legrande, que había entrado de nuevo en la habitación, estaba indeciso junto al mostrador. Mademóiselle quitó la ceniza de su cigarrillo.

—¿Queja?—repitió.—¿Qué queja puedo tener? Me quedé dormida anoche en este lugar y no desperté hasta hace poco.

Pedro estaba observando a Legrande. La expresión de medio

CERVEZA TROPICAL

San. Medica

que tenía al principio cambiada en una descombrida a continuación en una de alivio.

Mademoiselle Ana arrojó el cigarrillo. Vistió allí, a plena luz del sol, Pedro Hames maravillosamente que nunca de la caracterización de la muchacha. Escasamente podía reconocerla a ella a Sibilla Christian.

—¡Oh, la lá!—exclamó ella.— ¡Quiero mi déjeuner! Bon jour, monsieur Legrande. Mis dos amigos, puesto que están aquí, me acompañan, no es verdad? Los tres arrojaron juntos del lugar. Mademoiselle Ana, caminando entre los dos, cogió un brazo de cada uno y dirigióse hacia arriba. Tan pronto como estuvieron un poco apartados del café, se detuvo y llamó un carruaje que pasaba a la vez.

—Permancez escondidos hasta la una, queridos amigos,—suplicó.—Entonces, almuercen conmigo en la Femme d'Or.

Se fue al primer velador y alejóse de aquellos contornos, despidiéndose descomodamente de sus amigos... Representaba su papel a perfección.

En la Femme d'Or, ante sus vasos de Dubonnet, servidos mientras preparaban el almuerzo perdido por Sibilla, ésta contó la historia de lo ocurrido.

—Ustedes saben ya que, hasta ayer, el Café Réral era de mi propiedad.

—Así lo teníamos entendido,—admitió Pedro Hames.

—Madame Lapouge era la patrona que daba la cara. Hace unos días me dijo que había recibido una oferta por el negocio. Me había servido de muy poco, puesto que lo habíamos convertido en algo respetable, según aseguran en el vecindario. No tenía muchos deseos de vender, pero todo cambió en un día. Me dije el nombre del probable comprador. Trataba, nada menos, que de Legrande viviendo en aquel lugar con Fina pasando por la esposa del patrón. No vacilé ni un momento. Si yo venden de que vendiese, con la condición de que la habitación del piso alto donde tengo el microfono y el armario quedase enteramente reservada para mí. Madame Lapouge le dijo a Legrande que la tenía alquilada por un año y por adelantado. Supone que deseo la habitación para descansar en ella, cambiar de ropa, o para tener citas con mis amantes...

—[Un momento!—la interrupción dijo Pedro Hames.—¿Quieres decirme que Legrande no te reconoció?

—Eso es lo más interesante,—explotó Sibilla.—Sospecha que soy una espía, pero ignora por cuenta de quién, y yo le he pasado ni remotamente por mente el que pueda ser Sibilla Christian. Tampoco Fina, que es la que me vigila, ha sospechado de mi personalidad, aunque parece tener algún presentimiento. Sabía que anoche Legrande pensaba reunirse con algunos de sus amigos criminales en el salón. Fingi dolor de cabeza y me retiré a mi habitación para acostarme. Mientras estaba allí, sentí que alguien trataba de abrir la puerta, pero evité ponerla puesto un travesaño para evitar las intenciones de esa indole y para que no pudiesen descubrir el microfono que tenía en el interior. Media hora después, oí que alguien se fue. Yo iba a verme que, por descuido, había dejado puesta afuera. Me habían encerrado.

—Pero, ¿cómo lograste telefonar?—preguntó Pedro, maravillado.

—¡Espera! Estoy segura de que cuando Legrande me encerró, estaba convencido de que probablemente estaba dormida, pero quise asegurarme de que no podía salir. En el salón estaban reunidos media docena de hombres y oí casi todo lo que hablaban. Esa es otra historia. Por ahora sólo estoy explicando los hechos de anoche. Lo que se habló vela la pena de esperar y escuchar. Estoy bien segura de que Legrande se le olvidó dar de nuevo la vuelta a la llave; se olvidó de que yo estaba allí, encerrada. Esta mañana, quité el travesaño, dormí un rato y esperé. Poco después de que ustedes llegasen, supe yo, sentí darle vuelta a la llave. Entonces, salí.

—Pero, ¿y la llamada por teléfono?

—Fué una estratagema mía. Hace tiempo le dije a Cristina, mi criada, que si alguna vez me regresase, te llamase por teléfono. Así me sentía más segura, porque, como tú sabes, en el Café Régai han ocurrido cosas muy extrañas.

—Entonces, realmente,—observó Pedro Hames.—no mandaste a buscarnos ni necesitaste de nuestro auxilio.

—Así parece. He mantenido siempre cerrada mi habitación. La cerradura la compré en París y estoy perfectamente segura de que no puede copiarla la llave, de suerte que el armario que contiene el microfono no puede haber sido nunca examinado. La prueba de eso está en la conversación que oí anoche. Ahora podrás comprender mi actitud de por la mañana. Quiero mantener mi posición en el café. En los tiempos de la antigua Madame era un mal lugar. Por lo que oí, me parece que en manos de Legrande será mucho peor.

El almuerzo transcurrió en un silencio relativo, y poco después Paddy Collins se apresuró a salir en busca de su parienta de las montañas.

—¿Por qué estás tan deprimido?—le preguntó Sibilla a Pedro.

—Deja que te lleve en mi auto a las montañas, bien lejos de este lugar, y te diré el porqué.

—Encantada,—contestó Sibilla. En un camino apartado, a la sombra de unos pinos, Pedro Hames detuvo su auto y respondió a la pregunta de su amiga.

—Estoy deprimido,—dijo desahogado,—porque me reu-

na la vida que llevas, esta doble vida de galas sociales y sórdidas aventuras.

—Con ello me divierto algo y lo mismo te ocurre a tí.

—Cierto es, pero quisiera, de todos modos, que me complaciese. No siempre la suerte le acompañaba a uno. Me siento muy deprimido porque tengo un raro presentimiento con respecto a Café Régai.

—Si hubiesen pensado en algo malo,—remarcó ella,—habrían tenido tiempo de sobra para llevarlo a cabo entre las cuatro de la madrugada en que terminó la reunión y las siete y media de la mañana.

—De todas maneras,—insistió Pedro,—Legrande juró que no había nadie allí cuando fui en tu busca, y de ninguna manera estaba dispuesto a dejar practicar un registro. Sólo a la vista de la policía se acordó de tí, te puso en libertad.

—Pedro, voy a hacer un convenio contigo. Escucharé una vez más lo que se trate en la reunión de esta noche, y este será el fin. Si hay alguna aventura en lo que oiga, será nuestra última aventura.

—Extiéndeme tu mano al amigo.

—Convenido,—prometió Pedro.

Aquella noche, mademoiselle Ana, desde su banquetta en el extremo del mostrador, observó cómo los hombres de mirada furtiva que habían entrado por parejas iban desapareciendo uno a uno. Dio un vistazo al pequeño reloj de pulsera de platino y brillantes que, por regla general, mantenía bien escondido. Después, ella, también, deslizóse por la puerta del fondo, subió la escalera, abrió la puerta de su habitación y pasó después por detrás del travesaño, dirigióse hacia el armario que estaba en un rincón, insertó otra llave, y sentóse en su interior...

Le pareció que jamás el instrumento había reproducido la voz con mayor claridad. Oyó la demanda de un extraño con respecto a sus planes. Luego oyó a Legrande hablando, y los hombres que le escuchaban dejaron escapar pequeños murmullos de satisfacción.

—París, Marsella, Londres, New York, Chicago y otras muchas ciudades,—decía Legrande,—tienen organizada su vida criminal. El crimen es una profesión como otra cualquiera. Se logra éxito solamente cuando se trabaja por el

sistema que los americanos conocen por el nombre de "gangs", o lo que es lo mismo por el sistema de los "coques". Carlo y Niza han sido descuidados por tratarse de lugares de campo muy reducido. Apuesto cualquier cosa a que en estos dos territorios entra y sale más dinero que en cualquier otra parte del mundo de igual superficie. Nuestro deber es hacer que se quede más dinero del que se queda en estos lugares. Antes de que comencemos a dar opiniones valiosas, hay que tratar otra parte del mundo que hay pendientes. Aquí se nos ha molestado ya y uno de mis propios negocios fué interrumpido por la mezcla de ciertos individuos. Uno de ellos es un pintor norteamericano, el otro un valiente irlandés, y el otro una joven—una criatura muy simple que pertenece a una buena familia, pero que viene aquí todas las noches en busca de noticias, haciéndose pasar por una coreana—me ha molestado por el dinero de mucha fatua que se tiene bien merecido el castigo que pronto recibirá.

Faltó poco para que el pequeño instrumento de ébano cayese en las manos de los señores de Sibilla. Estaba horrorizada.

Su primer impulso fué escapar, rápidamente. Corrió hacia la puerta. Quitó el travesaño. Puso la llave en la cerradura y el corazón le dio un vuelco. Alguien había andado con la cerradura. Por lo menos, no había manera de que la llave diese vueltas desde su lado. Debía haber esperado aquello. Corrió de nuevo al armario y abrió un velador.

—Por lo que se refiere al irlandés, está ya en nuestras manos—estaba diciendo Legrande.—Fina lo llevó a Niza. Acaba de llamar por teléfono desde el Savoy y me ha dicho que el Sr. Machado perdido. Ahí tenemos a Mademoiselle, con la que pienso entenderme yo solo.

Fué uno de "Los Tres Mosqueteros" el que hizo uso ahora de la palabra Sibilla reconocido su verdadero nombre.

—Comprendo... los ingleses, por otra parte, no nos ven con buenos ojos. ¿No es posible que suframos algún contratiempo si nuestro amigo Legrande trata a esa muchacha como se merece?

—No hay que temer,—aclaró Legrande, serenamente.—Ella ha desempeñado por bastante tiempo el papel de cocotte. Con esta vida nocturna se ha aliado de su familia. El irlandés está en este lugar. Las quejas de una joven que viva semejante vida podrían ser atendidas por alguien? Ella se ha destruido a sí misma. Yo me ocuparé de ella.

—El sargento de policía, que está con nosotros, tiene siempre un revólver cargado. No hay nada que temer. El americano vendrá en busca de ella. Recibirá lo que se merece. El irlandés está en estado borracho para que tenga la mente clara en muchos días. Antes que nada, quiero atender a mademoiselle Ana. Les ruego que me excusen durante media hora, señores. El champán está en perfecta disposición en el aparador. Si hace falta algo más, cualquiera de ustedes puede bajar a buscarlo. No deje que suba ningún extraño.

—Ebo un pequeño coro de exaltación que en aquellos momentos de agonía le pareció a Sibilla un coro de sátiras. A los pocos

(Continúa en la Pág. 56.)

"SAL DE FRUTA"

ENO

LA SED MITIGA

Cuando sienta usted sed a causa del calor, encontrará gran alivio al tomar un vaso de agua fría con un poco de "Sal de Fruta" y refresco del sistema, apaga la sed y resuelto, proporcionando saludable bienestar.

ENO es además antídoto

Rehuse imitaciones

ney ganará esta noche por nocaut. La pelea está arreglada".

El cronista escribía en un nuevo diario publicado por un hombre de escasa ética profesional, y cuyo único pensamiento era aumentar la circulación de su periódico.

La sensacional noticia de mi pelea arreglada con Madden fue lanzada a la publicidad con los más altos honores de la prensa amarilla: cintillos gigantescos a ancho de plana y una amalgama de insinuaciones bajas, acusaciones solapadas y recriminaciones maliciosas. Pero el talmado editor no encontró eco en el público. Las demás publicaciones rechazaron el

Mi Vida

(Continuación de la Pág. 39):

fraude, la intimidación y la violencia, estaba persuadido de que yo estorbaba para la realización de sus planes.

Su línea de conducta era obvia. Trataron de comprar jueces, referees y contrarios. Como mi manager, Billy Gibson, tenía influencias y protección, siempre lográbamos defraudarlos. Pero insistían y desahogaban su cólera por un camino sumarisimo: la difamación.

Así fué cómo en mi pelea con Johnny Risko, en Cleveland, se propagó el rumor de que yo había sido noqueado en el primer round y que había sido salvado por un referee asalariado.

Toda esta propaganda insidiosa sirvió para interesar al público en mi persona. Mis contrarios, indudablemente, desconocían la psicología humana. Si yo no hubiera sido atacado tan rudamente, no hubiera nunca rebasado de la mediocridad, ni se hubiera recaudado más de un millón de pesos en mi pelea con Dempsey en Filadelfia.

LA PROFESION DE MANAGER

Mi más encarnizado enemigo fué el ex manager de Madden. Estaba furioso porque no había recibido su participación de la pelea Madden-Tunney. No vació en avanzar las pretensiones de Wills a costa de la reputación de Mad-

den y la mía. Sin duda, el disgustado manager olvidó las peleas anteriores en que Madden enfrentado a hombres de mayor corpulencia, fuera el receptor de estropeaduras inhumanas que lo convirtieron en un "punch-drunk"; el manager recibió su parte en todo menos en las palizas. Este es el sello de ingratitude que distingue a muchos managers.

Un crecido porcentaje de la profesión de managers es un albergue de parásitos. En la mayoría de los casos, un buen manager es necesario para el feliz desarrollo de un pugilista. Existen managers que toman su profesión con toda seriedad. Estos managers son indispensables para los neófitos del ring, pues la tendencia de todo joven boxeador envuelto en la exuberancia de su juventud y engañado por el espejismo de éxitos relativos, es ambicionar contrarios peligrosos para llegar más pronto al pináculo. Un piloto inteligente, evita estos errores, sin exponer sus designios. También hay otras responsabilidades no menos importantes, como velar por los intereses económicos del boxeador, protegerlo contra ataques e intrigas y cuidar de su propaganda—base primordial para el triunfo y el reconocimiento.

Ocasionalmente, un manager dirige el entrenamiento de un boxeador, pero esto es raro. Usualmente se contratan los servicios

de un entrenador. Aunque los managers pelean y se atacan con acritud entre sí, ellos están de acuerdo en un principio sagrado: presentar un frente único contra todo boxeador que carezca de manager. Un pugilista que llegue a disfrutar de la luz de calcio del éxito sin la ayuda de un manager, sería un ejemplo nefasto para los demás pugilistas. Para evitar tales ejemplos perniciosos, no hay límite a las conspiraciones de los managers. (Conti en la Pág. 58)

cada mes
USE
MODESS LA TOALLA
SANITARIA MODERNA

Cómoda, suave, desodorante, liviana. Se disuelve en agua corriente.

aborto escandaloso al conocer que en las acusaciones se incluía como cómplices a los cronistas deportivos que presenciaron la pelea.

Paddy Mullins en su vesánico afán de llevar a Wills a un campeonato mundial, se había rodeado de un crecido número de asociados de la más baja estofa. Este directorio que contaba con todos los elementos necesarios para el

Compañía de Seguros

"CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país

Oficinas y Dispensario Médico:

Obispo No. 75
(Edificio propio)

Teléfonos: (centro privado)
M-6901 - M-6902



APARTADO 2526 HABANA

DIET... CENTAVOS

HELEN WILLS

NOCAUI

de Mayo ya está a la venta

El número de este mes viene avalorado por las firmas de Jess Losada, Grantland Rice, M. Fernández Campa, Georges Andrés, Mario de la Hoya, Aramis del Pino, Joe Dennis, William Inglis, Omar Halioyá y otros.

Informaciones interesantes de toda la América española

Revista Internacional Deportiva

10 CENTAVOS

La Vida...

(Continuación de la Pág. 51).

poca de carne, manida la más de las veces; unos cuartillos de maíz picado y quizá tres o cuatro metros de manta, cobrados como si fueran de seda. La carta-cuenta aumentaba en decenas prodigiosamente, remachando los eslabones de la cadena de la esclavitud. La mujer sentía aquello y ahogaba su dolor en lágrimas. El señor Cura, que estaba las más de las veces en la mesa del hacendado, recomendaba resignación, prudencia y bondad.

—Recordad, hijos míos—le decía,—que nuestro reino no es de este mundo. Los pobres recibirán la recompensa... en el cielo... Las mujeres de Muxupip, recordando sabe Dios qué maldades de los señores heraldos de la civilización, resolvieron vivir sin cantina y sin cura, practicando la independencia, la de hacer su otro lo que para sí no se quiere. Cuando a cualquier turno le vie-

"Me arrojé miserablemente", me contó. Parecía ser que sin pérdida de tiempo se compró un pasaje para aquel lujurante país donde yo lo conocí y partió con ánimo de vivir.

—Compré el pasaje", me dijo, "en cuanto aprendí a pronunciar el nombre de esta población. Pero no puedo olvidarlo. Lo he procurado, pero es inútil. Me he enterado de que el Sr. Góvil mirando para el vacío como un hombre cuyo mejor amigo ha muerto, debiéndole dinero. No voy a analizar sus emociones. El señor Bland, que me dio el pasaje, me dijo que él mismo sufre emociones idénticas en la hora de ahora, según creo. No tienen importancia; entré a hablarle de la famosa mentira. Me dio a decirles que el pobre McNann estaba melancólico, y a mí me parecía un crimen bajo aquel sol brillante y junto al mar tan azul y al mundo tan lleno de tantas cosas bellas. Si, era sin duda un crimen y resolví alegrarlo a toda costa. ¿Cómo? Medité un momento mirando para el cielo y entonces se me ocurrió... la mentira. La gran mentira gloriosa... me dije."

El ermitaño miró con retador aspecto al pequeño círculo de sus oyentes. —"Ahora estás lleno de pesar", le dije. "Pero este estado de ánimo no te durará mucho". El movió desconfiado la cabeza. "No seas tonto", continué. "Fíjate en mí. ¿No me ves hecho un contento aquí bajo las palmas? ¿Lees en mi rostro algo que sea el más despreocupado regocijo?" Y claro que no podía leer otra cosa. La mentira iba desarrollándose esplendorosa. "Pero tú...?", me preguntó. "Si, yo", le repliqué. "Hace diez años yo estaba como tú. Una mujer me habló como te habló a ti Mabel... o Marie... o como se llame."

Vi que el muchacho se interesaba. Le fui contando la historia como se me iba ocurriendo en el momento. "Si", le dije, "hace diez años la conocí. Danzando como danza una mariposa de flor en flor. Danzando en las tablas... una verdadera Sifride. La amé... la adoré. No pudo ser. Aquella, la

¡COMO POR MAGIA!

Los colorantes "DALIA" convierten los trajes usados en nuevos

26 ATRACTIVOS COLORES DE MUY FACIL USO

EN FARMACIAS Y SEDEÑERIAS



PRODUCTO CUBANO

ne la mala idea de llegarse a Muxupip, con alguna botellita que contenga alcohol, le capturan; le sentencian a diez días de detención o le hacen pagar una multa de diez pesos, que se dedica al fomento de la instrucción general. Si por allí se llega un jugador, así sea de lotería de cartones, lo primero que pierde es el pa-

pello mágico que a tantos incautos despluma y en seguida lo conducen a las fronteras del poblado, advirtiéndole que la reincidencia cuesta una docena de brillante pesos. ¿No es verdad que Muxupip resulta un pueblo extraordinario? ¿Cuándo habrá muchos pueblos como Muxupip?"

Al igual que Juan Rico, nos-

otros exclamamos: ¿Cuándo habrá muchos pueblos como Muxupip, tan laboriosos, tan buenos, tan sencillos, tan comprensivos, tan humanos?"

¿Por qué todos los demás no han conseguido el mismo? Lo importante no es vivir entre oropeles, en la agonía del salario unos; la vanidad de lo superfluo otros; sino estableciendo un ritmo agradable, bajo la inspiración de una vida sencilla.

Mr. Henry Ford ha experimentado el bello resultado obtenido en el ensayo que acaba de hacer. Juan Rico nos describe la vida anterior y posterior de los habitantes de Muxupip, cuando la civilización los controlaba, bajo el nómina de la esclavitud, con el peso de la ignorancia... y la que llevan en la actualidad.

¡Felices los habitantes de Muxupip, que han podido y han sabido quitarse algunas de las "tenazas" económicas, morales y sociales que les torturaban, estableciendo un ritmo de vida que a los ruegos tanto prohíba la civilización capitalista!

Las 7...

(Continuación de la Pág. 31).

más negra de mis noches, me lo dijo ella. Y derramó una lágrima... una lágrima dulce de pensar al despedirse de mí. Yo me fui a mi cuarto, continué diciéndole a MacMann, "con números folletos de compañías de vapores e itinerarios de ferrocarril. Elegí un país y me embarqué. Como tú, creí que nunca volvería a ser feliz, que jamás volvería a sonreír. Y mireme, aquí me tienes."

El me miró. Creía que mi rostro irradiaba beatitud. La idea era tan bella. Pude notar que lo había impresionado. "Soy extraordinariamente feliz", le dije. "Soy mi propio y único dueño. Vago por donde me dé la gana. No hay mujer que me señale la

hora de salir o la hora de llegar. Ando errante. Por única compañía llevo su imagen, como la vi por última vez, con los pies aladados que nunca tocaban la tierra. Con ese recuerdo voy por el mundo. Mi querido amigo, el recuerdo de una mujer suele evocarse en un abrir y cerrar los ojos, pero para poner en movimiento al principal se necesitan dos meses y luego es muy probable que se le hayan olvidado cosas de importancia. ¿Nunca se le ha ocurrido eso? Deberías haberlo pensado. Vas a ser tan feliz como yo. Estúdiame, reflexiona". Moví mis chaquetas de alfombra hacia las palmas. Indudablemente había producido honda impresión en Alejandro MacMann.

Cuando regresamos andando sobre la arena y las calles creadas de yerba hacia el hotel, mi corazón ibase alejando de la venus del restaurante y ya estaba casi alegre. Yo no cabía en mí de gozo, mas al despedirme de él sentí que me quedaba un vacío. Sabía que tenía que volver a ella y que probablemente me reñiría por las pantuflas de alfombra. Me despedí de MacMann con una última palabra de aliento. Luego me encaminé al barco... y a ella. A mí mujer. Como habrán comprendido ustedes ahí estaba la mentira. Ella viajaba conmigo a donde quiera que yo iba. Nunca se podía verle.

Debíamos embarcar aquella noche y eso me alegraba, pues preocupábame poco lo que había hecho. Suponerte me decía, que se encuentran mi mujer y Alejandro MacMann. Un momento más, pero corruptela, resuelta que se asemejaba poco a la mariposa de los pies alados que describiera yo. Tuvíamos una trifulca sobre las chaquetas. Ella estaba a punto de zarpar cuando subió a bordo MacMann. Portaba una manta y su rostro brillaba de contento.

"Me ha mandado a buscar", me dijo. "Marie quiere que yo regrese. Acabo de recibir carta de mi hermano. Voy a entrar en Kansas como un ciclón y caer como una tromba en sus brazos".

Me quedé paralizado. En aquel momento una figura rotunda apareció sobre cubierta. Se dirigió a mí. "Jake", me dijo, "ya hace demasiado rato que estás ahí sentado. Vete para el camarote".

El rostro de MacMann tomó un aspecto terrible. Vi que todo había terminado. "Menti MacMann", quise explicarle. "Se me ocurrió la idea, me fascinó y mentí. Ella me dijo calabazas... aquella noche. Y derramó la lágrima de que te hablé. Pero cuando yo leía febril los folletos de itinerarios envió a buscarme. Yo fui... en alas del amor. Estaba a dos cuadras... pero fui en alas del amor. Hace veinte años que somos casados. Perdóname, MacMann".

McMann giró en redondo y cogió su maleta. Le pregunté a dónde iba. (Continúa en la Pág. 32).

Matará Ud. todas las pulgas,



pulverizando

FLEET

MARCA REGISTRADA

Mata Pulgas
Mata Moscas
Mata Mosquitos
Mata Caracoles
Mata Gorgopos
Mata Arañas

26¢

momentos, oía pasos pesados en el exterior y el sonido de una llave al introducirse en la cerradura por el lado de afuera de la puerta.

...
Paddy Collins estaba, o parecía estar, gloriosa y magníficamente borracha. Se encontraba sentada en la butaca de un famoso bar de Niza, con el brazo pasado alrededor de Fifina, que estaba sentada en otra butaca. Frente a él, una botella de whisky, un vaso y una pequeña mesita. Frente a Fifina, una botella de champán.

—No regresaremos,—murmuraba ella.—Esto le servirá de escarmiento a Francois. Hace que te entretenga en tanto él se entrega a otras queridas. Es un café. Nos quedaremos aquí. Iremos a donde tú quieras. Cumpulí mi palabra. Te alejé de aquellos lugares, pero permaneceré para siempre a tu lado. Tú serás mi hombre, Paddy. Me gustas con delirio.

Fifina no era muy observadora, y por otra parte nunca estaba casi borracha. Por esa causa no pudo darse cuenta del repentino cambio sufrido por su compañero.

—¡Ajá!—exclamó.—De manera que monsieur Legrande tiene sus planes para esta noche.

—El muy estúpido se está ocupando de esa majadera,—declaró

que era un ángel. Ni más ni menos. ¡Ese hombre! A la mañana siguiente, la señora Katz, la dueña de la casa en que vivía Max, fue a casa de los Gold para decirles que su inquilino estaba muy malo. Miriam entró en la habitación donde enfermo se hallaba presa de delirio. Dos horas más tarde, el joven violinista yacía en la sala pública de un hospital.

—Pulmonía,—había dicho el médico.

—¡Dios mío! ¡Pulmonía!—exclamó la señora Katz.—¡Pulmonía! Eso quiere decir que los pulmones no están bien. ¡Semejante chico! ¡Semejante chico! El hijo de Hirsch, leclin con pulmonía en un hospital.

Max Herman contaba poco más de veinte años, así que los cincuenta o más de extensión normal de vida que le quedaban todavía, combatiéron a pesar de sí mismo, contra la muerte, y lo sacaron de la enfermedad.

En cuatro semanas, aunque aún muy débil, estaba fuera de peligro. Cuando Miriam volvió a casa a verlo, él se levantó con una mirada fría y colérica, que ella quiso comprender.

—¿Estás enojado conmigo, Max? ¿Por qué me miras de ese modo? ¿Porque no estoy enojado contigo...?—Marta.

—¿Cómo, Marta? ¿Desde cuándo soy para ti Marta?—exclamó ella.

—Desde que Juan se ha convertido en un ángel. No te hagas la que no comprendes. Ya no me amas, pero no tienes valor para decirme lo.

Miriam se sintió ofendida, herida en lo más vivo, y él estaba demasiado débil y ella era demasiado orgullosa para entresacar los granos de la verdad de aquel plion de mutos malentendidos. Otro día, cuando él estuviera bien, tendría con él una larga conversación. Max interpretó el silencio de la muchacha como una táctica confesión. No le dijo que al día siguiente saldría del hospital. Cuando Miriam volvió para verlo, la cama estaba vacía.

—¿Dónde está? ¿Dónde está?—gritó la muchacha, pero se calmó

La Desaparición:

Fifina, acariciándole con mayor ardor.—Ella quiso hacer el papel de cocotte y Francois se ocupará de lo sea de verdad. Lo tiene bien merecido, por espía. Omo a todas las espías. Paddy, te amo, pero odio a los espías.

—Estas de noche,—convino Paddy, poniéndose en pie.

—¿A dónde vas?

—No muy lejos de ti, corazón,—respondió amorosamente.

Engulló el resto del contenido del vaso y salió tambaleante por la habitación. Ella recostóse en la butaca y estalló en una carcajada. Estaba ganando dinero y después de todo, aquello no era tan malo... El irlandés era un bonito tipo de hombre. Acomodóse un momento en la butaca, y esperó por su regreso... esperó... esperó...

Paddy Collins dio unos cuantos tumbos en la oscuridad de la noche, y por unos momentos todo lo vio confuso. El pavimento parecía levantarse. Los transeúntes le miraban con curiosidad. Al fin apretó los dientes, enderezóse, y volvió de nuevo a ser un hombre consciente. En el auto que le había prestado Pedro Hames, se dirigía hacia la Promenade des Anglais a toda velocidad. A los pocos minutos había llegado a la

La Mujer...

... cuando le dijeron que el paciente se había ido al campo. Y de repente se percató de la enormidad de lo que él había hecho. Se había ido a convalecer entre extraños. Se había ido a vivir entre extraños para darle caritate, para castigarla antes de oír lo que tenía que explicarle.

Aquella noche volvió a decirle a Juan que era un ángel... porque le permitió que llorara sobre su hombre.

—¡Lo amo tanto, Juan! No me explico qué es lo que ha convertido al más dulce de los hombres en un demonio.

—Ya volverá y comerá en tu mano, Marta; ¿qué hombre no lo haría?—añadió, besándosela cuando ella se la tendió, ya en la puerta.

—Tienes delante de ti a tu trabajo, a tu arte, Marta. Buenas noches.

—¿Quién te dió las buenas noches?—preguntó la madre de Miriam que no se había acostado esperándola.

—Un hombre... un amigo,—explicó la joven, distinguiéndose en la oscuridad. Era inútil decir más. Su madre nunca comprendería aquella clase de amistad con un hombre. No, no la comprendería. Ni Max tampoco.

—¿Has sabido algo? ¿Sabes ya para dónde se ha ido?—inquirió la anciana.

—No.—Y luego se quedó dormida llorando, lacerada, humillada. Pero con un raro sentido de poder y de confianza en sí misma, que parecía surgir de su dolor.

Miriam trabajó mucho todo aquel invierno. Max había desaparecido como si la tierra se lo hubiese tragado. El maestro de canto consiguó interesar a una familia acaudalada en el porvenir de la joven. Y a principios de la siguiente primavera, después de un concierto que llamó extraordinariamente

(Continuación de la Pág. 53.)
villa que estaba en las faldas de la Turbie. Tocó la bocina. Pedro Hames estaba a su lado antrés que se diese cuenta.

—¡Tu revólver, Pedro!—gritó.—Nos han engañado.

Los dos estaban ya en el auto. Lo último que vio de aquel vértigo llegaba a ser un fin.

—Nos engañaron, Pedro,—replió el irlandés, sin quitar la vista de la carretera y con las manos sujetando firmemente el volante del auto.—Sibila no fue franca contigo. Me mandaron a Niza con Fifina. ¡Condenadas mujeres! Siempre hablan más de la cuenta. Una botella o dos de vino, la hicieron cantar como una cotozora. Sibila nunca logró engañarlas. Sabían de quien se trataba y esta noche van a darle el castigo. Para nosotros, tienen un plan reservado que piensan ejecutar mañana.

... Cuando llegaron al Café Régal, sus nervios habían llegado al máximo de intensidad; sin embargo, la batalla que esperaban nunca llegó a tener efecto porque cuando abrieron de una patada la puerta, encontraron a mademoiselle Ana sentada en una banqueta de costumbre fumando

(Continuación de la Pág. 27.)

riamente la atención, salto Miriam para París en compañía de la esposa y la hija del mecenas. Mirando con las nuevas amigas, opulentas y cultas, pulió las rudés aristas de sus primeros años pasados entre los carretones de verdura de la calle de Hester. Adquirió un aire de voluptuosa y cantó. Un año después de llegada a París, Miriam Gold se había abierto y le había abierto a sus amigas más de una puerta que de otra suerte hubiera permanecido cerrada. Las amistades. Cuando una puerta no se abría de grado, Miriam la abría por fuerza. Era irresistible. Era demasiado dinámica, demasiado llena de reprimida energía, demasiado perseverante en lo que hacía, demasiado entregada a su porvenir, para concederle siquiera un minuto de recuerdo al pasado. La vida era hoy; hoy era un puente para el mañana, ese gran mañana en que había de ocupar el centro del escenario con cien músicos arrancando bellas notas a sus instrumentos sobre las notas poderosas de un órgano encima de ella y la atención de millares de almas clavada en ella. La madre, los carritos de mano, la calle de Hester, tornábase día a día más remota. Se lo olvidó vivía aún. Cuando cantaba pensaba en él: el mozo pálido, delgado, de ojos negros y facciones acusadas, que había visto por última vez en el hospital. Pensaba en él, era añadir más lustre y sinceridad a su voz.

...
—¿Marta Glebani! Llegó a New York precedida por el ruido de estridente fanfarria. Durante meses y más meses, a través de todo el verano, los periódicos no hablaban más que de sus extraordinarios éxitos. En París y Milán, en los días de los periódicos dominicales aparecía su fotografía, copia de su retrato en todos los magazines, y su busto modelado por un famoso escultor ocupó el centro de una vidriera enorme en una tienda de arte de la Quinta Avenida. En Milán, afirmaban los diarios, la gente se había batido a navajas con la puer-

un cigarrillo en su larga boquilla. No había otro ser viviente en el local. Ana quedóse mirándole, dándole a ella y sobre el mostrador vieron aparecer a...
—¡Paddy!—exclamó.—¡Pedro! ¡Ustedes, al fin! ¿Cómo supieron lo que ocurría?

—Paddy me lo dijo,—exclamó Pedro.—¿No hay novedad contigo, Sibila?

—¿Marta?—confesó la muchacha.—No me quedé más remedio. Los demás se amedrentaron cuando lo supieron. Se escurrieron como ratos.

Ni un sonido en aquel lugar, el mostrador sin cartón, vacío y soledad por doquier. El sacaron del café y la ayudaron a subir al auto.

—No me quedé más remedio que matarlo,—gimió, rompiendo a llorar.—Pedro, la culpa fue sólo mía. Debía haber escuchado.

...
—Pedro,—le confesó,—esta es una nación que no conozco, (Sabes de algún sitio por aquí cerca, donde pueda comprar una botella de whisky?)

—En estos momentos, estoy ocupado tratando de encontrar al lugar donde haya un cura inglés,—replió Pedro Hames.—Confió que ambas cosas podrían encontrarse dentro de poco, pues buena falta nos hacen.



LAS MARCAS COMPETIDORAS

deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purganle de.

RUBINAT LLORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación. Tomar por la mañana en ayunas ½ vaso

ta del Teatro de la Ópera... escuchar su voz. Exquisitos perfumes recibían su nombre; a una marca especial de cigarrillos le pusieron "Glebani de Lujo". Un principio árabe, decían los periódicos, había abandonado su harén por seguir a otro lado del mar. Un raja indio había muerto en duelo con un Grande de España combatiendo por ella. Al fin vino a dar su debut en New York. Cantó la ópera nueva de un compositor italiano. Había creado el "rol" en París. Desde el primer momento de su aparición en las tablas el público se había entusiasmado. Fue un triunfo instantáneo: un triunfo dinámico.

Su camerino se cubrió de flores hasta el techo, decían todas las razones habidas y por haber para ser la mujer más feliz del mundo. Pero no lo era. El no estaba allí. Había cantado para él, y él no estaba allí, para escucharlo. ¿Por qué no había venido a oírle cantar? ¿Por qué no había venido a verla? Su madre no había vuelto a saber de él. Ella le había rogado a su amigo Juan que se lo buscara, que no había venido a verlo. ¿Por qué no había ido a verlo? ¿Por qué no había dicho que él, inconscientemente, había sido la causa de su desventura. Y Juan, el bueno, el querido, el que siempre había querido para desear verla dichosa, aunque con ello se le partiera el corazón.

Comenzó a medir a los hombres por un patrón distinto del que usara antes de su triunfo. Se congregateaban a su alrededor. ¿Pero cuánto le habrían tendido un mano tano desinteresadamente como lo había hecho Max Herman? ¿Cuántos de los hombres que gastaban fortunas enteras en flores y cenizas caras, cuántos de ellos se habrían gastado lo que les costaba una flor para comprarle un traje cuando comenzó a estudiar canto? Ahora que la batalla, su batalla, había terminado, ahora que había escalado la cima, sabía que en el mundo no había uno tan noble como él. Ahora se daba cuenta de que no había sabido justificarlo como debiera. Recordaba la noche que había cantado en el concierto de los discípulos. Debía haberse ido a casa con él cuando se neó a acompañarla a la reunión. Debía haber ido al hospital con más frecuencia. Pero ahora, ¿dónde estaría él?

Lo que le pareciera oro a la fulgurante luz de su triunfo, volviase tropez cuando se apartaba el resplandor. Aquellos hombres que ahora la preguntaban por el momento de matrimonio inmediato, con banquetes y presentes costosos, ¿en dónde estaban hacia años, cuando ella había ignorado que ella cantaba en la calle? Recordaba ahora, en el escenario alabramado de flores, las latas de basura entre las cuales entonara el Kol Nidra.

Marta Glebani fué a ver a su madre, que vivía con comodidad y hasta con lujo en un departamento amueblado especialmente para ella.

—Madre, tengo que ver a Max. ¿Tengo que verlo?

—Yo lo he visto ni una sola vez en cuatro años, desde que salió del hospital—contestó la madre.

—Está...
—No. —Mandó a buscar su baúl, pero nunca volvió a ver a la señora Katz... ni a nosotros, Miriam.

—¿Tengo que verlo, madre. ¿Necesito verlo?

—Miriam, Miriam, ¿Por qué vas a ir a perturbarlo? Tal vez esté casado, tenga mujer e hijos. No olvides que hace cuatro años que Max...

Marta Glebani sollozó largamente, y gimió en voz alta.
—¡No puede ser! ¡No puede ser! ¡Madre, madre! ¡Tengo que verlo! ¡Tengo que verlo! ¡Si sólo pudiera hablarle!

La vieja Gol comprendió. Procuraría hallarlo.

Día tras día Marta Glebani insistía a su madre y a Juan a que lo encontrasen. Transcurrió así un mes, y después otro. Aun cuando la joven pasaba de un triunfo a otro, de una gloria a otra, poco goce hallaba en todo aquello. Una tarde en que ya había abandonado la esperanza, distinguió a un hombrecillo de hombros caídos y un violín bajo el brazo, que caminaba lentamente en dirección contraria a la suya.

—¡Max, mi Max!—y lo estrechó en sus brazos.
—¡Miriam!

—¿Entra en mi máquina. ¡Ven! —díjole, empujándolo hacia ella.
—Pero, Miriam... yo... yo... tengo que...

—No hay pero que valga. Esta vez no te dejo ir. El auto se los tragó a los dos mientras un pillete de la calle gritaba:

—¡Una mujer vestida de seda secuestró a un joven músico en pleno día!

—¿No sabías que yo estaba aquí?

—Lo sabía, ni a oírte... una vez.

La joven lo ahogó a besos y no le dio tiempo a decir otra palabra.

—¡Oh Max, Max! ¡Cómo deseaba verte! ¿Y tú no querías verme?

—Yo sí... es decir, no. No quería verte. ¿Y estás... en lo alto de la escalera...

—Max, Max—exclamó ella,—nunca he amado a nadie más que a ti.

El muchacho se alejó un poco y la miró extrañamente. Recordaba sus palabras: "Eres un ángel, Juan".

Miriam le cogió las manos.
—Max, veo caras en tus sienas.

—¿Por qué tienes ese aspecto tan triste? ¿Por qué estás tan grave? ¿Por qué tiembas? ¡Max! Yo tenía la esperanza de percibir tus ojos entre los diez mil ojos que me miraban. ¿Dices que estuviste una vez? ¿Dónde estabas sentado? Había, había.

El joven sentado al lado de ella con el rostro emaciado y pálido, los ojos febriles, pero secos, no decía una palabra. Miriam le echó los brazos al cuello.

—Max, tú no me has olvidado. No me has olvidado. ¿No hay otra mujer en tu vida... Max? El arrancó sus manos de las de ella.

—¿Olvidado? Yo no olvido. ¿Podía olvidar que he descuidado mi carrera por tí? ¿Podía olvidar que yo te vestía de seda mientras me ponía harapos de los que tú te avergonzabas?
—Max!—gritó ella! besándole las manos heladas.—Y, nunca he cesado de amarte.

El joven le lanzó una mirada fiera y rencorosa.
—¡Mirame! Tu pobre violinista del restaurante de Linow. Tú eres

la famosa Marta Glebani.—¿Había ella de esperar que él sintiese agradecimiento porque aún lo deseaba? A causa de su amor por ella, y ella se había avergonzado de él por no ir bien vestido. Aquello no era cierto. Ella no lo amaba. Confundía su remordimiento con el amor. No se acordaba con el nombre de Juan, pero éste se había interpuesto entre los dos y ella lo sabía.

—¿Eso no es verdad, Max!—exclamó Miriam.—Te juró que no lo es. Sin embargo, aun cuando proclamaba en voz alta su protesta, una vocecilla en su interior le decía: "En lo que él dice hay algo de cierto. Si él hubiese estado bien vestido, tú habrías insistido un poco más en que fuera con ustedes".

Max pidió al chófer que detuviera la máquina y se apeó antes de que ella hubiese pronunciado otra palabra. Unas cuantas horas ella tardó en darse cuenta de que se encontraba a Miriam llorando y tirándose del cabello. Nadie habría reconocido a la gran Marta Glebani en aquella judía gemebunda.

—Madre, madre, lo encontré! ¡Todavía me acuerdo! Pero él tiene fe en mí!—plañó la famosa estrella. De repente bajo corriendo a donde estaba esperandola su máquina y ordenó al chófer: ¡A Linow!

Allí estaba Max. La gente del público estiró el cuello para mirar a la celebre cantante que había llegado de un modo tan inesperado. El administrador corrió a su encuentro, ella lo apartó a un lado con un ademán y se dirigió sin detenerse al violinista que estaba sentado adentro.
—Max, si tú no me crees que te amo, no volveré a cantar nunca más en mi vida. Volveré a vender manzanas en la calle de Hester con el carrito de mi madre.

El público la observaba, la veía humillarse. ¿A ella que le importaba? Combatía por su amor, por su felicidad.

Max Herman dejó a un lado su violín y le miró a los ojos.

—Miriam... ¡Sabía que le había dicho la verdad.—¿Cántanos ahora!—exclamó como un inspirado, y volviéndose para el público del restaurante, anunció en voz alta: —Señoras y caballeros, la señorita Marta Glebani va a cantarles el Kol Nidra.

La cantante se enjugó los ojos.—Ahora no soy Marta Glebani, Soy Miriam Gold. Mañana seré Miriam Herman.

Y entonó el Kol Nidra, la canción plañidera que hace mil años que cantan a millones los judíos a vispera de Día de la Expiación; la cantó como nunca la había cantado antes. Y aquella noche, en la Ópera, Marta, Glebani reveló al mundo una voz tan bella que sus más ardientes admiradores y sus peores enemigos tuvieron que confesar que nunca hasta entonces le habían oído.

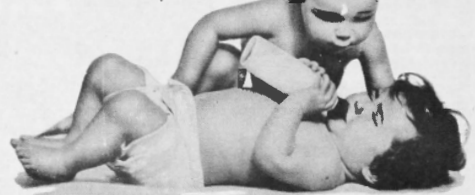
Al terminar el último acto, Juan Reveo se entró en su camerino y cortió hacia ella fatigado de aliento, sin reparar en nadie:

—Marta, ya descubrí dónde está; en Linow! Vamos ahora mismo allá! ¡Pronto!

—Eres un ángel, Juan!, exclamó Marta, señalando para Max, que estaba sentado en un rincón del cuarto, tímido, dichoso, medio oculto por las flores y las gurnaldas que le llenaban la habitación.

Y de repente Max Herman pensó que las palabras "eres un ángel, Juan", eran las más bellas que jamás había escuchado, porque había borrado hasta la más ínfima mancha de suspicacia de la veste del amor.

¿Que la situación es grave?



¡Bah!—Mientras haya Polvo Johnson & Johnson la alegría está asegurada.

Hasta ese formidable apetito perdería el nene, si sufriera las incomodidades del sarpullido, o ardor e irritación de la piel causado por los pañales y la humedad... pero el polvo Johnson & Johnson, suave, fragante, finísimo, está hecho especialmente para el niño: le alivia, le refresca la delicada piel, y le proporciona esa envidiable comodidad que lo mantiene alegre y sonriente. El



JOHNSON & JOHNSON PARA NIÑOS

está hecho del más puro talco italiano superfino, y no contiene estearato de zinc.

LOS ESCOLOS 'HACIA UNA PELBA CON DEMPSEY

En el invierno me fui a descansar a La Florida. El 13 de enero de 1926 recibí un telegrama de Tex Rickard avisándome que Dempsey había firmado para pelear conmigo. Después de cruzar innumerables mensajes alámbricos, llegamos a un acuerdo y yo me comprometí a pelear con Dempsey por la oferta de \$150,000 con una opción de 15 por 100, y \$175,000 si la entrada llegaba a un millón de pesos. Gibson atrapé un tren y se dirigió a Nueva York a firmar los contratos. Fue un viaje secreto. Yo quedé en La Florida de acuerdo con los deseos de Rickard para evadir la publicidad. Rickard estaba experimentando serias dificultades con la Comisión de Boxxe de Nueva York que sustentaba el criterio de que Rickard y Dempsey era ilegible debido a su negativa de aceptar el reto de Harry Wills, que había sido depositado oficialmente hacia tres años. La Comisión tan severa que amenazó suspender al promotor que tratara de firmar a Dempsey para una pelea que no fuera con Wills.

El astuto Rickard comenzó a trabajar secretamente. Me indicó que no aceptara otras peleas. Yo permanecí en La Florida enteramente sistemáticamente. Yo me acordé que febrero me hicieron una oferta de \$50,000 para boxear en La Florida contra Young Stribling. Era una bolsa tentadora. Telefoné a Tex y le pedí permiso para pelearme de esta bonita suma. Cuando supo quién sería mi contrario en el acto otorgó permiso. Días después nos enteramos de la irresponsabilidad de Rickard. Sus declaraciones se dieron por terminadas.

MI EXPERIENCIA EN EL CINE

Fracasada la pelea con Stribling, Billy Sally para Nueva York me conferenciar con Rickard. Tex le indicó que aceptara una oferta de la compañía de películas Pathé para filmar "El Marino Peleador", conmigo de figura principal. Rickard pensó que resultaría. Eran efecto como propaganda, pues mantendría mi nombre ante el público hasta que él estuviera en condiciones de anunciar la pelea Dempsey-Tunney.

Mientras yo me dirigía a Hollywood a probar una nueva experiencia en mi vida, Rickard debata con los campeonatos neoyorkinos en un esfuerzo supremo por presentar la pelea en Nueva York, donde la ley de quince rounds y decisión oficial ofrecían prestancia a un Campeonato mundial de peso completo.

En plena faena pelliculera, mientras yo me iniciaba en el arte del maquillaje y posaba con el desaparecido Rodolfo Valentino para efectos propagandistas, Rickard, siempre genial, aprovechando la publicidad quinquiescañada de Hollywood lanzó la noticia de la concertada pelea Dempsey-Tunney por los potentes megafonos de sus agentes de publicidad. Esto precipitó una seria pelea entre Rickard y Gibson y pronto fui el recipiente de un sinnúmero de proposiciones de

EMBARCAMOS

FLORES, PLANTAS, TUBOS y semillas A TODA LA ISLA y al extranjero.



PRADO Y COLON.

"NUESTROS BULBOS Y SEMILLAS Germinan."

personas que aseguraban poseer influencia con la Comisión de Boxxe y que estaban dispuestas a ayudar por una pequeña participación de sus utilidades en la pelea.

Quisicosas...

banquero-diplomático-político, ha sido víctima de sus millones, de la orientación dada a su vida posteriormente a su famoso vuelo. Por ser millonario los gangsters, compatriotas suyos, le secuestraron su hijo, timándole más de cien mil pesos hasta ahora, sin devolverle el niño. Y he aquí que el nombre ayer glorioso del "águila solitaria", haya servido en estos últimos tiempos para descubrir y divulgar a todos los vientos de la publicidad las miserias y las podredumbres que en grado extremo padece su patria y sufre su pueblo, víctima precisamente del régimen político económico a cuyo servicio puso el "as" su nombre y su pericia, convirtiéndose en una rueda importantísima del complicado mecanismo que hace andar todo el sistema capitalista yanqui. Natural parece que quien a él se incorporó en forma tan decisiva y trascendental, ahora, cuando el régimen amenaza desplomarse y se resquebraja descubriendo sus lacras de todo orden, se haya visto envuelto en la general descomposición y sea también víctima de ella, como antes fuera—y por serlo—factor importantísimo.

¡Cuán distinta la vida de Franco, el español, desde el día en que se llenó de gloria en su redescubrimiento del Nuevo Mundo!

Lea en el próximo número los detalles más íntimos de la pelea Dempsey-Tunney en Filadelfia. ¡Como Tunney logró derrotar al "Invencible" Dempsey.

(Continuación de la Pág. 22.)

Procedente de la Milicia, también se quiso utilizar el prestigio de su nombre, en beneficio de la Monarquía y el militarismo, causantes en buena parte de los males que padecía España; pero el gallego audaz y valeroso demostró bien pronto que no tenía manera de ser disciplinado cumplidor de ordenanzas, reglamentos y mucho menos intereses políticos o económicos; que era, por el contrario, todo un rebelde, todo un carácter, desinteresado y quisicote, dispuesto a echar por tierra sus grados, su carrera y a pasar de largo, despreciándolos, los millones; a no hacer el papel de rueda, sino de motor; a no abandonar a sus hermanos del pueblo ni a contribuir a la explotación de sus camaradas los trabajadores; a no poner su talento, su pericia y su valor al servicio de mezquinos intereses, sino de grandes ideales; sin vendiéndose a los poderosos, sino haciendo causa común con los pobres de la tierra. Empezó Franco por colocarse en actitud de protesta y de oposición contra la Monarquía y de identificación con la causa republicana. Y con palabra y con hechos laboró por el advenimiento de la República. Y se sublevó, sufrió prisiones, escapó de ellas, volvió a la lucha. Y cuando al fin vino la República, sus actividades

políticas no se limitaron a recoger, con el acta de diputado, el premio a sus campañas, sino que siguió luchando contra los reaccionarismos o templanzas o maquiavélicos de los que ocuparon el poder y contra a gobernar a España. Y afilado de su pensamiento y por principios a los partidos de extrema izquierda, hoy es la voz del glorioso aviador gallego de las pocas que más vigor y valentía y autoridad se levantan día tras día contra toda imp. ción, contra toda servidumbre, contra toda explotación, bregando incansable por la causa del proletariado, defendiendo los intereses, los ideales y las necesidades de campesinos y obreros, combatiendo el capitalismo, la burguesía, propiciando el advenimiento, en su patria, de una verdadera república de proletarios, en vez de la actual república de trabajadores de todas clases. Rara es la semana en que el calor no nos trae la noticia de algún noble gesto de Franco: un discurso en el Congreso en defensa de los problemas de los obreros, un mitin de protesta contra alguna medida drástica gubernamental, su negativa recientísima a aceptar la invitación de Mussolini para asistir a las ceremonias en honor de todos los aviadores trasatlánticos. Hecho a que Mussolini representa una dictadura política incompatible con su espíritu".

He ahí estas dos vistas, paralelas ayer, en la conquista de la gloria, tan diferentes hoy, la del yanqui Lindbergh, la del gallego Franco.

El Chatalanismo

(Continuación de la Pág. 18.)

membros más encopetados de la nobleza inglesa. Consistía en un lecho nupcial para los recién casados, cuyo uso garantizaba la producción de la más bella prole. Por el alquiler de este lecho nupcial, se vendían recibían diez libras esterlinas por noche, y no daba abasto a las solicitudes pendientes.

El conocido escritor Harry Harding Swan, en su obra titulada, "Modas, fraudes y médicos", dice lo siguiente:

"En la Medicina, los tratamientos de moda se suceden unos a otros. Tan pronto logra un médico ortodoxo curar a unos cuantos pacientes con un tratamiento especial, éste se impone en el acto, y todos los demás médicos lo practican en cualquiera de sus clientes que revele un solo síntoma indicado. El resultado de estos métodos seudocientíficos es el convertir la Medicina en charlatanismo."

La Sociedad Médica Americana ha calculado que en los Estados Unidos hay unos 20,000 charlatanes-médicos, lo cual equivale a uno por cada 7.5 médicos autorizados, y constituye un grupo que los médicos honorables empezaban a considerar sumamente peligrosos para la profesión.

Esta profesión médica se inclina cada día más a implantarse de las máculas del chatalanismo; pero por otra parte sigue prestándose a la explotación de los fabricantes de drogas y medicinas falsas. Estos fabricantes lanzan continuamente al mercado diamantes

Martí y los Niños

MARTÍ, NIÑO

Por Emilio Roig de Leuchsenring

PRECIO: 40 Centavos

De venta en las buenas librerías:

"La Moderna Poesía", "Cervantes",
"Minerva", "La Casa Wilson" y
"Librería Albela".

"descubrimientos": Miles de médicos proceden en seguida a endosar o aprobar tales "descubrimientos", sin conocer en realidad el valor de las drogas o patentes que tan ligeramente recomiendan.

Refiriéndose a esos testimonios impensados Arthur J. Cramp, investigador especial de dicha Sociedad Médica Americana, declara lo siguiente:

"Durante un período de cuatro años, nuestra sociedad ha recopilado una lista de 10,000 médicos norteamericanos, cuyos nombres aparecen recomendando, en una forma o en otra, diversas medicinas patentes. Probablemente el 95 por ciento de tales patentes carecen en lo absoluto de valor científico.

"Que los médicos son hoy tan crédulos como antes, puede demostrarse fácilmente, con sólo fijar la vista en algunos de los anuncios de cigarrillos que aparecen en las revistas. De los 18,000 médicos que (a cambio de un paquete de 100 cigarrillos) aprueban cierto procedimiento de elaboración, apostó que ni uno solo posee los verdaderos conocimientos científicos para poder formular opinión en el asunto.

"Hasta que la Medicina no esté organizada científicamente en todos sus sectores, no habrá mecanismo que logre dominar la credulidad imperante o detener el desarrollo del charlatanismo y del ritualismo en el tratamiento de los enfermos, quienes, a pesar de las protestas de los médicos y de la pública adhesión de éstos al "individualismo", son con dema-

slada frecuencia tratados como meros autómatas.

El doctor Harvey Cushing, famoso especialista de la Universidad de Harvard, denuncia la tendencia actual hacia el charlatanismo, en estas irónicas palabras:

"Mientras la profesión médica emplea estudiosamente los métodos de la ciencia, al objeto de hallar la verdad médica, surgen nuevas sectas pseudomédicas, y las doctrinas terapéuticas de los Abramstias cunden por todo el país. Mientras en el lejano Oriente se descubren huevos saurianos, la legislatura de algunos Estados prohíbe la enseñanza de la evolución.

"Mientras los electrofísicos perfeccionan el milagro de las comunicaciones inalámbricas, los salones de conferencias están llenos de personas educadas, cuya curiosidad se siente más satisfecha con el ectoplasma.

"Mientras los higienistas conquistan las epidemias, las asociaciones antiviviseccionistas y antivacunistas reciben fuertes donativos, para hacer oposición a las precisas medidas que hacen posible tales conquistas."

En el campo de la Medicina se explica a veces el auge del charlatanismo. Es natural que un enfermo incurable se preste a seguir cualquier tratamiento que se le indique. Pero con respecto a otras pseudociencias que hoy imperan en los Estados Unidos, no hay duda alguna que el norteamericano resulta el hombre más crédulo e inocente del mundo y un cándido cien por cien.



Para bien de su nene

—exija este talco especial para la piel delicada.

No exponga su nene a sufrir los inconvenientes—y los peligros—de talcos comunes, cuando hay un talco especialmente preparado según estudios científicos de la piel del niño: el Talco Boratado Mennen. Es único: no hay otro igual.

No sólo es el más puro y fino: contiene proporciones convenientemente calculadas de bórax y otras admirables substancias medicinales.

Refresca el delicado cutis, evita irritaciones y ardores causados por la humedad, el roce y el calor. Y como Mennen es medicado, protege— ¡que superior a otros talcos!—salvaguardando al nene contra infecciones de la piel.

Con talco Mennen después del baño y a cada cambio de ropa, los nenes "se olvidan" de llorar. Disfrutan de una incomparable comodidad que los mantiene alegres y sonrientes.



Exíjase con insistencia el

TALCO BORATADO MENNEN



Por su pureza, adherencia, alta calidad y suave fragancia, es además particularmente grato para el tocador femenino.

Las siete

(Continuación de la Pág. 55.)

"A tierra, a pensar", me contestó. "Puede ser que regrese a Kansas City. No sé. Pero primero tengo que pensarlo". Y bajó por la pasarela del barco. Nunca lo he vuelto a ver.

El ermitaño hizo una pausa y se quedó pensando al vacío con ojos soñadores.

—Esa,—declaró,—fue mi única gran mentira, mi obra maestra. Un año más tarde vine para acá y me hice ermitaño.

—Como resultado del embuste? —preguntó la señorita Norton.

—Sí, le conté la historia a un amigo. Yo creía que era un amigo... y lo era, pero casado. Mi mujer llegó a enterarse. "De modo que tú negaste mi existencia", me dijo. "De bromas", afirmé yo. "Pues se saldrá otra", contestó ella. Y acertó. Fue el fin. Ella se marchó por su camino y yo por el mío. Tan unánimemente había hecho yo siempre lo que ella quería y por tanto tiempo, que al principio estaba un poco aturdido con mi libertad. Después de combatir por el sustento, yo solo durante algún tiempo, vine aquí a la montaña de Baldpate. Se vive barato y dispongo de la soledad que necesito para escribir mi libro. No hace mucho me enteré de que podía volver a ella si le presentaba mis excusas.

—No ceda, amigo—aconsejóle Max.

—Procuró hacerlo,—replicó Peters.—Pues esto es mi solitario... en invierno y sobre todo por Navidad. Este baño de baño fue un regalo de Navidad que me hizo Ellen. Ella misma me lo compró. Es bonita, ¿verdad? Ya, ven us-

tedes por qué no puedo ir a conocerlos. Podría entrarne la fiebre de la sociabilidad y afeitar-me e irme a Brooklyn donde vive ella con su hermana.

—Pero estamos metidos en un taller, amigo Peters—afirmó Magee—y usted es el que nos ha metido en él. Apelo a su sentimiento de hombre de honor. Su sentido de equidad le dirá que mi súplica es justa. Arriesgue usted un día más, que yo mañana haré venir a usted a los pies de la aldea. Solamente un día, en eso no hay peligro. Es ridículo pensar que no pueda usted resistir a la tentación un solo día. ¡Un hombre de su carácter!

La señorita Norton se puso en pie y se acercó a Peters. Le clavó los ojos; ojos a los que no podía mirar un hombre sin commoverse.

—Un día nada más—suplicó milmosa.

El ermitaño suspiró y dejó su asiento.

—Soy un mentecato,—dijo.—No puedo evitarlo. Tendré que arriesgarme un día más, aunque nadie sabe a dónde me llevará todo esto.

—A Brooklyn tá, vez—murmuró Max al oído de Magee. El ermitaño se puso el abrigo, arregló un poco su cabaña y salió acompañado de la delegación. Con melancolía cerró la puerta de su cabaña. Lo que sus compañeros a bajar por la montaña.

—Al mesón con nuestro cocinero,—dijo Magee al oído de la joven.—Ahora me doy cuenta de cómo se sentiría César al entrar triunfante en Roma con sus enemigos atados a las ruedas de su carro. (Continúa en la Pág. 52)

anulara la voluntad de andar de aquella mujercita febril con quien compartía la vida.

Más George Webb es un espíritu razonador. Al menos eso creía él que era. Había pasado sabiamente las consecuencias de una maternidad compartida entre los arroyos falsos del celuloide... La aventura que correría un hijo nacido de una mujer cuya vida entera estaba concentrada en su arte. Webb, sin darse cuenta, era egoísta. Es posible que fuera mien-



Sirva Estos Deliciosos Platos a su Familia

Haga que cada comida sea una nueva y deliciosa sensación epicúrea. Sirva Maizena Duryea en una variedad de platos sabrosos y apetitosos.

Sirva la Maizena Duryea con frecuencia. Hay centenares de platos exquisitos que pueden prepararse con este alimento nutritivo y fortificante. Jamás se cansará de la Maizena. Úsela para preparar pudines, ensaladas, salsas y sopas. La Maizena imparte sabor a sus platos favoritos.

El último libro de cocina de la Maizena Duryea es un verdadero tesoro de recetas que han sido desarrolladas por notables cocineros particulares, especialmente para nosotros. Es gratis.

MAIZENA DURYEA



F. A. LAY, Agente
Apartado 695, Habana.

26 Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....509-2

CARTAS...

do a compartir el amor de Esther con otro ser acuclera, aunque éste fuera su hijo. Es posible que fuera temor de encontrarse una vez con que la madre había triunfado de la muerte y descubrir que después de todo, el atractivo principal de su amor, estrababa precisamente en el hechizo de tener una mujer famosa y deseada... Cualquiera que fuese el motivo, cada uno mantenía sus propios pensamientos secretos. Y el hijo no llegaba. La ciencia había doñado ya a las leyes naturales eugénicas...

Esther Ralston, ajena a la lucha misma de su marido, comenzó a sospechar que la felicidad suprema de la Esther, jamás la podría lograr. Separarse de George era imposible. Lo amaba demasiado para tal egoísmo. Y su propia sensibilidad y delicadeza femenina, le sellaba los labios y convertía la amargura de la queja por aquella fatalidad de su destino, en fría sonrisa de aceptación, como una victima.

La tensión nerviosa de ambos se manifestó en querrelas diarias, sin importancia, pero exasperantes. El marido exigió abandonar la Esther, y ella se negó a la voluntad de jamás hacerlo. Los semblantes se volvieron hoscos... Cada cual dudó del otro... Los nervios, crispados continuamente, obedecieron por fin a la reacción natural y Esther se enfermó gravemente.

Bajo aquellas condiciones, no era ella la que entonces rehusaba los contratos, sino los estudios los que no exponían su película, dándole el "tróle" principal a una mujer que estaba bajo la desastrosa influencia de un desequilibrio nervioso...

Los médicos recomendaron absoluta quietud... Ninguna emoción que pudiera ocasionar acontecimientos. Especialmente Esther—según los galenos—no podía tener hijos.

Los periódicos... en un momento de una posible separación. Esther comenzó a trabajar de nuevo en vaudeville, dejando su hermosa residencia, el hogar donde fué tan feliz, para volverse a perder en el polvo de todos los caminos.

Ninguno de ellos conducía a la verdadera felicidad. Ya aquella inquietud de andar y siempre andar... no le producía emociones lindas. Era el nostalgia, tenía sombras moradas alrededor de sus ojos tan azules y tan bellos. Una temporada de separación, aumentó en George y en Esther el amor. Este se hizo imperativo. Exigió la vuelta de Esther, que anhelaba cobijarse bajo las alas protectoras del compañero de su vida.

Jamás habían considerado un divorcio. Jamás la idea de romper bailarina de su pasión, y en un momento de su vida, pasó por sus cerebros; pero aunque semejante pensamiento lo hubiera embargado alguna vez, la ausencia temporal sirvió para encender en ellos la lámpara de la vida, y aquellos dos almas chocaron por fin, vencieron las convenciones, los secretos pensamientos de rebeldía, los atavismos, todo, todo, y al encontrarse en un instante de supremo abandono donde el amor solamente dominó, reconstruyeron en aquel segundo, todo el palacio de sus dicha futura.

(Continuación de la Pág. 42.)

En las mejillas pálidas de Esther brotaron de pronto dos rosas misteriosas...

Toda ella parecía un símbolo de belleza... un año después Esther y George Webb estrechaban entre sus brazos temblorosos y febriles, el tierno cuerpecito de una niña... un desdoblamiento de ellos, que tanto habían anhelado en secreto durante casi siete años de casados.

La maternidad ejerció, sin duda, una influencia milagrosa en Esther Ralston. Con la madre amorosa y tierna revivió la artista. Se embelleció infinitamente. El amor había tomado proporciones fantásticas en su alma. Y por la primera vez, también, frente al hechizo rosa y oro del angelote que sonaba en la cuna, George Webb sintió cómo se desvanecía la creencia de que Esther, para ser madre, no podía ser artista...

Hace siete meses que aquel acontecimiento tuvo lugar.

Esther Ralston ha filmado su última película por el momento: "El Hijo Pródigo", y ha vuelto de nuevo a emprender la marcha, como cuando tenía pocos días de nacida, en la tropa de sus padres. Ella vuelve a comenzar para ella con el advenimiento de esta hija. Pero ahora Esther no recorre sola, en inquietante peregrinaje los caminos de la vida. Con ella y su compañía va George Webb que se ha convertido en manager de su mujer; en plagar que la sostiene mientras divierte sus energías entre la hija chiquitina y el arte teatral.

El último recuerdo íntimo que tenía de Esther Ralston era mientras filmaba la película "Old Ironside", donde por la primera vez Charles Farrell se destacó como un futuro rival de ella.

Una vez terminado el rodaje de este film, y en contadas ocasiones a la bellísima rubia, unas veces en fiestas sociales o mientras pasaba en su lujoso carro por los boulevares de Hollywood...

Supue que el resto de los vecinos de la Meca del Cine, las sombras de tragedia que amenazaban su dicha... O comentarlos... Tuve lástima por la actriz...

Ahora la Esther ha apareado, no como una flor marchita, sino en el verdadero apogeo de su gloria y su belleza. Con una juventud nueva, con una belleza flamante la chiquilla se ha convertido en una espléndida artista. Tiene treinta años y representa veinte. Sus ojos brillan con una felicidad sublime: sus líneas, más desarrolladas, no han perdido nada de su maternidad, sino aumentan su exquisita femineidad.

He pasado cuatro horas detrás de bastidores con Esther. He visto cuando se ha colocado sobre el cuerpo vibrante los arcos de la música, y cuando la sombra, la he visto bailar en la escena... Y cuando la última ovación ha terminado, después de varias vueltas frente a las candelieras, con las mejillas ardientes, la boca roja y los labios húmedos, ha encontrado los brazos solitarios del actor, esperando este instante, para cubrirle los hombros con una capa y llevarla del brazo al camerino.

Allí, sin el ruido de la música, he estado hablando íntimamente... Esther Ralston con el egoísmo ingenuo de la felicidad, acusa amargamente a las estrellas de cine que se lanzan a la aventura



CUALQUIER
TORCEDURA
se alivia rápidamente al ponerse
de LINIMOTO
de LOAN
- Mata-dolores -

matrimonial sin otro interés que probar todas las emociones de la vida, por curiosidad morbosa, y sin amor... Entiende que en casi todos los casos el divorcio es una inmoralidad. Pero cuando hay hijos es criminal. (Salvo decir la artista—en determinadas y bien excepcionales ocasiones).

"Yo jamás podría pensar en abandonar a George... Nuestra hija significa demasiado para nosotros para exponerla a una orfandad a medias, que es como viven los hijos de los divorciados... Ni, son del padre ni de la madre..."

"¿Acaso no es una lástima lo que pasa con Anna Harding y Banister, después de tantos años de felicidad conyugal? ¿Y Nancy Carroll? Estos matrimonios ligados fuertemente por el lazo de un hijo acaso volverán a ser absolutamente felices bajo circunstancias tan anormales? (Naturalmente, Esther había influenciada por la armonía perfecta en su vida, de un amor eterno que vive, por su idílico matrimonio... Pero las otras tienen también su historia que contar).

"Y ahora se dedicará solememente al vaudeville, Esther? ¿Por qué? Después de todo este es mi verdadero elemento: el teatro legítimo. Sin perjuicio de volver a filmar un contrato para filmar cuando la oportunidad se presente, siempre que me permitan seguir demandando tentadoras para rehusarlas..."

Ya he tenido ofertas para hacer un film usando mi "tropa" de muchachas pelirrojas, por cuyo nombre plantarás se conocen, pero que no he aceptado. Dentro de poco haré un viaje por Europa llevando a mi Compañía. Desde Inglaterra no tendría nada de particular que visitara la América Latina, de donde me siguen llegando, a pesar del tiempo y la evolución del cine en los últimos años, y la pléyade de artistas nuevas, etc., cartas de presentación... Pero al fin todo pertenece al Destino. Ahora soy feliz trabajando y reuniéndome cada noche con mi pequeño tesoro."

Un timbre anuncia que Esther tiene que aparecer de nuevo. La cámara se acerca a los últimos detalles de la toaleta y el marido se presenta discreto, vestido él también para la escena, pues forma parte en el acto de vaudeville de su mujer, y en el momento despierta el "palacio" tiembla con el ruido de los aplausos.

En la escena están el "villano" y la heroína de hace dos años...

HABÍA terminado la misión que me había hecho ir a Alemania y me hallaba ya de regreso en Londres, residiendo en el Hotel Carlton, cuando estos sucesos ocurrieron. Algun tiempo después de mi llegada mis nervios, que habían sufrido grandes choques durante los últimos meses de mi permanencia en Alemania, sufrieron un total resquebrajamiento, haciéndome caer en el lecho, donde podía gozar de una quietud absoluta. Fue en esa ocasión cuando trabé conocimiento con el Dr. H.

Estaba él entonces en la plenitud de sus cuarenta años y era médico de fama en la capital inglesa. Como consecuencia de las visitas que me hiciera a causa de mi enfermedad, llegamos a estrechar grandemente nuestras relaciones, hasta que vivieron en interdependencia y una gran parte de los acontecimientos más salientes de su vida. Casado con una preciosa mujer, padre de dos bellas niñas, la mayor de las cuales estaba a sus pies, yo me casé con ellos su suegra, el temible "alado-enemigo", el Dr. H. había rehusado trasladarse a Francia y prestar servicio en un campamento al lado donde sus servicios hubieran sido de gran utilidad, cosa que le trajo grandes dificultades en aquellos días. Y ésta fue la causa precisamente de nuestra intimidad, ya que yo, antes de haber aceptado prestar servicio en el servicio de inteligencia, como nurse en el frente francés durante dieciocho meses en todos los puntos a que se me dijo fuera, teniendo gran conocimiento, tanto de la realidad como de la referencia a los trabajos que se presentaban en este clase de servicios, cosa que interesaba grandemente al doctor H.

En mayo de 1917 retorné, ya repuesto mi labor, a un servicio de inteligencia en el que estuve hasta el año de 1920. En el verano de ese año estuve durante una quincena en Londres nuevamente y vi al doctor H. muchas veces, hablando con él y contándole los incidentes del frente de combate más salientes, así como también historias de sueños, premoniciones, visiones, etc., etc. que habían ocurrido entre los soldados y oficiales de tan ligeros y fáciles de apreciar interesarse grandemente. Desde entonces, pasaron cinco años sin que yo pudiera regresar a Londres, hasta el 1925 en que me encontré nuevamente en la ciudad del Támesis después de largos trabajos en Rusia, tan penosos y espeluznantes que quebraron mis nervios como si fueran una simple hoja de papel. Llegué a Londres, sin un centavo, tratando de ganarme la vida como escritora.

Esta vez me hospedé en una casa de huéspedes en la que prontamente trabé conocimientos de íntimo amistad con numerosas personas que también se hallaban interesadas en cosas relacionadas con investigaciones psíquicas. Pasados unos meses. Había tenido los artículos en los escritos enviados a los magazines ingleses y americanos y, por algún tiempo, las cosas marcharon bien, solucionándose en parte mi precaria situación económica. Pero la suerte cambió repentinamente sobre mí y el adormecimiento de los nervios que

¿O, GÁLVEZ, OTERO

(Arreglo de la versión inglesa de M. S. de Perrin, de Winnipeg, Manitoba, Can.)

¿Hasta qué punto una persona ligada a otra en vida, puede, en ciertas circunstancias, actuar desde el otro lado de la tumba, para responder al llamamiento que hace? Esta es la pregunta a la que parece contestar el presente narración que tiene, entre otras, la importancia de servir de comprobación a otros casos análogos atestiguados por eminentes investigadores de los profundos e intrincados problemas de la Psicología.

yo había estado controlando con todas las fuerzas de mi voluntad desde hacía cerca de un año se me presentó, al fin con caracteres peligrosos. Mis amigos me aconsejaron entonces que me hiciera ver de un médico. Debo decir que en aquellos días pensé que iba a morir, pero yo siempre fué mi intención ir a visitar. Mas por alguna misteriosa razón, siempre había un inconveniente para que fuera donde él. Al fin mediante la insistencia de mis amigos decidí que me viera un médico. Les dije entonces:

—Si tengo que ir a ver un médico, debo informarles que solamente hay en Londres uno que conoce de manera perfecta mi padecimiento y mi organismo, teniendo yo la seguridad de que me pondrá bien, como ya lo hizo una vez; el doctor H. Pero hace cinco años que no nos vemos ni sé su dirección actual. Puede hasta haberse muerto.

—Bueno—dijeron mis amigos—podemos buscar la dirección en el directorio.

Se hizo esto. Con resultado satisfactorio. Su nombre y dirección familiar fueron encontrados y mis amigos insistieron nuevamente en que debía irlo a visitar. Pero una vez que el día 11 de noviembre, me sentía nostálgica y me parecía que la vida no contenía para mí sino motivos de pesadumbre y dolor. La Plaza de San Jaime, con su manó de niebla daba motivos para que mis pensamientos fueran aún más tristes. Pero mientras me iba aproximando a la casa del doctor un extraño sentimiento de repentina recordación salía de mi corazón. No bien había tocado el timbre se abrió la puerta y el mismo doctor en persona me recibió dándome la bienvenida y mirándome intensamente.

—¿Qué recibí como si nos hubiéramos dejado de ver el día antes, me dijo.

—Mi querida muchacha, ¡al fin has resultado a venir a verme! Ante esta expresión, casi retrocedí, pero al darme cuenta que mi salud había sido hecho de una manera afectuosa, no había si quiera estrechado mi mano. La conversación que siguió sosteniéndome, fué para mi motivo de sorpresa, aunque habían pasado cinco años desde la última vez que nos vimos, el doctor H. estaba enterado de minuciosos pormenores con referencia a mi vida durante todo ese tiempo y me hizo numerosas preguntas, más con respecto a mi salud en el orden psíquico que en el orden material. Este aspecto lo trató muy superficialmente, mientras se interesaba grandemente en el otro, para que consiguiera la totalidad de mi sa-

lud espiritual por la que yo debía trabajar, decía él, con ahínco para estar en condiciones de seguir el cumplimiento de la labor que yo tenía que desarrollar en ese sentido.

—Olvídense usted misma, de sus motivos de disgusto, de sus propias enfermedades y más que de mí solamente en lo demás en sus semejantes. ¡Sírvala! ¡Ayúde! ¡Usted ha aprendido estas lecciones, primeramente en el frente y más tarde en el servicio de inteligencia. ¡He encontrado su salud y su felicidad.

Esta fué la esencia de sus manifestaciones. Continuó para darme muy ligeros consejos con referencia a mi salud psíquica despidiéndome en la puerta, después de más de media hora de conversación, con un afectuoso "¡Dios te ayude!" Pero nuevamente observé que ni antes ni al despedirme me tocó para nada ni me dió la mano al ausentarme. Pero me sentí al salir de allí, mucho más saludable y reconfortada!

Mi amiga, la señora Y, me estaba esperando. Le conté la entrevista que tuve con el doctor H. pero hasta que ella no me llamó la atención acerca de lo que me había recetado, no me di exacta cuenta de que en efecto, el doctor H. después de tan larga conversación conmigo, no me había recetado nada.

Algunas semanas más tarde, sufrí una nueva recaída, insistiendo mis amigos en que fuera de nuevo a casa del doctor H., pero procurando que me hiciera un reconocimiento minucioso y que me pusiera un tratamiento adecuado. Me resolví ir a visitarlo de nuevo atendiendo el consejo que se me dio.

A media cuadra de su casa me encontré con el doctor H. al volver la cabeza. Venía detrás de mí, pero sin hacer ruido.

—¡Me alegro haberle encontrado!—dijo—precisamente iba a su casa! Vuelvo a no sentirme bien y necesito de su consulta. Se detuvo ante mí y me sonrió con aquella sonrisa franca y amable que era en él característico. Podemos caminar al lado que estábamos (la de San Jaime) mientras hablamos.

Me quedé un poco sorprendida del procedimiento seguido por él. No conservo el recuerdo completo de esta segunda conversación. Si recuerdo que dimos dos veces la vuelta a la plaza; él hablaba, yo escuchaba. Finalmente él calló y entonces comencé a hablar para decirle:

—Pero doctor me siento muy enferma y necesito de sus cuidados médicos. Necesito conservar mi salud para estar en condiciones de ganarme la vida y

atender al cuidado y atención de mi hijo; y yo no puedo abandonarme y dejar que mis males vayan en aumento.

—No tengas cuidado, muchacha—me respondió—que no empeorará. Tu espíritu será siempre más fuerte que tu cuerpo. Tú resolverás tus cuidados. Tu hijo lo es lo que necesitas. No será en este país sino fuera de él, pero la salud no ha de faltarte. Dios te bendiga, muchacha.

Diciendo esto se iba a volver para separarse de mí cuando le dije:

—Bueno, volveré dentro de algunos días y entonces usted me examinará detenidamente.

—No me necesitarás, muchacha—me respondió.—Tú tienes ya todas las fuerzas que necesitas. Éste Intención de replicar, pero la figura del doctor se había perdido entre la niebla. La plaza estaba desierta. Busqué a derecha e izquierda insistentemente para divisarlo, pero nada vi.

Desde aquel día fui recuperando mi salud aunque sin hacer nada para ello ni tomar medicina alguna. Instintivamente, también comencé a poner en práctica la recomendación del doctor de no preocuparme demasiado por mis penas y mis males despidiéndome a servir a los demás en la medida de mis fuerzas. Pero el recuerdo de la falta de interés del doctor en referirse a mi salud me molestaba en mí y resolví volver a visitarlo. Mi amiga, la Sra. Y, me instó a hacerlo también.

Fué en los primeros días de la primavera de 1922 cuando me encontré con el doctor H. en la plaza de San Jaime, camino de la residencia del doctor. Esta vez la plaza estaba completamente distinta en su apariencia. La niebla no caía sobre ella como si fuera un sudario. Me sentía bien de salud y llevaba el firme propósito de que el doctor me oyera todo lo que quería. Subí la escalera, llegué ante la puerta; toqué el timbre y un momento después, un sirviente apareció en el dintel de la misma, sirviendo al que yo recordaba perfectamente. Le pregunté por el doctor H. y se me quedó mirando como azorado por lo que estaba oyendo.

—¿Está usted en el señor H., el cumpleaños del doctor H., dijo, deferentemente como rectificándome.

—No—respondí.—El doctor H. es mi amigo y es a él a quien deseo ver, particularmente—contesté—mientras me sirviera un envoltorio en una mirada en la que se reflejaba toda su extrañeza.

—Usted no puede ver al doctor H., señora—me respondió.

—¿Por qué? ¿Está fuera?—añadió.—Esa pregunta es así, así, así, gale que es la señora Perrin quien lo solicita. Tengo la seguridad de que me recibe.

—¡Oh! ya sé, señora que él la recibiría—dijo el sirviente,—el doctor H. habla frecuentemente de usted. Siempre está hablando de usted en lo que habla sido de usted... ¡pero el doctor H. está muerto, señora!

Me agarré de una silla para no caer al piso.

—¿Muerto?—dije.—¿Muerto?

—¿Pero cuando murió?—
—Hace poco más de dos años—me respondió el sirviente.

Las Siata...

(Continuación de la Pág. 59.)

Max volvió a cubrir la retaguardia escoltando satisfecho a Peters. Cuando Magee y la joven se hubieron separado un poco el primero recurrió al tópico que tan mal había manejado poco antes.

—Todavía voy a hacer que me crea,—dijo. La muchacha no volvió la cabeza.

—En cuanto lleguemos al mesón—prosiguió el joven,—iré a buscarlo en el paquete en la mano. Entonces creerás que en verdad quiero ayudarte; dime que cosas me crearás.

—Es muy probable—contestó la chica sin interés.—Si de veras piensas darme el dinero, nadie debe enterarse.

—Y nadie se enterará. Solo tú yo.

Caminaron en silencio. Al cabo de un rato la muchacha volvió tímidamente la cabeza. «En verdad que estaba desobediendo! Por lo que hubiera sido su declaración de amor, Magee resolvió mantenerla por toda la eternidad.»

—Siento haberle hablado como lo hice. ¿Me perdona?—preguntó la muchacha.

—Perdonarte,—exclamó él.—SI soy yo...

—Y ahora,—dijo ella sin dejarlo acabar—háblenos de otras cosas. De barcos y zapatos y lacre.

—Todos los tópicos del mundo—replicó él—no pueden llevármame más que a uno...

—¿Barcos?

—Para la luna de miel.

—¿Zapatos?

—En ciertos círculos sociales, creo que suelen arrojarlos a la recién casada.

—¿Y lacre?

—En el sello de la licencia matrimonial, ¿verdad?

—No quiero seguir tratándole de otros tópicos,—rió la chica.—Por favor, Billy, no me abandones. No me abandonarás, ¿verdad?—Y hablaba con la cara muy seria.—No sabes lo que eso significa para mí.

—¿Abandonarte?—exclamó Magee.—Aunque quisiera no podría. Dentro de diez minutos el paquete estará en vuestras manos muy junto con mi suerte, señora mía.

—Se me quitará un gran peso de encima.—Volvió el rostro en otra dirección. En la mejilla que distinguía Magee había un débil tinte rubio.—Yo me sentiré tan feliz—müstió casi imperceptiblemente.

En aquel momento llegaban a la puerta principal del Mesón de Balpate.

CAPITULO XIII

Catástrofe en el número siete

Dentro, ante la chimenea de la oficina, la señorita Thornhill leía una revista tendida indolentemente en un butacón a la manera usual de la estación veraniega; en tanto el alcalde de Reuton charlaba amablemente con la rubia señora Norton. En medio de aquel reducido círculo cayeron de repente los enviados a la ermita cubiertos de copos de nieve, exaltados, rubicundinos.

—¡Salud al chef que avanza en triunfo!—exclamó Magee y señalizó la puerta por la que Max conducía al capturado Peters.

La espada de Damocles



¿Quién no conoce el caso de ese personaje legendario, Damocles, que fué obligado a asistir a un banquete opíparo, donde le colocaron una espada pendiente de un cabello sobre su cabeza?

La misma inquietud de Damocles la experimentan en estos tiempos aquellas personas que no pueden entregarse con entusiasmo a los placeres de la mesa por temor a los trastornos gástricos e intestinales.



Tales personas no han cultivado la amistad generosa de ese antiácido-laxante que se llama

Leche de Magnesia de Phillips

Una o más cucharaditas después de las comidas evitan todos esos inconvenientes.

¡EXIJA LA DE PHILLIPS!

—¿Lo traen?—preguntó con su voz áspera la señora Norton.

—Sin haber tenido que cloroformarlo—respondió Magee.—Están todos listos para uno de los almuerzos imitables de Peters?

—Póngame a la cabeza de la lista,—declaró el alcalde.

Myra Thornhill dejó el magazine y clavó sus ojitos negros en la radiante chica vestida de azul.

—¿Y el aire matinal le resultó tan bueno como usted esperaba?—preguntóla.

—Y mucho más,—rió la señorita Norton mirando picareamente para el hombre que la había balbuceado palabras de amor en la montaña.—Y antes de que se me olvide, gocen de las habilidades de Peters mientras que-

de tiempo. Se ha comprometido a venir sólo por un día.

—Coman, beban y alégrese, porque mañana se va al cocinero,—añadió Max quitándose el sobretodo.

—¿Qué le parece un almuerzo rápido, Peters?—inquirió Magee.

—¿Con qué vitualvas?—terció la señora Norton.—No hay en la casa ni un mendrugito. Así son todos los hombres.

—No registró usted donde debía, señora,—repitió Peters sonriendo.

—En la cocina tengo vitualvas para un par de días.

—¿Y a qué viene escondiéndolas?

—Inquirió la voluminosa dama.

—No es escondite, es método—replicó Peters.—Algo que no entienden las mujeres.—Acto segui-

do se acercó a Magee y le murmuró.—No me advirtió usted que había otra más.

—La última, palabra de honor,—contestóle el novelista.

—La última,—repitió Peters son tonto de mofa.—Aquí no se puede creer que nada sea último.—Y con una mirada de soslayo a la nueva Eva en su montaña del Edén, se volvió hacia la cocina.

—Ahora,—murmuró Magee al oído de la señorita Norton.—Voy a buscarle el paquete. Te demostraré que fué por tí por que combati con el Alcalde de Reuton. Estéate al tanto que cuando me vuelvas a ver lo tendré en el bolsillo.

—No me falles,—replicó la joven.—Tú no sabes lo que eso significa para mí.

Magee se encaminó a la escalera. Entre ésta y el interruptor de repente la corpulencia del señor Cargan. Sus ojos amenazadores se clavaron de lleno en los de Magee.

—Quiero hablar con usted, joven,—observó.

—Cuanto me halaga—contestó el aludido,—que mi compañía le sea tan grata. Dentro de diez minutos estaré listo para otra entrevista.

—Esto está usted ahora mismo—contestó el mayor,—aunque no lo sepa.—Su tono era como quien regaña a un niño. Agarró el brazo de Magee con un apretón que le recordó a éste los rumores que afirmaban que aquel mismo Cargan, en época ya remota, había «quitado de en medio» a más de un estorbo en muchos sobrios rincones de cierta gran ciudad.

—Venga acá—continuó la primera autoridad de Reuton—y le condujo a una ventana. Sobre su hombro notó Magee que los ojos angustiados de la señorita Norton lo seguían.—Séntese. Desde ayer he estado procurando descubrirle a usted de manera que ya lo he conseguido. Conozco desde hace rato a los de su clase. Cada tres o cuatro meses uno de ellos se aparece en Reuton, se pasa el día entero conversando con el sobretodo.

—¿Qué le parece un almuerzo rápido, Peters?—inquirió Magee.

—¿Con qué vitualvas?—terció la señora Norton.—No hay en la casa ni un mendrugito. Así son todos los hombres.

—No registró usted donde debía, señora,—repitió Peters sonriendo.

—En la cocina tengo vitualvas para un par de días.

—¿Y a qué viene escondiéndolas?

—Inquirió la voluminosa dama.

—No es escondite, es método—replicó Peters.—Algo que no entienden las mujeres.—Acto segui-

do.—¿Cree usted?—preguntó Magee.

—Lo sé,—repuso el mayor con entonación.—Otra vez vienen ustedes a pedirle la cabeza a Jim Cargan, ¿eh? Yo creía que había sobre la corrupción de los tribunales son tan abundantes, dejarían ustedes tranquilas por algún tiempo las desvergüenzas de los municipios. Pero... bueno, me parece que yo soy lo que suelen ustedes llamar buen madero para todos los usos. Grandote, brutal, inneducado, pintoresco; ya ven ustedes como yo mismo las he usado como se cuenta en el libro. ¿Cuánto tiempo va a soportar el buen pueblo que lo gobierna un hombre como éste cuando pudieran autorizar a lindos petimetres de guantes blancos a poner las manos sobre la masa? O por lo que da más que olo; el misterio de los reformistas.—El misterio de la turba de mentecatos que no pueden dejar tranquilo al orden existente. No se preocupe que yo me voy a almarar por eso. Fuéme

¡Continúa en la Pág. 62!



En el Kilómetro 6 Carretera del Wajay
Entrada por la Finca Milagros

Abierto todo el Año

Meriendas - Paseos en Volanta - Peleas de Gallos
Exhibición de Siembras Tropicales
Almuerzos en los Jardines

Venga y Pase un Día Campesote
Ideal

FRI CANCIÓN

Eduardo SAN-
CHEZ DE FUE-
TES, uno de
nuestros prime-
ros compositores,
que ha concedi-



do a CARTELES
las primicias de
esta bella can-
ción suya, inédita
hasta ahora.
(Foto Bies).

Palabras y Música de

E. Sánchez de Fuentes.

Moderato ligero.

Piano

Canto

Fri, si yo vi-vo para ti

rall... a tpo.

- por qué du-das de mi a-mor, y me mi-ras con ren-cor? Fri,

rall... a tpo.

- si eres to-do pa-ra mi có-mo puedes ser a-sí?

Registrado conforme a la Ley.

MÚSICA
RESERVA

Lecciones de Educación Física

por **Marisabel Sáenz**

A vida civilizada se va haciendo por días más complicada y difícil. La mujer toma cada vez parte más activa en ella. Es, pues, natural que tenga el deseo muy legítimo de poseer belleza, salud y fuerza, ya que en efecto, sin estos tres factores, su campo de acción, es decir, la múltiple actividad diaria que reclama la existencia moderna, se traduce en una triste impotencia y en una lamentable incapacidad.

La salud es el perfecto funcionamiento de todos los órganos internos como son los pulmones, estómago, corazón, intestinos, etc.

La belleza es una consecuencia, un florecimiento de la salud. Una mujer enferma jamás podrá ser bella, aunque erróneamente se haya creído que belleza es la palidez de la piel, la carencia absoluta de angulosidad muscular, la languidez en los movimientos, el exceso de carnes o cuando más, sólo la mayor o menor corrección de las facciones del rostro, síntomas todos, exceptuando este último, de un mal funcionamiento interior. Belleza es fortaleza, es desarrollo muscular, es pureza de formas, armonía en las proporciones etc., cualidades propias únicamente de las personas sanas.

Y la fuerza es también un resultado de la salud. Es la potencia del músculo, la resistencia en el trabajo, la defensa contra las enfermedades, la ligereza para accionar, la energía para actuar, la aptitud para cualquier género de ejercicio, etc.

Tenemos pues, que salud, belleza y fuerza equivalen a perfeccionamiento físico.

Ahora bien, la vida civilizada, alejando a los humanos, y la mujer sufre estos inconvenientes más que el hombre, de la Naturaleza. Ello hace, curiosa paradoja, que a medida que progresamos, se acentúe este alejamiento y las enfermedades, como la debilidad, el raquitismo, la anemia y otros males análogos, se desarrollen con más intensidad, más que no hacen mayores estragos gracias al avance de la ciencia médica y de los medios artificiales que se han inventado para contrarrestarlos o

Lo que toda mujer debe saber

curarlos. Pero por ese camino nunca alcanzaremos el anhelo ideal del perfeccionamiento físico. Únicamente lo lograremos haciendo vida natural y realizando la cantidad de ejercicios adecuados que nos proporcionen lo que esta vida artificial nos niega.

El ser humano, lo mismo que todos los demás seres de la Naturaleza, fué creado para ejecutar determinados trabajos físicos. Sus proporciones, sus miembros, sus músculos, nos afirman esta verdad. El, pues, tiene que rendir estos esfuerzos si quiere obtener desarrollo integral de su cuerpo. Estos esfuerzos no son otros que la realización constante de los ejercicios que pongan en acción todos los músculos del cuerpo, es decir, la utilización diaria de los órganos y los medios de nuestro organismo para lo que fueron creados.

Todos conciben el viejo aforismo que dice: "La inactividad atrofia el órgano". Esto es lo hemos dicho, es muy conocido; pero desgraciadamente sólo en teoría. En la práctica sigue siendo nuevo para muchas mujeres, que quieren ser bellas y saludables con los músculos atrofiados y débiles por la falta de ejercicio. Imposible, por ejemplo, que tengan sus piernas desarrolladas si no caminan, ni corren, ni saltan, trabajos para los cuales hay sido creadas. Que tengan unos brazos fuertes y bien formados si no los utilizan en otro empleo que en coser y manejar la escoba. Los ejercicios que logran el desarrollo integral de los más simples y naturales: marcha, carrera, salto, trepar, lanzar, levantar, defensa y natación. Existen, claro, ejercicios elementales o suplementarios, que sustituyen, haciendo trabajar al músculo con la misma cantidad de esfuerzo, la falta parcial o total de algunos de estos géneros.

La inactividad física trae consecuencias gravísimas sobre la salud de la mujer. Ya hemos dicho que ella, más que el hombre, sufre los inconvenientes de la vida civilizada. Veamos por qué.

El hombre, desde niño se entrega a los más variados y violentos juegos. Adolescente, se le facilitan los caminos para satisfacer su ansia de actividad en la ejecución de diversos sports y en los clubs de sociedades de gimnasia, y ya adulto encuentra libertad absoluta para ejercitarse en lo que más le guste y le convenga. No sucede lo mismo con la mujer, que por una educación antigua y errónea se ve alejada en todas las etapas de su vida de todo lo que signifique actividad física. Se parece que educación femenina debe ser sinónimo de inmovilidad, porque su vida es estéril, como la de una muñeca, cuando precisamente la misión más elevada de la mujer, o sea la maternidad, le exige la mayor fortaleza, el más amplio desarrollo y el mejor funcionamiento.

Así tenemos que cuando llega a edad adulta, y tiene que enfrentarse con la tremenda vida por la vida, que le exige titánicos es-

fuerzos, se siente incapacitada y sin resistencia para hacerle frente, haciéndose fácilmente vencible. De ahí viene la tan cacareada "inferioridad física de la mujer". Y sin embargo, no hay nada en ella. Una mujer plena de salud e integralmente desarrollada, puede resultar invencible, como y hasta por el hombre, en la batalla diaria por la existencia.

Pero vemos más detalladamente cuáles son los resultados de la falta de ejercicio sobre la salud de la mujer. Entre otros, los principales y más comunes son: la constipación, dolencia frecuentísima en las personas inactivas, consecuencia de trastornos digestivos que provienen de digestiones lentas, penosas y pesadas. Reglas largas, dolorosas y muy irregulares, acompañadas de dolores en los riñones y en el vientre, de jaqueca, malestar, y hasta de síncope. En esta época tan delicada de la vida más se demuestra la salud de una mujer, pues mientras más débil sea, peores serán sus reglas. Ya un hecho característico, que prueba esta tesis, son los modelos más modernos casi siempre de fortaleza, sólo les duraban unas horas, y a veces ni eso. Es bien manifiesta, sin duda, la decadencia física de la vida civilizada. La fragilidad y debilidad de los miembros, por no estar protegidos de duros músculos y fuertes ligamentos, es tal, que el menor golpe o caída pueden producir una luxación o fractura de los miembros, y el corazón son los más perjudicados; se hacen tan débiles que no resisten el menor violento de los esfuerzos sin que aparezcan los síntomas de un esfuerzo excesivo. La piel también se resiente con la falta de ejercicio, pues no teniendo la transpiración necesaria se llena de granos, barros, erupciones, etc. Es rugosa al tacto y muy pálida, lo que prueba falta de aire y sol, por consiguiente, de salud. El rostro es cadavérico, la fuerza de ser blanco, o muy rojo, indicio de mala circulación de la sangre. La vista se afada también, pues la mirada se torna cansada y amortiguada en lugar de ser viva y alegre como la de todos los individuos sanos. El sudor desaparece por el exceso de acumulación de grasa en el cuerpo. Y el cuerpo en general es blanco, raquítico o muy grasoso, falta de agilidad y vitalidad. Todos estos males, puede asegurarse, desaparecen al acto que se comienza una vida natural con ejercicios al aire libre y al sol.

La belleza también sufre tanto como la salud los inconvenientes de la inactividad. Entre otros, los más frecuentes son: una flacidez y un relajamiento acentuado en las carnes, tan feos como corrientes en las mujeres inactivas. A veces parecen duras y fuertes, pero esto es debido al exceso de acumulación de grasa que suple la falta de músculo. Una delgadez extrema o por el contrario, un grueso exagerado, anulando completamente el tipo fino y natural que es el normal, el primero se debe al raquitismo y el segundo a la in-

acción del tejido adiposo, productores ambos de la inactividad. Una vez prematura que se observa alrededor de los 30 años y a veces antes; una mujer sana y saludable debe llegar hasta la senectud sin notar la más leve alteración en sus formas. De ahí que cuando conocemos a una que ha tenido el talento de saberse conservar joven y bella por medio del ejercicio físico, a los 40 años, lanzamos las más admirativas exclamaciones, extrañados, sin pensar que ese estado es precisamente el debido, un crecimiento retardado o defectuoso, dando origen a tallas muy pequeñas y a proporciones alteradas y anormales como son la estrechez del tórax y la cintura, los hombros caídos y las caderas anchisimas. Las extremidades se resienten también; las piernas son muchas veces, debido a raquitismo, arqueadas, estevadas, y los brazos mal formados o desviados. El abdomen es una de las partes que más sufre con la inactividad. La grasa tiende a acumularse en mayor cantidad en él que en otro lugar del cuerpo; de ahí viene su abultamiento, su flacidez y su caída, que tan fea y antiestética hace la silueta femenina. Las desviaciones de la columna vertebral por falta de buena protección son otro de los defectos muy corrientes, sobre todo en los colegiales, por la carencia de ejercicio y abandono en la actitud, dando lugar a la curvatura de la espalda, vulgarmente llamada "moleta", y a enfermedades como la escoliosis o desviación lateral de las vértebras con hundimiento de uno de los hombros. Otro defecto muy frecuente es el pronunciado hombro en el mentón, o sea la sobarba, producido por la grasa, que tanto afea y avejenta a las mujeres. Rigidez en las articulaciones haciendo retardados y duros los movimientos, y en fin, la ausencia más absoluta de ligereza, elegancia, gracia y soltura en los gestos, propios solamente de las personas sanas y bellas.

Es pues tal la diferencia entre el tipo desarrollado normalmente (Continúa en la Pág. 66).



EL DISCOBOLLO (Museo Vaticano)



LA VENUS DE URNINO (Museo Vaticano)

dolce

E-res el sol de mi vi-da la di-cha que ambi-cio - né. Has deol-vi-dar tus e-
En tu se-re-na mi-ra-da quie-ro un refugio en con-trar yen tu ca-ri - cia - do-

dolce

no- jos pues de tus an - to- jos es- cla- vo se - ré. sar.
a - da la glo - ria so - ña - da que bo - rra el pe -

Fri, si je - resto - do pa - ra mi, si yo vi - vo pa - ra ti,

poco rall.

a tpo.

- có - mo pue des ser a - si?

poco rall.

a tpo.

ma Mazim se unen, mediante una transacción de treinta millones oro, en acciones, cuya mayoría corresponde a Zaharoff. Un formidable *Trust* de la Muerte está ya constituido. ¡Adelante!

La vida de Sir Basil entra ahora en lo que podríamos llamar su "era diplomática". Nuestro artículo acaba de iniciarse. Por todas partes se alzan himnos de concordia y de paz. ¡Adelante! ¡Adelante! una revolución acaba de ser sofocada en Rusia, y que la reprensión zarista haya borrado del mapa aldeas enteras! Una ilusión de fraternidad europea se forja a los compases del *Yves*.... ¡Adelante! piensa en guerras, y la época no parece propicia para los negocios de Zaharoff... ¿Qué hace en tales momentos, el ex quia para turistas? Acumula energías. Multiplica sus fuerzas. Vive en castillos. Actúa con tal seguridad de gestos, que llega uno a preguntarse si no tiene ya, por esos tiempos, una profética visión de la guerra del *Yves*.... Conquistada por la Isla Británica, Sir Basil era ya amigo personal de Eduardo VII.—el "magnate de la muerte súbita" se instala en París. Vida fastuosa, mujeres, intrigas. Frentes los periódicos, comandita periódicos, obtiene condecoraciones. Y sigue apareando armamentos. En 1912, se hace dueño de las ametralladoras *Zemore*, adquiere el control de la sociedad fabricante de torpedos *Whitehead*. Un año más tarde se apodera económicamente de la firma *Armstrong*, única empresa que estaba en competencia con la *Yves*.... Y, en vísperas de la Guerra Europea, Ba-

BASIL...

sil Zaharoff se encuentra literalmente a la cabeza de todas las empresas proveedoras de armas del Viejo Continente, controlando la producción inglesa en su casi totalidad, dirigiendo dos grandes firmas francesas, y siendo el asociado de Reval y Tzaritzine, en Rusia, los cuales no son, en el fondo, sino agentes de la casa *Krupp* de Alemania. En esas distintas sociedades, figuran, en calidad de asociados o consejeros financieros, hombres como Chamberlain, Lord Balfour, la Princesa Bismarck—nieta del gran Bismarck—algunos Rothschild, e infinidad de personalidades poderosísimas en la política y las finanzas europeas... Lo cual equivale a decir que, a partir de este instante, la peor de las guerras puede desencadenarse. El *Trust* de la Muerte de Zaharoff está radicado en todos los países de Europa, y por lo tanto, sea cual fuere el resultado de la guerra, una sola consecuencia resultará invariable: Gane quien gane, Sir Basil Zaharoff realizará beneficios fabulosos.

El fatídico mes de agosto de 1914 se aproxima. Con notable inconsciencia, Paul Bourget escribe cosas como esta: "Jamás ha podido ponerse en duda el valor educativo de la guerra, ya que desarrolla magníficas virtudes de inteligencia (sic)". El tonto de René Bazin, se atreve a afirmar que la guerra "sería la imagen de Dios sobre una Francia purifica-

(Continuación de la Pág. 14.)

da". ¡Bello comentario para el tiempo de paz!...

Y, para destruir la vieja leyenda de que ciertas potencias jamás se esperarían a verse atacadas por Alemania, es útil recordar las palabras pronunciadas por Albert Vickers, asociado de Zaharoff, pocos meses antes del comienzo de la guerra:

"Una era de prosperidad va a iniciarse para nosotros, gracias al crecimiento rápido y continuo de nuestros negocios".

Declaraciones de guerra. El calendario de Bélgica. La Marne. La hecatombe de Verdún. Sin novedad en el Oeste. Millones de víctimas. Cuerpos calcinados, mutilados, seccionados. Alaridos de dolor. Lágrimas, desolación, muerte. El 11 de noviembre de 1918. Espantoso balance para las naciones beligerantes. Ríseño balance para Sir Basil Zaharoff, que ha ganado millones de millones, de su dinero, en la guerra, con un solo milímetro de su propia piel...

¿Se retirará el magnate a sus posesiones privadas, para disfrutar tranquilamente de sus riquezas portentosas? ¿En su propia ofensiva, sin duda, al presidente del *Trust* de la Muerte! ¡Hay demasiados hombres vivientes en el mundo! En años sucesivos, aviendo colocado nuevas armas, veremos a Sir Basil financiando la revuelta de los rusos, apoyando económicamente a Venizelos, que envía la juventud griega al Asia Menor para una absurda guerra

de conquista. Indignado por las maquinaciones bélicas de Zaharoff, que ya se van haciendo escandalosamente evidentes, el mariscal Henry Wilson, del ejército inglés, gritará en plena Cámara de los Comunes:

—Lloyd George sostiene a Grecia, para darle gusto al Sr. Zaharoff.

Y, como nos dirá juiciosamente Xavier de Hauteclocque, "para el gusto de Zaharoff, trescientos mil soldados griegos son matados, heridos o hechos prisioneros, en una ofensiva que resulta desastrosa".

En 1928, a la edad de setenta y cinco años, Sir Basil contra matrimonio con su antigua aliada, la duquesa de Marchena, que tan útil le había sido en tiempos de guerra. Guerra Hispanomericana... Desde entonces Sir Basil reside en Monte Carlo, o en su casa de la Avenue Hoche, en París, sin andar fomentando nuevas guerras. ¡Dorado descanso reservó el destino al *finis* anciano! Su rostro refleja una absoluta serenidad. No es probable que los recordamientos turben su sueño... Al recibir la noticia del suicidio de Kreuger, es posible que una mueca despectiva haya contrado su rostro de viejo traficante levantino.

¡Tontos los que se matan! ¡Más vale que se maten los demás! Las cerillas suecas pueden arruinar a un individuo. (Los cañones, también...) ¡Y la Humanidad? ¡No turben el descanso augusto de Sir Basil Zaharoff con palabras huecas!...

París—Marzo, 1932.

quiero hablarle en serio en lo sucesivo... como un padre. Había una vez un joven como usted.

—¿Cómo yo?
—Exactamente. Trabajaba largas horas por un sueldo que se le iba a la pata. Me acordaba de los reformistas, y por casualidad cayó en sus manos algo que un hombre que yo conocía, un hombre de elevada posición oficial, recomendaba y deseaba a toda costa conseguir. El muchacho de que le hablo iba a recibir docientos pesos por el artículo que estaba escribiendo. Mi amigo le ofreció veinte mil por no escribirlo. ¡Qué hizo el joven?
—Escribió el artículo, por supuesto,—dijo Magee.

—Vamos, vamos,—reprochó Cargan.—Esa observación no viene bien con la idea que me he forjado de usted. Lo creo un chico inteligente. No me desilusione. Este joven de que le hablo se pasaba de listo. Meditó bien la oferta. Conoció a los reformistas tal como a palmo. Servicio era gloria si se le pagaba. Sabía como se entretenían en cazar burbujas metiendo un ruido espantoso sin llegar a ninguna parte a la postre. El muchacho ese, amigo Magee, recomendó bien y estaba a usted a recomendar ahora. "Convenido", dijo aquel mozo y añadió cinco cifras nada menos a su bolsón con la misma facilidad con que nosotros hubiésemos añadido cinco ni qué. Tenía una gran cabeza ese muchacho.

—Y ninguna conciencia—comentó Magee.
—La conciencia—declaró Cargan—no sirve de mucho salvo para que el hombre fracasado se enoje ante su mujer. ¿Cuánto dijo usted que le iban a dar por este artículo?

Las siete...

Magee lo miró de hito en hito. —Sí alguna vez se escribió—contó—será una historia de docientos mil pesos.

—Pero no le darán de ellos ni una infima parte—replicó el alcalde.—Pléñese bien en lo que le he dicho.

—Me parece—sonrió Magee—que estoy demasiado ocupado para pensar.

Y volvió a cruzar el recinto en dirección a la escalera. Delante de la chimenea estaba sentada la joven de la estación que lo miró suplicante. Con una sonrisa alentadora, el muchacho comenzó a subir de dos en dos.

—Y ahora,—pensó cerrando con llave la puerta del número siete después de entrar—al robito. De modo que Cargan está dispuesto

(Continuación de la Pág. 62.)

a dar veinte mil pesos por el paquete. No lo crítico.

Abrió una ventana y sacando la cabeza registró con la vista el balcón. Estaba desierto en ambas direcciones. En su nevado piso no se veían huellas de pisadas. Volvió al centro de la habitación, se acercó luego a la chimenea y poniéndose de rodillas levantó el ladrillo bajo el cual yacía el paquete tan buscado por todos los huéspedes de la Montaña de Baldate. —Debió haberse me ocurrido—murmuró.

Porque el dinero había desaparecido. Levantó el rostro ladrillero de sorpresa. Todo inútil. El paquete de billetes había volado. Ante él solo tenía un feo agujero que parecía una monstruosa y burbujosa boca abierta que se morfara de él.

ENFERMEDADES DE LA NIÑEZ—



Estén siempre alerta mamá

Cada año, ¡Cuántas pobrecitas víctimas del sarampión, tos convulsiva, raquitismo, anemia, etc.! Cuando sorprenden a un niño en estado débil, el peligro es grande. Proteja a sus niños. Cuide que tomen siempre la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego. Désele desde hoy. Proporciona sangre rica, firmes carnes, cuerpos robustos.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSIÓN DE SCOTT
RICA EN VITAMINAS

¿A qué manos habrá ido a parar el paquete? ¿Qué causa dará Magee a la joven de la estación para obligarla a creerlo después de incumplirte su reiterada promesa? ¿Qué esfuerzos hará el joven por reconquistar el tesoro, no sólo de dinero, sino de una mujer que ama? ¿Y será esto todavía posible? La respuesta a estas preguntas las hallará el lector en la próxima inserción de esta novela.

¡Acciones!

(Continuación de la Pág. 64.)

y el tipo atrofiado que cuando se comparan bien pueden creerse que pertenecen a especies distintas. Todos estos defectos en la salud y belleza, algunos de los cuales por su espantosa frecuencia han llegado a creerse sinónimos de perfeccionamiento cuando sólo son alteraciones de las formas normales, y se pueden prevenir evitarse, creído amables lectoras, con la práctica constante de los ejercicios que antes hemos citado, bajo la dirección de una experta profesora con una vida de libre exposición al aire y al sol y con una alimentación sana, variada y regulada.

Bien merece el premio de ser bella y saludable, dones a las cuales tienen derecho todas las mujeres, los más grandes sacrificios y el más abnegado tesón.
¿Quiere usted ser bella? ¿Desea saber cuáles son sus proporciones? ¿Le gustaría saber cómo lograrlo? Lea las lecciones siguientes y nosotros se lo enseñaremos.



Después de la Clase

ningún premio más apropiado que un

POLIMALT

BATIDO

Los niños lo prefieren por su sabor delicioso

Las madres lo escogen porque contiene *Vitaminas*, sales minerales, grasas, carbohidratos, elementos todos que favorecen el desarrollo normal de los niños.

DIETETIC FOOD Co.

VILLEGAS 76

HABANA

CARTELES

20 DE MAYO

10¢

-CARTELES dedicará al 20 de MAYO un número extraordinario de 80 PAGINAS que se venderá en toda la República al precio de siempre, 10 CENTAVOS.

PORTADA A TRES
COLORES

-Ilustraciones de los primeros dibujantes de Cuba.

-Secciones nuevas de ajedrez, de fotografía amateur, de curiosidades internacionales y otras muchas sorpresas.

